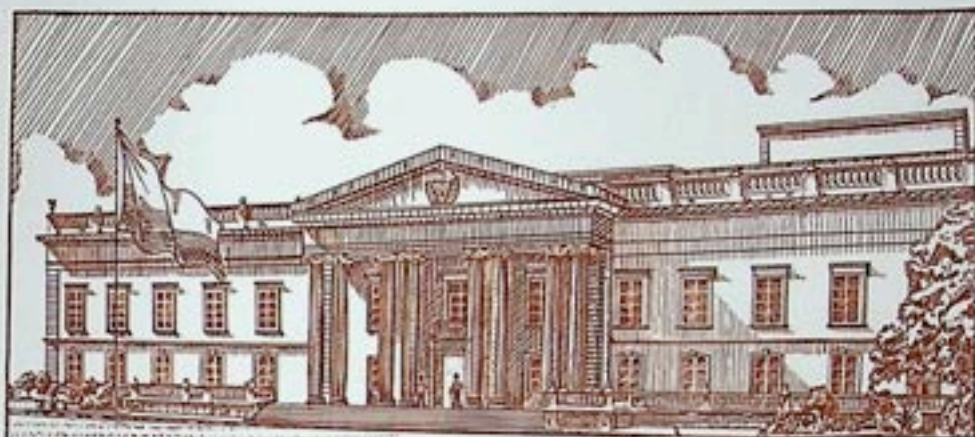


EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Octubre de 2001



ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

OCTUBRE DE 2001

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

• POLÍTICA

- 13 EL VERDADERO HOMBRE POLÍTICO ES EL QUE DEFIENDE, ANTES QUE NADA, EL DERECHO A DISSENTIR Y EL DEBER DE CONSTRUIR**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante una reunión con el Comité Ejecutivo de la Internacional Demócrata Cristiana, celebrada en la Casa de Nariño.

• PAZ

- 19 DURANTE MI MANDATO EL ESTADO SE HA FORTALECIDO PARA ASEGURAR SU PRESENCIA CUANDO LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS EXTREMAS LO DEMANDAN**

Alocución radiotelevisada del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango.

- 25 "MI OBLIGACIÓN ES OBRAR CON RESPONSABILIDAD, CON LA MIRADA PUESTA EN EL FUTURO E INTERPRETANDO EL SENTIR DE TODOS LOS COLOMBIANOS"**

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre la prórroga de la Zona de Distensión.

- 49 HAY MOTIVOS PARA SEGUIR CREYENDO Y RAZONES PARA NO DESFALLECER EN NUESTRA ESPERANZA DE RECONCILIACIÓN NACIONAL**

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la Décima Reunión del Consejo Nacional de Paz.

• DESARROLLO SOCIAL

- 21 EL APOYO AL CAMPO ES MEJOR CALIDAD DE VIDA PARA TODOS SUS HABITANTES**

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la protocolización de los convenios de vivienda social rural del año 2001.

31 EDUCACIÓN Y BIENESTAR PARA LAS FAMILIAS DE LA GUAJIRA

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración del Centro Multisectorial del SENA y la firma de la II Fase del Convenio de Acueducto y Alcantarillado en Maicao.

37 VERDADERA PRESENCIA SOCIAL DEL ESTADO EN LA GUAJIRA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al entregar viviendas de interés social en Barrancas, La Guajira.

• DESARROLLO AGRARIO

41 RIEGO Y PROGRESO PARA LOS HABITANTES DE LA GUAJIRA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la firma del Acta de Acuerdo del Proyecto de Adecuación de Tierras de Ranchería.

• CULTURA

55 LA LENGUA ESPAÑOLA CADA DÍA NOS ACERCA MÁS EN LA TAREA DE CONSTRUIR UN FUTURO COMÚN

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión del almuerzo ofrecido por su Majestad, el Rey Juan Carlos I de España, a los asistentes al II Congreso de la Lengua Española.

• RECONOCIMIENTO

59 FE Y ALEGRÍA: FORJADORES DE LIBERTAD, PROGRESO Y FUTURO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la imposición de la Orden de Boyacá al Movimiento Fe y Alegría de Colombia.

121 SE PUEDE SER EFICIENTE Y RESPONSABLE DESDE TODOS LOS CAMPOS DE LA ACTIVIDAD PÚBLICA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.

127 ¡PANAMCO-COLOMBIA DA APOYO REAL AL PROGRESO DE NUESTRO PAÍS!

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de imposición de la Orden al Mérito Industrial a Panamco-Colombia.

• **TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN**

65 BIENVENIDA DIGITAL NATIONS, UN APOORTE A NUESTRO COMPROMISO CON EL FUTURO

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la firma del acta de intención para la constitución de la Corporación Digital Nations Colombia.

• **SALUD**

71 "INYECTANDO" VIDA A LOS HOSPITALES PÚBLICOS DE COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la entrega de recursos adicionales al sistema nacional de salud.

103 LA SALUD DE COLOMBIA RECIBE NUEVO AIRE

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre los recursos adicionales entregados a los hospitales públicos.

• **SEGURIDAD NACIONAL**

75 CON EL SISTEMA AUTOMATIZADO DE IDENTIFICACIÓN DACTILAR SE INICIA UNA NUEVA ERA EN LA INVESTIGACIÓN DACTILAR EN COLOMBIA

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo del cuadragésimoctavo aniversario del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS.

• **DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

83 LA RECUPERACIÓN LEVE, PERO SOSTENIDA, DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN, Y LAS MEDIDAS ADOPTADAS HARÁN QUE SEA CADA VEZ MAYOR

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al instalar la 44 Asamblea de la Cámara Colombiana de la Construcción, Camacol, en el auditorio de Corferias de Bogotá.

• **GOBIERNO**

91 EN BREVES PINCELADAS, EL ESTADO DE LA NACIÓN Y DE SU ECONOMÍA

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, ante el congreso de la Federación Nacional de Comerciantes, Fenalco.

• **LUCHA CONTRA EL NARCOTRAFICO**

107 COLOMBIA EN LA PRIMERA LÍNEA DE BATALLA EN TODA ACCIÓN CONTRA EL LAVADO DE ACTIVOS

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al clausurar el Primer Congreso Panamericano en Control y Prevención del Lavado de Activos.

• **CELEBRACIONES**

115 LA ONU, DESTACADA DE NUEVO COMO LA INSTANCIA MÁS IMPORTANTE EN EL MUNDO PARA PROCLAMAR LA PAZ Y LA COOPERACIÓN

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el acto de Conmemoración del 56 Aniversario de las Naciones Unidas.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

135 LA RESPONSABILIDAD DEL PERIODISMO ES CON EL FUTURO, NO SÓLO CON EL PRESENTE

Mensaje enviado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, a los ganadores del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar.

139 EL COMPROMISO CON LOS COLOMBIANOS DISCAPACITADOS Y CON SU BIENESTAR ES UN COMPROMISO ESENCIAL DE VIDA

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante la entrega del Premio Estrella de la Esperanza.

145 LA CLAVE NO ES LA TÉCNICA, ES EL AMOR

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión de la celebración del Día Blanco.

151 ACUERDO DE SAN FRANCISCO DE LA SOMBRA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LAS FARC-EP

Texto del Acuerdo de San Francisco de la Sombra para concretar y consolidar el Proceso de Paz, celebrado entre el Gobierno y las Farc-Ep.

155 PRÓRROGA DE LA ZONA DE DISTENSIÓN HASTA EL 20 DE ENERO DE 2002

Texto de la Resolución número 118, de 7 de octubre de 2001, por la cual se prorroga la Zona de Distensión.

157 DECLARACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE PAZ

Declaración emitida por los miembros del Consejo Nacional de Paz reunidos en su décima sesión de trabajo, en la Casa de Nariño.

161 EL PARLAMENTO ANDINO RENUEVA SU APOYO AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

El Parlamento Andino, conformado por congresistas de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, renueva su respaldo al Proceso de Paz colombiano e insta a la comunidad internacional a fortalecer su apoyo al proceso.

165 PRESIDENTE RUSO REAFIRMA RESPALDO AL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO

El presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, destaca los esfuerzos de paz del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y le confirma la "inalterabilidad" del respaldo de su país con el proceso colombiano.

167 PRONUNCIAMIENTO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE EL PROCESO DE PAZ

Pronunciamiento del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre el Proceso de Paz, durante el cuadragésimoctavo aniversario del DAS.

169 CARTA DEL PRESIDENTE GEORGE BUSH AL JEFE DE ESTADO DE COLOMBIA

Texto de la carta enviada por el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, al presidente colombiano, Andrés Pastrana Arango.

171 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

EL VERDADERO HOMBRE POLÍTICO ES EL QUE DEFIENDE, ANTES QUE NADA, EL DERECHO A DISSENTIR Y EL DEBER DE CONSTRUIR

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante una reunión con el Comité Ejecutivo de la Internacional
Demócrata Cristiana, celebrada en la Casa de Nariño.*

Bogotá, D. C., 1º de octubre de 2001.

"Los Estados democráticos en América Latina están desafiados a hacer algo que hasta ahora sólo se esperaba de las revoluciones: alcanzar el desarrollo económico junto con la democracia y la justicia social. Durante los pasados quinientos años la medida de nuestro fracaso ha sido la incapacidad para lograr esto. La oportunidad de hacerlo a partir de hoy es nuestra única esperanza".

Comienzo con estas palabras del escritor y pensador mexicano Carlos Fuentes, porque ellas resumen, como pocas, los desafíos a que hoy se ven enfrentadas las naciones, no sólo en América Latina sino en el mundo entero: alcanzar o mantener el desarrollo económico, sin sacrificar a cambio la democracia y la justicia social.

No es una tarea fácil, pero es nuestra tarea, la de todos aquellos que hemos aceptado llevar sobre nuestros hombros la responsabilidad y el privilegio de ser voceros e intérpretes de nuestro pueblo y de buscar soluciones a sus más sentidas necesidades.

Los tiempos actuales, en mi país, pero también en el mundo entero, son tiempos de incertidumbre, tiempos en que la violencia insensata de unos pocos genera dolor y muerte a los inocentes y llena de temor, pero también de coraje, a sociedades enteras.

Ante estos viejos y nuevos retos se levanta el hombre político: el que desde la antigüedad ha buscado realizar la voluntad popular a través del servicio público, el que cree en la posibilidad cierta de la convivencia, el que esgrime el diálogo y el debate como única arma, el que hace de la ley su escudo contra la arbitrariedad, el que defiende, antes que nada, el derecho a disentir y el deber de construir.

¡Qué bueno y qué grato encontrarme hoy, por eso, en la compañía de verdaderos hombres políticos del siglo XXI! ¡Qué bueno y qué venturoso recibir hoy la visita cordial de mis amigos y colegas de la Internacional Demócrata Cristiana, encabezados por el ilustre Wilfrid Martens, ex primer ministro del Reino de Bélgica, presidente de la IDC y también del Partido Popular Europeo, y contar, además, con la presencia de representantes de partidos políticos de todo el mundo que conjugan en su ideario el apego y la defensa de la democracia con la preservación de los más puros principios morales y cristianos! Celebro también la presencia del doctor Gutemberg Martínez, presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América, ODCA, en cuya reunión tuve la feliz oportunidad de participar hace exactamente un año en Santiago de Chile.

A todos ustedes les doy la bienvenida esta noche a una nación vital, una nación que, infortunadamente, hoy se encuentra indignada por el vil asesinato de una mujer excepcional, de una ex Ministra de Cultura, quien luchó como ninguna por la preservación de los valores culturales de su tierra. Ella cayó a manos de los intolerantes, de los cínicos, de los que constituyen, precisamente, la esencia de la antipolítica, vale decir, de los que no aceptan ni toleran la diversidad ni la multiplicidad de opiniones.

Hoy tengo el corazón triste, no puedo negarles que es así, pero me reconforta el poder compartir este sentimiento con aquellos que, como yo, comparten el ideal de una política justa y equilibrada para nuestras gentes, de una política para la paz y por la paz.

Muy estimados amigos:

Al principio de estas palabras hablé del nuevo desafío que implica la búsqueda del crecimiento con desarrollo. Ese desafío es el que he

aceptado y asumido durante los más de tres años que he estado al frente del Gobierno de Colombia.

Ante el país que encontré en 1998 se me presentaban, en principio, dos posibles alternativas: por una parte, trabajar por el largo plazo, confiando en las políticas de ajuste estructural como único mecanismo para superar la pobreza y la inequidad. Otro camino, el más popular sin duda, era trabajar principalmente en el área social, con políticas de redistribución del ingreso, dejando la solución de los problemas estructurales al futuro.

Pero un gobernante en tiempo de transición no puede casarse con ninguna de estas dos soluciones, sino que tiene que obrar ante todo con responsabilidad: responsabilidad con los ciudadanos de hoy, que sienten la urgencia del hambre, la inseguridad y el desempleo, y responsabilidad con los ciudadanos de mañana, por quienes tenemos que trabajar haciendo los ajustes necesarios y tomando las medidas de austeridad que sean del caso para que en el futuro ellos tengan también asegurado su desarrollo.

Pensando en ello he buscado aplicar una política que alcance el equilibrio entre la urgencia de llenar los vacíos del corto plazo y la importancia de construir un crecimiento estable en el largo plazo. Se trata de un justo medio entre lo urgente y lo importante. No se obstina en imponerle a la sociedad impecables modelos tecnocráticos, pero tampoco cae en el error de dejarse llevar por la demagogia y el populismo.

Sobre esa base he obrado, sin dejarme distraer por el canto de sirenas que invita a gastar hoy sin pensar en el mañana y he propuesto y sacado adelante en el país importantes reformas estructurales que garantizarán la sanidad y estabilidad de sus finanzas. Mi propósito, en el campo económico y social, ha sido el de dejar a las próximas generaciones un país viable y con futuro. Así se lo dije a los congresistas de mi país en mi intervención al instalar la última legislatura: ¡Que no nos recuerden por la popularidad, pero sí por la responsabilidad!

Son tiempos de incertidumbre, apreciados amigos, y no es hora de apostar al azar el futuro de nuestros pueblos. Por eso he buscado

ese equilibrio. Por eso, también, he luchado con perseverancia y convicción para lograr una salida política al conflicto armado interno que desangra a nuestra nación desde hace tantos años.

Por estos días Colombia vive ciertamente circunstancias que nos están poniendo a prueba como nación, pero estamos seguros de que saldremos adelante con renovados bríos, como ya lo hemos hecho en el pasado.

En mi país vivimos un conflicto armado que nos desangra. No es una guerra civil, sino una guerra contra la sociedad civil en la que unos pocos guerrilleros y grupos de justicia privada, que no cuentan con respaldo popular y cuyos miembros no alcanzan ni siquiera el uno por mil de la población colombiana, continúan levantados en armas, mostrando una total indiferencia frente al sufrimiento que generan en sus compatriotas. A esta situación, de por sí grave, se suma el hecho de que estos grupos ilegales se financian en muy buena parte con dineros provenientes de los narcotraficantes, que son otra plaga que ha incidido negativamente en la realidad colombiana.

Por lo anterior, la tarea de gobernar en mi país presenta unos retos que no deben afrontar los líderes de otros Estados. En Colombia no sólo hace falta asegurar el cumplimiento de los derechos individuales y sociales o mantener una economía sana y en crecimiento, sino que es preciso también luchar por el objetivo fundamental de la consecución de la paz.

Yo he entendido que luchar por la paz no es sólo trabajar en la negociación con los grupos armados al margen de la ley. Es mucho más. Por eso podría decir que he trabajado por su consecución avanzando simultáneamente en tres frentes principales: una activa diplomacia por la paz que ha recaudado no sólo respaldo político sino también fondos para la inversión social; la búsqueda de una solución política al conflicto armado, y el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas como las Fuerzas de la institucionalidad y de la paz. Con ese trípode he procurado incrementar la gobernabilidad en Colombia y seguiré trabajando por alcanzar el más caro anhelo de mis compatriotas.

Apreciados amigos de la Internacional Demócrata Cristiana:

Gobernar en medio del conflicto no es una tarea fácil. Como si se viviera en dos tiempos, uno en el que se desenvuelven las tareas habituales del conjunto de los Estados –como mantener una economía sana y pujante, estimular el desenvolvimiento de las capacidades de los ciudadanos o mediar para conseguir equilibrios entre los intereses de las diversas fuerzas sociales– y otro en el que se enfrentan situaciones excepcionales –como remediar el problema que representa la subsistencia de bandos armados dentro del territorio nacional–, los gobernantes colombianos debemos trabajar en circunstancias excepcionales. Pero no hemos perdido nunca el norte, que es la defensa de la democracia y de los derechos de los ciudadanos a vivir en un entorno de paz, libertad y progreso, tres pilares que lo son también de los partidos que conforman la Internacional Demócrata Cristiana.

Quiero ahora comentar una encuesta nacional divulgada hoy. En ella se habla sobre la falta de popularidad del Presidente entre el 86 por ciento de los encuestados y sobre el cambio que es esperado por el 95 por ciento de ellos.

Cuando se preguntó cuáles políticas del actual Presidente quisieran que se mantengan en el próximo Gobierno, el 61 por ciento de los encuestados votó por el tan criticado Plan Colombia; el 58 por ciento por la política de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Farc-Ep; y el 58 por ciento por la negociación con el Ejército de Liberación Nacional, Eln. Me llamó la atención que el 51 por ciento es partidario de mantener el ajuste económico.

Esos resultados son como decir: no nos gusta el presidente Pastrana, pero nos gusta todo lo que hace el presidente Pastrana; no nos gusta el Presidente, pero todo lo que plantea es lo que debe ser continuado.

Con satisfacción veo que el país ha reconocido que se necesita una solución política al conflicto armado, en la que ha sido fundamental el respaldo de la comunidad internacional; veo también que tenemos que seguir pensando en medidas que no son populares pero que van a permitirle al país enrutarse en un crecimiento con justicia social.

Esta noche agradezco a sus miembros, muy especialmente, su presencia en Colombia y en esta Casa de Nariño, símbolo de la institucionalidad colombiana. Y agradezco también su apoyo firme y decidido a la búsqueda de la paz en nuestro país.

Mi padre, el ex presidente Misael Pastrana Borrero, era –como ustedes y yo–, un ferviente defensor de la libertad dentro del orden, de la acción política dentro de los principios morales. Él dijo hace más de 30 años estas palabras que hoy quiero recordar ante ustedes en este momento crucial del destino de mi país:

"La política de la desesperanza no corresponde a las tradiciones espirituales de nuestro pueblo. Demostremos lo que es capaz de realizar un pueblo cuando lo mueven unos propósitos y elevados objetivos".

Yo, al igual que mi padre, tampoco creo en la política de la desesperanza, porque todo futuro es posible siempre que lo labremos con nuestras propias manos y nuestro esfuerzo. Por eso los invito hoy, como hombres públicos, como gestores y protagonistas de la vida de nuestras naciones, a construir otra política, la que responde a los desafíos, la que se crece en las dificultades: la política de la esperanza!

DURANTE MI MANDATO EL ESTADO SE HA FORTALECIDO PARA ASEGURAR SU PRESENCIA CUANDO LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS EXTREMAS LO DEMANDAN

*Alocución radiotelevisada del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango.*

Bogotá, D. C., 3 de octubre de 2001.

Colombianas y colombianos:

En los últimos años los colombianos hemos tenido que soportar las más duras pruebas ante la adversidad de la intolerancia. Hemos sufrido colectivamente, pero cada uno de nosotros ha tenido que soportar punzadas más agudas en el corazón cuando las circunstancias afectan a un ser más cercano. Hoy, como en el vallenato, a mí me mata la tristeza porque murió una amiga mía: la querida Cacica Consuelo Araújo Noguera de Maya. El vil asesinato del representante Octavio Sarmiento, los secuestros y la violencia cruel y calculada me duelen en mi alma de padre, de hijo, de hermano, de colombiano.

En innumerables veces, como Presidente de nuestra República, me he dirigido a ustedes para informar, en medio del camino tortuoso del proceso de paz para el cual recibí un mandato de mis compatriotas, que he cumplido siempre, con la conciencia limpia, sin ambiciones personales y contra viento y marea.

El sacrificio inmenso de los colombianos por la concordia ha sido el sello que ha marcado este empeño por un futuro mejor, más justo y más común. Es por ello que cada decisión de estos últimos años

frente a las llamadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia ha sido tomada bajo el peso del sufrimiento de tantos que, aun con sus vidas, han pagado el alto precio de la esperanza.

El proceso ha atravesado momentos difíciles que hemos sorteado de la mano de la paciencia colectiva de un país que hoy ve puestos a prueba los límites de la generosidad de su espíritu.

En pocos días, antes de la medianoche del 9 de octubre, como Presidente de la República he de tomar una decisión sobre la prolongación en el tiempo de la zona de distensión que para fines de diálogos de paz les ha concedido el Gobierno a las llamadas Farc.

Tal decisión –esto es lo que le quiero asegurar hoy al país– he de asumirla con el pulso firme y la mira puesta en el bien común, pero ante todo con los oídos abiertos a las voces de la inmensa mayoría de compatriotas que expresa con una sola voz su inconformismo con la brutalidad, la insensibilidad y la violencia, porque lo que está en juego es el futuro del país.

Esos colombianos que junto con su Gobierno han empeñado su palabra por la paz pueden estar seguros de que la serenidad y la reflexión requeridas en los momentos de crisis son garantía para todos los colombianos por parte de un Estado que durante mi mandato se ha fortalecido para asegurar su presencia cuando las circunstancias más extremas lo demanden.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

EL APOYO AL CAMPO ES MEJOR CALIDAD DE VIDA PARA TODOS SUS HABITANTES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la protocolización de los convenios de vivienda
social rural del año 2001.*

Bogotá, D. C., 4 de octubre de 2001.

"Haz de la tierra una casa y de la humanidad un hombre. Así, quien venga será siempre bienvenido". Con estas palabras de un antiguo poeta del norte de África quiero darles hoy la bienvenida a esta Casa de Nariño, que es también la casa de todos los colombianos, con la inmensa alegría de que el motivo de nuestra reunión sean precisamente las casas, los hogares de los campesinos de Colombia, que hoy reciben un nuevo y definitivo impulso.

La población rural de Colombia, esa que no cuenta en las encuestas y que poco sale en las noticias, es la savia misma de nuestra nacionalidad. Nuestros campesinos, como el poema, han hecho de la tierra una casa y la han puesto a producir, con amor y trabajo, a favor de todos los colombianos. Ellos merecen todo nuestro compromiso, y así les estamos respondiendo.

Desde cuando asumí la Presidencia de Colombia entendí que una labor prioritaria de mi Gobierno debía ser la de darle la mano al campo, a esas inmensas porciones de Colombia que habían permanecido tanto tiempo en el olvido, como si no fueran ellas las productoras de nuestra riqueza y las más fieles intérpretes de nuestra historia y nuestras tradiciones.

Han pasado más de tres años y hoy podemos decir, con satisfacción, que le estamos cumpliendo al campo colombiano y a sus gentes trabajadoras. El campo, al fin, está saliendo de su más profunda crisis y crece a tasas superiores al resto de la economía. Mientras el agro decreció en 1998 en cerca de un 1 por ciento, el año pasado creció en un 5,2 por ciento y se espera que este año crezca nuevamente por encima de los demás sectores económicos. Para dar un ejemplo contundente, podemos ver cómo en 1997 la balanza comercial agropecuaria, sin café, era negativa en 25 millones de dólares, y el año pasado la misma balanza, sin café, fue positiva en 500 millones de dólares! Sin duda, estamos al frente de una nueva era para la agricultura.

Pero estos resultados no se han logrado solos. Son el producto de una Política Agropecuaria seria, coherente y sostenida que se ha dirigido a conseguir una situación positiva del agro que nos permita ser competitivos en los escenarios internacionales y en los mercados internos. Programas como Proagro, el Pran, el de repoblamiento ganadero, entre muchos otros, le han cambiado la cara a la actividad agropecuaria en el país, que hoy es de nuevo rentable y creciente. Los productores rurales tienen ahora claros incentivos para volver a sembrar riqueza en el campo.

Pero la política de mi Gobierno hacia el campo no se limita a medidas de apoyo a la producción en general, sino que tiene también un carácter social, en busca del desarrollo integral de la población rural. Entendemos que el apoyo al campo pasa necesariamente por el logro de una mejor calidad de vida para todos sus habitantes. Para lograrlo, no dudamos en otorgar subsidios, siempre y cuando ellos se orienten a mejorar el bienestar de manera sostenida. En esto aplicamos el viejo aforismo del filósofo chino Lao Tse: Si damos un pescado a un hombre hambriento lo alimentaremos una vez, pero si le enseñamos a pescar lo alimentaremos toda la vida.

Con este objetivo, hemos diseñado el Plan de Apoyo Integral a los Productores de Economía Campesina, el cual integra todos los programas dirigidos a facilitar el acceso de los pequeños productores a los distintos instrumentos de la política sectorial y a mejorar el ni-

vel de ingresos y la calidad de vida de la población rural. Entre ellos tenemos el de Alianzas Productivas para la Paz, el Programa para el Desarrollo de la Microempresa Rural - Pademer, el Programa de Apoyo a la Mujer Rural, el Fondo Emprender y uno muy importante, cuyas buenas noticias nos reúnen hoy, como lo es el Programa de Vivienda de Interés Social Rural, que desarrolla la política plasmada en la Ley 546 de 1999 y sus decretos reglamentarios.

Para el cumplimiento de todos estos programas, de alto impacto social y de beneficio para los pequeños productores del campo, hemos destinado hasta ahora 172 mil millones de pesos. Estamos garantizando, además, mediante un crédito externo, otros 120 mil millones de pesos que serán invertidos durante las vigencias del 2003 al 2006 en el programa Alianzas Productivas para la Paz.

Este es un presupuesto social muy importante para el agro, y gran parte del mismo lo hemos invertido en el Programa de Vivienda de Interés Social Rural que hoy nos congrega. En efecto, durante mi Gobierno se han apropiado cerca de 138 mil millones de pesos con este propósito, los cuales vienen siendo ejecutados por el Banco Agrario y significan un beneficio concreto ipara más de 32.000 familias campesinas!

Hoy, precisamente, con la presencia de los alcaldes de los municipios de 31 departamentos del país, estamos protocolizando los convenios de adjudicación de subsidios de vivienda de interés social rural por el presente año 2001. En total se trata de la adjudicación de 8.102 subsidios que benefician a igual número de familias, a través de 154 proyectos, por un valor de 36.715 millones de pesos. Estos recursos de subsidio, sumados al esfuerzo de las entidades territoriales y de las mismas comunidades beneficiarias, alcanzan una inversión total de 53.603 millones de pesos para la vivienda social de los habitantes del campo en este año.

¡Esta es una gran noticia! ¡Con los convenios que hoy se protocolizan 8.102 familias campesinas de todas las regiones del país obtienen la posibilidad de mejorar su vivienda o de construir una nueva y así alcanzar el sueño de habitar una vivienda digna!

Apreciados señores alcaldes:

Aquí están los aportes del Gobierno Nacional para el desarrollo y la mejor calidad de vida de sus gentes. Ahora corresponde a ustedes y a las comunidades sacar adelante estos proyectos.

Ahora está en sus manos, señores alcaldes, agilizar la entrega de los recursos de contrapartida para estas soluciones de vivienda rural. Los invito a trabajar con empeño y entusiasmo para que más pronto que tarde estén concluidas estas 8.102 soluciones de vivienda que cambiarán la vida de sus pueblos y veredas, que harán nacer sonrisas y esperanza en los rostros campesinos de Colombia.

Porque cuando hablamos de vivienda hablamos de mucho más que ladrillos y cemento. Ellas significarán más empleo, más bienestar y más producción para sus regiones.

Ahora sí, como decía el verso del poeta del Magreb, nuestros campesinos podrán hacer de su tierra una casa. Y, como siempre, estarán prestos para ofrecer al caminante una cálida bienvenida: ¡una bienvenida con el aroma y el verdor del renacido campo colombiano!

**"MI OBLIGACIÓN ES OBRAR
CON RESPONSABILIDAD, CON LA MIRADA
PUESTA EN EL FUTURO E INTERPRETANDO
EL SENTIR DE TODOS LOS COLOMBIANOS"**

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, sobre la prórroga
de la Zona de Distensión.*

Bogotá, D. C., 7 de octubre de 2001.

Colombianas y colombianos:

Esta semana ha sido crítica para el país. Estamos definiendo el futuro de Colombia y la decisión está entre la guerra y la paz.

Muchos colombianos hablan con facilidad de la guerra total. Esta significa más muerte, más dolor, más terrorismo pero, sobre todo, muchos más sacrificios por parte de todos los colombianos.

Para enfrentar esta posibilidad, hoy, gracias a los esfuerzos que he hecho, contamos con unas Fuerzas Militares fortalecidas y más eficaces.

El proceso de paz significa contar con la posibilidad de disminuir el conflicto, acabar con el secuestro, con la extorsión, con los ataques a las poblaciones, con la destrucción de la infraestructura.

A mí no me tiembla el pulso para tomar cualquiera de estas dos decisiones.

Mi obligación es obrar con responsabilidad, sin temores, con la mirada puesta en el futuro e interpretando el sentir de todos los colombianos.

En los últimos días me he dedicado a escuchar a los diferentes sectores del país. A los candidatos presidenciales, a los partidos y movimientos políticos, a la Iglesia, a los gremios, a los medios de comunicación, pero sobre todo al pueblo que exige acuerdos y hechos concretos de paz.

El viernes me reuní con los Altos Mandos Militares, para examinar uno a uno los posibles escenarios y sus eventuales consecuencias.

Envié al Alto Comisionado para la Paz y a Juan Gabriel Uribe, en su calidad de asesor, a reunirse con Manuel Marulanda y con otros miembros de las Farc, con el único fin de establecer y definir las condiciones que hicieran viable el proceso de paz.

De esas reuniones, el viernes salió el acuerdo de San Francisco que encauza el proceso para iniciar la inmediata discusión de los temas que más nos preocupan a todos: la tregua, acuerdos para acabar con el secuestro, la extorsión, los ataques a las poblaciones, el uso de cilindros de gas, entre otros.

Con el fin de avanzar muy rápidamente en estos acuerdos, esta misma semana la Mesa debe establecer un cronograma de trabajo. Así mismo, la Mesa de Negociación deberá rendir mensualmente un informe sobre los avances o no del proceso.

Las Farc también se comprometieron a no realizar más las mal llamadas "pescas milagrosas".

Con todos estos elementos de juicio, he decidido prorrogar la Zona de Distensión hasta el 20 de enero de 2002.

Sé que ustedes están dispuestos a apoyar la Zona de Distensión únicamente si se honra el propósito para el cual fue creada. De lo contrario, no vacilaré en darla por terminada en cualquier momento.

Quiero compartir con ustedes las órdenes que les he impartido y reiterado a las Fuerzas Militares y de Policía para establecer mejores y más rígidas medidas con relación a la Zona de Distensión.

A partir de la fecha, se intensificarán e incrementarán todos y cada uno de los controles sobre las vías y corredores de entrada y salida de la Zona de Distensión, bien sean terrestres, aéreos o fluviales.

Se fortalecerá el anillo de seguridad exterior a la Zona y se aumentarán los retenes de control de bienes, vehículos, personas y materiales sobre los principales ejes terrestres y fluviales, para evitar el tráfico de armas, insumos, drogas ilícitas, explosivos y cualquier bien con fines ilícitos desde o hacia la Zona de Distensión.

La Fuerza Aérea intensificará un más estricto control del espacio aéreo de la Zona de Distensión para impedir que ingresen o salgan aviones no autorizados.

Habrán controles de todos los vuelos desde y hacia la Zona de Distensión para la identificación de todas las personas que ingresen o que salgan, así como de los bienes y materiales que con ellos se transportan.

No más extranjeros sin control en la Zona de Distensión. Los extranjeros no podrán ir a la Zona, sino con un permiso previo del DAS y con la aprobación de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

Las Fuerzas Armadas de Colombia deben continuar e intensificar el desarrollo de todas las operaciones contra cualquier grupo armado al margen de la ley por fuera de la Zona de Distensión y, en especial, contra las acciones terroristas de los grupos armados ilegales.

Todas estas medidas deben entenderse sin perjuicio de las facultades que, como Presidente de la República, tengo y me reservo para actuar, ordenar y regular, en el momento en que lo considere necesario, cualquier otro aspecto relacionado con el funcionamiento efectivo de la Zona. Ordenaré sin vacilaciones cualquier medida adicional que resulte necesaria. Colombia seguirá combatiendo las transgresiones al Derecho Internacional Humanitario y respaldando los acuerdos contra el terrorismo en los que la comunidad internacional se encuentra empeñada.

Compatriotas:

Los grupos al margen de la ley en Colombia deben entender que, después de los actos terroristas del pasado 11 de septiembre, la historia del mundo cambió.

Hemos reaccionado con indignación ante los repudiables actos terroristas cometidos en los Estados Unidos y hemos contribuido a construir el consenso internacional para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo en todas sus manifestaciones. Colombia no puede ser ajena a este nuevo escenario, y no lo ha sido. En este sentido, hemos impulsado la tesis de la responsabilidad compartida en la lucha contra el terrorismo, así como lo hemos hecho en el tema del problema mundial de las drogas. Mi empeño en conseguir la paz no se puede confundir con una falta de firmeza en la lucha contra el terrorismo.

Los grupos armados al margen de la ley deben saber que el reloj de la paciencia nacional e internacional se agotó. Que no existan equívocos. Colombia, que ha sido víctima, como pocos países, de la acción terrorista, es ya parte de la lucha mundial contra este flagelo.

El escrutinio mundial de sus acciones y, en particular, sobre actividades de corte terrorista de alcance global, tienen ahora una prioridad fundamental en el compromiso que hemos acordado los gobiernos para adelantar una guerra total contra el terrorismo, en especial las medidas adoptadas recientemente por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del que Colombia forma parte.

Hoy lo que los colombianos y la comunidad de naciones esperan son muestras verdaderas de paz.

No puedo terminar estas palabras sin referirme a los hechos ocurridos en el día de hoy en Afganistán. Como todos saben, el Gobierno de los Estados Unidos y las fuerzas aliadas iniciaron operaciones militares contra el régimen talibán de Afganistán y el terrorismo internacional que protegen.

Colombia respalda la acción militar y considera que es una acción en defensa de la seguridad internacional y la libertad. Una acción de

legítima defensa como lo reconoce el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Apoyamos también lo expresado por los miembros de la coalición en el sentido de que las acciones deben procurar evitar daños a la población inocente, así como su propósito de brindar atención humanitaria, incluida la asistencia de los refugiados.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

EDUCACIÓN Y BIENESTAR PARA LAS FAMILIAS DE LA GUAJIRA

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración del
Centro Multisectorial del SENA y la firma de la II Fase
del Convenio de Acueducto y Alcantarillado en Maicao.*

Maicao, La Guajira, 10 de octubre de 2001.

Pensaba ahora llegando aquí, y lo comentaba con el señor Alcalde, que Maicao trae gratos recuerdos a mi memoria. En el año 1973, cuando iniciamos las caminatas en Colombia, tal vez el único municipio, distinto de Bogotá, que pidió que realizáramos una caminata, fue Maicao. Y recuerdo todavía cuando llegamos a este municipio, porque era el día en que peleaba nuestro campeón Rocky Valdez contra Benny Briscoe, y recuerdo habernos sentado con la gente de Maicao en alguna de las tiendas cercanas para ver ganar a nuestro campeón.

Hicimos la caminata, la primera que hicimos para una obra social acá en el municipio, y posteriormente la hicimos a escala nacional. Desde ahí siempre he guardado ese recuerdo, de afecto y cariño por la gente de Maicao.

Me siento muy feliz de estar hoy con ustedes inaugurando la planta de este nuevo Centro Multisectorial que ofrece el SENA para la gente del querido municipio de Maicao. Siempre es un placer para mí visitar esta bella región, considerada como el polo comercial de la Costa Atlántica por excelencia.

Al recorrer este Centro Multisectorial me doy cuenta de que cumplimos con el cometido de construir una obra a la altura de la pujante ciudad que lo alberga. Aquí se podrán capacitar el próximo año cerca de 1.830 alumnos, lo cual significará un incremento del 35 por ciento en la cobertura frente al antiguo Centro.

Bien vale la pena recordar las palabras del abogado y escritor inglés Henry Peter, también conocido como Lord Brougham, cuando dijo que "la educación hace a la gente fácil de guiar pero difícil de arrastrar; fácil de gobernar, pero imposible de esclavizar" Este es, queridos amigos guajiros, uno de los nobles propósitos con los que se ha comprometido mi administración: hacer del pueblo colombiano un pueblo instruido, que sepa conducir con sabiduría su destino en beneficio de su porvenir y el de las futuras generaciones.

La educación nos da la oportunidad de construir una sociedad nueva, más equitativa, justa, solidaria y avanzada. Por ello, durante mi gestión hemos concentrado todos nuestros esfuerzos en lograr su consolidación como motor del desarrollo en nuestro país.

De otra parte, nuestra meta es integrar al departamento de La Guajira a la vida nacional, en una forma más dinámica, a través de la mayor presencia de instituciones estatales creadas para generar progreso en la comunidad.

El SENA ha sido un importante propulsor en ambos sentidos y hoy sus incontables esfuerzos y liderazgo en la labor educativa, que en esta región han arrojado valiosos frutos desde hace más de treinta años, merecen nuestro mayor reconocimiento.

Estamos seguros del éxito de este Centro Multisectorial pues atiende las necesidades concertadas con los gremios del sector productivo, el gobierno departamental, los gobiernos municipales del área de influencia y voceros autorizados de la comunidad.

Antes la oferta educativa del SENA en esta ciudad estaba enfocada hacia las actividades del comercio y los servicios; ahora se diversificó la formación para cubrir otros sectores como el industrial, el manufacturero, el turismo, el transporte, la minería, el saneamiento

ambiental, la construcción, la confección y la electrónica. Además se está dando soporte logístico a los programas de Desarrollo Empresarial y al Centro de Información de Empleo de La Guajira.

La construcción de este nuevo Centro de 10.241 metros cuadrados, en el que invertimos más de 2.480 millones de pesos en construcciones y 120 millones en dotaciones iniciales, obedece a la necesidad de incrementar nuestra competitividad en el plano mundial, para lo cual se requiere modernizar la infraestructura física de las instituciones educativas, dotándolas de un equipamiento a la altura de los nuevos adelantos tecnológicos. Se trata de generar un ambiente educativo que facilite los procesos de formación y de asegurar, además, los recursos financieros y humanos que permitan responder a los principios de pertinencia y calidad en la educación. Este nuevo Centro Multisectorial tiene una capacidad mucho mayor que la de la antigua sede. Esta vez los habitantes de Maicao cuentan con 5 aulas convencionales, un aula taller de bilingüismo, un aula taller de confecciones y un aula taller de electrónica. Estas son las condiciones que harán posibles mayores beneficios en la educación que aquí se brinde.

Quiero aprovechar la ocasión para contarles que, a lo largo de mi Gobierno, a través del SENA se han capacitado 90.000 alumnos en este departamento.

Además, hemos invertido un gran total de 29.160 millones de pesos en la operación de los Centros de Formación de La Guajira, el apoyo al Desarrollo Empresarial en el Departamento, la orientación y capacitación a los desempleados y a los empleadores en el mercado de trabajo, los programas de apoyo a la gestión educativa, la promoción del contrato de aprendizaje, el recaudo de aportes y la administración de la Regional.

También quiero contarles que, en el marco del Programa Nacional de Teleinformática y Formación Virtual, entregaremos al SENA de La Guajira un Aula Itinerante por un valor de 110 millones de pesos, con 20 computadores, un servidor, mobiliario completo, equipos de conexión a Internet y recursos para la contratación de dos instructores. Dentro del mismo programa entregaremos también

un Aula Abierta, por un valor de 60 millones de pesos, con 20 computadores, software para autoformación en informática y recursos para la contratación de su operador.

Con el fin de atender las necesidades de la región en cuanto a capacitación de operarios, se entregará al Centro Industrial de La Guajira un Simulador de Operación de Equipo Pesado por un valor superior a los 1.500 millones de pesos.

Igualmente, se adelantan tareas importantes desde el Ministerio de Educación para La Guajira. El próximo año, en el mes de febrero, el Ministerio instalará nueve aulas de informática en igual número de instituciones oficiales de este departamento con una inversión que asciende a 720 millones de pesos. Así mismo, en desarrollo del Plan Padrino, que Nohra impulsó primero para el Eje Cafetero y que hoy comienza a tener frutos en toda Colombia, se está adelantando, aquí en Maicao, la construcción de la escuela indígena Laura Montoya, por un valor de 73 millones 800 mil pesos y con una cobertura de cerca de 500 alumnos, la cual debe estar lista para el próximo mes de diciembre.

Como pueden ver, la educación y capacitación de los guajiros ha sido también una prioridad de mi Administración. Los más de 130.000 habitantes de Maicao y los demás habitantes de su área de influencia son hoy los directos beneficiarios de este nuevo centro multisectorial del SENA, que traerá desarrollo y progreso para toda la región. A los jóvenes de Maicao y de La Guajira los invito a aprovechar al máximo los recursos que se les están brindando para que juntos construyamos el país que siempre hemos soñado.

Apreciados amigos de Maicao:

¡Qué bueno estar hoy con ustedes, en este nuevo Centro del SENA, y compartir también otras buenas noticias que traerán salud y bienestar a todos los habitantes de esta ciudad!

En efecto, hoy estamos firmando un otrosí al Convenio suscrito entre la Nación, el departamento de La Guajira y el municipio de Maicao, para financiar la segunda fase del proyecto de acueducto y

alcantarillado de esta ciudad, la cual tendrá un costo de 9.700 millones de pesos, de los cuales la Nación hoy se compromete a entregar 4.200 millones.

En total, el proyecto, en sus dos fases, tiene un costo de 14.200 millones de pesos: La primera fase, por 4.500 millones y con un aporte nacional de 3.000 millones, está ya en ejecución y ha permitido que no se hayan vuelto a presentar fraudes ni perforaciones en la línea de conducción, ha generado una disciplina de carga en los carrotereros y ha posibilitado iniciar la distribución de agua por las redes, al disminuir las pérdidas de agua de un 75 por ciento a un 50 por ciento.

Con esta segunda fase que hoy firmamos aseguraremos, entre otras, las siguientes obras:

En cuanto a acueducto, se construirá una nueva conducción de 30 kilómetros de tubería, se repararán perforaciones y fugas, se optimizará la planta de tratamiento, se rehabilitarán 3 kilómetros de redes, se ampliarán las redes de distribución mediante la instalación de 63,8 kilómetros de tubería PVC, se construirán 2 pozos profundos, se rehabilitarán los tanques de almacenamiento actuales y se construirán 2 tanques más.

En cuanto a alcantarillado, se rehabilitará y optimizará la estación de bombeo, se construirán 20 kilómetros de redes de alcantarillado y se harán 9.500 conexiones domiciliarias.

Como se ve, son obras de gran envergadura para Maicao, las cuales generarán cerca de 1.300 empleos directos y alrededor de 2.400 empleos indirectos. Al finalizar la totalidad de las obras, Maicao habrá pasado de unas coberturas nominales de acueducto y de alcantarillado del 55 por ciento a una cobertura de acueducto del 85 por ciento y una cobertura de alcantarillado de un 75 por ciento.

Valga resaltar que también en Riohacha el Gobierno está adelantando, junto con el departamento y la alcaldía de dicha capital, un importante proyecto para solucionar los tradicionales problemas de falta de agua potable y alcantarillado. Desde 1999 se inició un am-

plio plan de inversiones para ejecutar un programa en este sentido por 15.261 millones de pesos, de los cuales la Nación aporta 4.555 millones. Con este plan de inversiones, que culmina en el 2002, podemos asegurar un futuro a Riohacha y bienestar para todos sus habitantes.

¡Estas sí son obras de progreso para ustedes! ¡Obras que me llenan de satisfacción porque se convierten en calidad de vida para los guajiros más necesitados!

Hoy, en Maicao, hemos hablado de futuro y de progreso, simbolizados en dos proyectos esenciales: El Centro Multisectorial del SENA y el proyecto de mejoramiento de acueducto y alcantarillado. Son educación y bienestar para ustedes y para sus familias. Como gobernante, me siento muy feliz de poder entregar estas realizaciones y de reafirmar ante ustedes mi compromiso firme y entusiasta con Maicao y con toda La Guajira.

VERDADERA PRESENCIA SOCIAL DEL ESTADO EN LA GUAJIRA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al entregar viviendas de interés social en Barrancas, La Guajira.*

Barrancas, La Guajira, 10 de octubre de 2001.

Siempre es una alegría venir a La Guajira y, muy especialmente, a este municipio de Barrancas, cuando se viene para constatar que los buenos vientos del progreso y de la acción social también están llegando a las gentes de este territorio norte de Colombia.

Las noticias tienen hoy puertas y ventanas, tienen ladrillos y cemento, tienen salas y habitaciones... Las noticias hoy son las casas para la población más necesitada de Barrancas, para aquellos que se acogieron al programa de vivienda de interés social que ha promovido mi Gobierno a todo lo largo y ancho del país.

¡Qué bueno estar hoy con ustedes y poder presenciar la hermosa realidad de este proyecto de vivienda Portal del Cerezo! ¡Qué bueno conocer estas nuevas 99 casas que albergarán a 99 familias de La Guajira de una forma digna y humana!

En total han sido cerca de 644 millones de pesos los que el Gobierno Nacional, a través del Inurbe, ha entregado como subsidios para la realización de estas nuevas viviendas que hoy vemos levantadas sobre el suelo de Barrancas.

Y lo mejor de todo es saber que estos recursos y estas casas se suman a tantas otras que se han podido construir y entregar en propiedad a los guajiros de menores recursos.

Desde 1999 hasta hoy hemos entregado –incluyendo estos que hoy vemos convertidos en casas– 491 subsidios de vivienda de interés social en La Guajira por un valor total de 3.102 millones de pesos. ¡Son 491 nuevas familias propietarias en Barrancas, Maicao, Riohacha, Uribia, Villanueva, Fonseca, San Juan del Cesar y Dibulla!

A éstas habría que sumarle, en Barrancas, las 28 casas que se mejorarán o construirán en zonas rurales gracias a los subsidios de vivienda de interés social rural que el Gobierno otorgó, a través del Banco Agrario, para el corregimiento de Carretalito, por un valor total de 139 millones de pesos. En Dibulla, por otra parte, hemos entregado subsidios de vivienda rural por 189 millones para beneficiar a 38 familias campesinas.

Esta es la verdadera presencia social del Estado en La Guajira. ¡Esto es lo que les prometimos a los guajiros y hoy estoy aquí para decirles que estamos cumpliendo con ustedes!

Felicitaciones, entonces, a las 99 familias que hoy ven hecho una realidad su sueño de tener vivienda propia. Sólo me resta pedirles que las disfruten, que las cuiden y que hagan de ellas hogares de paz.

Apreciados amigos de Barrancas:

En este querido municipio de La Guajira estamos obrando en muchos campos para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Aquí está su alcalde, Juan Francisco Gómez, y están sus habitantes para dar testimonio de estas obras.

A Barrancas, como a cientos de municipios de Colombia a lo largo y ancho del país, también está llegando el componente social del Plan Colombia con sus principales programas. Así vemos cómo, gracias a Empleo en Acción, se están pavimentando varias vías urbanas en 7 proyectos aprobados, en los cuales el Plan Colombia ha aportado 434 millones para pago de mano de obra y materiales. Con Familias

en Acción, por otra parte, más de 400 familias de estrato 1 comenzarán en diciembre a recibir subsidios directos para apoyar la mejor nutrición y educación de sus hijos menores.

Igualmente, es bueno poder decir que la Comisión Nacional de Regalías aprobó al municipio 254 millones de pesos para la construcción de redes de distribución eléctrica en las veredas Las Casitas, Manantialito, Crucetal, Pascual y Cerrito.

En el campo de la salud, también estamos comprometidos con los barranqueños. Prueba de ello es que hemos ampliado en 1.100 los cupos para los habitantes de menores recursos en el régimen subsidiado de salud.

En cuanto a la formación deportiva de sus pobladores, es bueno poder confirmar también que el Gobierno Nacional, a través de Coldeportes, aportará 150 millones de pesos para la construcción del Polideportivo Milciades Libre Soto, para la sana recreación de las futuras glorias del deporte nacidas en este municipio.

Como ven, amigos de Barrancas, hoy llegamos cargados de noticias. No era para menos. ¡Ese era y ese es mi compromiso con Barrancas! ¡Ese era y ese es mi compromiso con La Guajira!

Hoy, en esta urbanización Portal del Cerezo, que reúne las expectativas y la alegría de tantas familias de Barrancas, quiero hacer una nueva invocación a la fe en el futuro de Colombia. ¡Sí podemos hacer obras dignas para nuestra gente! ¡Sí podemos unirnos para construir un entorno de paz y de cordialidad! ¡Sí podemos caminar de la mano hacia una nueva Colombia!

Barrancas y El Portal del Cerezo son una prueba de esto.

RIEGO Y PROGRESO PARA LOS HABITANTES DE LA GUAJIRA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la firma del Acta de Acuerdo del Proyecto de Adecuación
de Tierras de Ranchería.*

Fonseca, La Guajira, 10 de octubre de 2001.

La tierra guarda su bien
para los pasos suaves...
Arrojarás, en ella, las semillas propias
y nacerán compañías generosas.
La tierra sueña
con la humedad de tus pasos...

Este es el canto de la tierra guajira, un canto que escribió el poeta wayúu Vitorio Apüshana, ganador del premio internacional de poesía Casa de las Américas. Este es el sueño vivo de la tierra guajira, una tierra hermosa y extensa, pero sedienta de agua, de pastizales, de sembrados fértiles y de verdor.

Por eso hoy me siento muy feliz de estar en Fonseca, de estar en esta vibrante península guajira, que corona la frente norte de nuestro país, para decirles a los guajiros que a partir de hoy comienza el fin, para ellos y para su tierra, de esta sed inmemorial.

Yo me había comprometido con ustedes a luchar incansablemente por hacer realidad el proyecto de riego y adecuación de tierras en el eje del río Ranchería. Este era un sueño largamente acariciado por

los guajiros que no se había podido concretar y que requería la firme voluntad política de un Gobierno.

Pues bien: hoy he venido con una inmensa alegría a La Guajira para decirles que se acabó el tiempo de la espera, que los recursos están listos, que la voluntad del Gobierno es firme y que, a partir de hoy, comenzamos a trabajar todos unidos en los diseños, que incluyen el sistema de riego y la construcción de la presa El Cercado y de los sistemas de conducción principal de aguas en las áreas de Ranchería y San Juan del Cesar.

No había querido venir con las manos vacías. ¡Por eso hoy las traigo llenas de agua, de sembrados y de futuro para La Guajira!

Ustedes saben mejor que nadie cuánto tiempo lleva esta región pidiendo un sistema de riego que le permita incorporarse a la franja agrícola del país. Ahora, por fin, ya estamos listos para comenzar a trabajar.

Este es un proyecto multipropósito que abarcará una gran cantidad de territorio en jurisdicción de los municipios de Fonseca, Barrancas, Distracción y San Juan del Cesar. Inicialmente, se había planeado para beneficiar a 15.820 hectáreas en la región de Ranchería. Hoy, por fortuna, hemos incorporado 3.000 hectáreas más del área de San Juan del Cesar. Así que estamos hablando de nada menos que 1.500 familias en 18.820 hectáreas que serán beneficiadas en esta zona norte de Colombia!

Son 18.820 hectáreas que se incorporarán, gracias a un adecuado sistema de riego, a las tierras altamente productivas del país. Con ello esperamos un incremento sustancial en el volumen de producción agropecuaria, en la intensidad del uso de la tierra, en la rentabilidad de la explotación y, por consiguiente, en el mejoramiento de la economía de la región y de los usuarios de estas tierras en particular.

Con este nuevo sistema de riego pondremos en desarrollo un Plan de Desarrollo Agrícola para la región, gracias al cual, mediante el mejoramiento de las prácticas agrotécnicas y la introducción de nuevas tecnologías, se incrementará el área cultivada anual de 6.000 a 37.000

hectáreas, y se generarán más de 6.000 empleos permanentes equivalentes a un millón quinientos mil jornales por año. ¡La soya, el algodón, el sorgo, el arroz, los frutales y las hortalizas, entre otros productos, crecerán y traerán progreso a esta querida tierra de La Guajira!

Y algo aún mejor: los beneficios no serán sólo para las tierras y los productores: Con la construcción de la presa El Cercado se originarán beneficios adicionales para los habitantes de la región, entre ellos la disponibilidad de agua para consumo humano y la generación de energía eléctrica.

Este proyecto –que será realizado por el Instituto Nacional de Adecuación de Tierras, INAT– tiene un costo total, a precios de hoy, de 177.100 millones de pesos, y se desarrollará entre este año y el año 2007. De esta suma, el Gobierno Nacional pondrá 107.100 millones de pesos y la Gobernación de La Guajira colocará 70.000 millones, provenientes estos últimos de la venta de Carbocol y de recursos de regalías del carbón y del gas.

Es importante destacar también su cercanía a los más importantes puertos de la costa Atlántica, lo que les genera un valor agregado a los productos que salgan de esta zona, por su fácil acceso a los mercados del mundo.

Queridos amigos: ¡Me comprometí con ustedes a sacar este ambicioso proyecto adelante y hoy estoy cumpliendo con La Guajira!

Pero no paramos ahí. Además de este macroproyecto, estamos adelantando también proyectos en pequeña escala que rehabilitarán 9 distritos de riego entre 30 y 200 hectáreas en Fonseca, San Juan del Cesar, Barrancas, la Jagua del Pilar y Riohacha, por un valor que supera los 400 millones de pesos. Estos trabajos ya están contratados, y su ejecución comenzará este mismo mes y finalizará antes de terminar el año, beneficiando a 190 familias en 705 hectáreas.

Igualmente, para el año entrante hay otros proyectos, que ya tienen estudios y diseños, para la construcción de tres programas de riego: Corral de Piedra en San Juan del Cesar, El Molino en el municipio de

El Molino y Tabaco Rubio en Riohacha, en los cuales invertiremos más de 1.240 millones de pesos, beneficiando a 177 familias en 393 hectáreas.

Sin duda, la inversión del Gobierno en adecuación de tierras para la actividad agropecuaria ha sido fundamental. Sin contar los proyectos de rehabilitación o aquellos distritos de riego pequeños o medianos, con este solo proyecto de Ranchería y con el proyecto de Santo Tomás del Uvito en el Atlántico estamos dejando un legado de posibilidades agrícolas como nunca antes en Colombia, un legado que quedará bajo custodia y para el mayor desarrollo de la Zona Caribe del país.

Con todas estas buenas noticias, la conclusión hoy es una sola: ¡Se acabó la sed de esta tierra generosa de La Guajira, que comenzará a florecer y a producir con el riego vital de sus aguas!

No podemos olvidar, por otro lado, que La Guajira forma parte de esa área Caribe de Colombia que ha sido certificada, junto con Antioquia, por la Oficina Internacional de Epizootias como libre de fiebre aftosa. Por eso es bueno reafirmar aquí que el impulso de la ganadería ha sido y seguirá siendo una prioridad de mi Gobierno.

Con este objetivo, hemos fortalecido el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) para promover la modernización de la maquinaria y equipo agropecuarios que estaban obsoletos y que generaban pérdidas cuantiosas en todo el proceso productivo, así como para el repoblamiento ganadero y mejoramiento de las razas bovinas que apoye la dinámica positiva que muestra hoy la ganadería colombiana, y, particularmente, la ganadería de la zona atlántica.

Después de una tendencia negativa que traía el presupuesto asignado al sector agropecuario hasta 1998, mi Gobierno ha destinado cuantiosos recursos para incentivar a nuestros agricultores y ganaderos a volver a sembrar riqueza en el campo. Pero algo más: por primera vez este presupuesto es concertado con los distintos actores de las cadenas productivas para que produzca los frutos esperados en empleo e ingresos para la población rural.

En sólo el Incentivo a la Capitalización Rural hemos invertido un total de 103 mil millones de pesos y 229 mil millones en desarrollo

tecnológico, componentes fundamentales del Programa de Oferta Agropecuaria, Proagro, pese a la crisis fiscal que ha afrontado el país. Ello es una muestra del compromiso y de la confianza del presente Gobierno con el agro.

Valga resaltar –siguiendo en el tema ganadero– que el mismo proyecto de adecuación de tierras de Ranchería que hoy tenemos la alegría de lanzar generará una mejoría en la ganadería semiintensiva, donde estamos promoviendo, además, óptimas prácticas de manejo y el mejoramiento de las razas.

¡Queremos una Guajira progresista, cubierta de cultivos y de hatos ganaderos, generando riqueza para sus habitantes y para el país! Con proyectos como estos, ¡la estamos logrando!

Apreciados amigos de Fonseca y de La Guajira:

Venir a La Guajira es visitar un territorio muy cercano a mis afectos y a las preocupaciones del Gobierno Nacional. Aquí estamos desarrollando proyectos e inversiones que mejoran día a día la calidad de vida de los guajiros.

En lo relativo a protección del medio ambiente, hemos invertido en este departamento durante mi administración 6.335 millones de pesos para el apoyo de programas y proyectos de reforestación, mantenimiento de microcuencas y conservación de ecosistemas estratégicos, entre otros. Recientemente, gracias a un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo, se incorporaron 1.844 hectáreas dentro del programa Plan Verde para la recuperación forestal.

A nivel de vías, el Gobierno Nacional ha invertido en La Guajira, durante la vigencia de este año 2001, la suma de 2.409 millones de pesos para el mantenimiento periódico, conservación y rehabilitación de su red vial. Dentro de esta inversión se destaca el mantenimiento de la carretera San Juan-Cuestecitas-Maicao con una inversión de 1.265 millones.

En el importante tema de la seguridad vial hemos incrementado el presupuesto para el departamento de 18 millones de pesos en el 2000 a 120 millones este año.

Queremos guajiros comunicados entre sí, con su país y con el resto del mundo. Para ello, a través del Programa Compartel, hemos previsto la instalación de 96 puntos de telefonía comunitaria en las zonas rurales del departamento, de los cuales hemos instalado ya 74 y esperamos instalar el resto en lo corrido de este mes. También hemos dotado a La Guajira con 12 centros comunitarios de acceso a internet en el mismo número de municipios, todos los cuales ya están instalados. El centro de internet de Fonseca, precisamente, está ahora en etapa de verificación por la interventoría para entrar a operar en un tiempo breve. La inversión total para estas obras de conectividad social en La Guajira alcanza la suma de 1.744 millones de pesos, beneficiando a cerca de 60.000 usuarios.

Proyectos como el de Ranchería son proyectos de paz. Si queremos la paz, tenemos que tenderle la mano al campesino colombiano. Es en el campo colombiano donde nace la paz de Colombia. Por esto la importancia de este tipo de proyectos. Más que mirarlos bajo los beneficios que traen para la región o el país, también tenemos que verlos bajo los beneficios para los usuarios. No sé si mis colegas periodistas en Bogotá hablen de Ranchería, o se refieran a esta obra. Porque posiblemente proyectos como estos no son los que atraen los grandes titulares. La semana pasada lanzaba en Cartagena uno de los proyectos con más desarrollo para esta ciudad y la Costa Caribe colombiana: la ampliación de la refinería. Creo que no vi ni una línea en las noticias nacionales de un proyecto de esta envergadura. Y no sé si mañana se le dará la importancia a este proyecto que tiene tanto contenido, y que los guajiros esperaron con tanta paciencia, para que el Gobierno Nacional mirara hacia ellos. Eso es lo que yo también llamo paz. A eso es a lo que tenemos que dedicarnos. A invertir en nuestra gente. A llegar a los sectores más pobres y más marginados. Y por eso estamos hoy tan contentos de estar aquí. Venimos de inaugurar el Centro Multisectorial esta mañana en Maicao. Tuvimos la oportunidad de entregar una urbanización en Barrancas, también en el sector social. Firmamos con el señor Alcalde de Barrancas inversiones para la vivienda de interés rural, para darle al campesino la posibilidad de que pueda mejorar sus condiciones de vida. Y estamos aquí en Fonseca lanzando el proyecto del Ranchería para beneficio no sólo del agro sino también para desarrollo, para poderles llevar agua a municipios como Maicao y a

tantos otros de La Guajira. Y por eso también hemos querido traer el Plan Colombia, el plan social más importante del país, a través del cual hemos dedicado la mayor cantidad de recursos para llegar a los sectores más pobres y marginados.

Con el programa Empleo en Acción estamos apoyando 18 proyectos comunitarios en 6 municipios del departamento, incluido Fonseca, con una inversión de 1.222 millones de pesos, a través de la cual el Gobierno Nacional colabora con parte del pago de mano de obra y materiales para la realización de dichos proyectos.

Familias en Acción es uno de mis programas favoritos porque llega con subsidios directos a las madres de familia más pobres del país, a las de estrato 1, para ayudarles a sufragar los gastos de nutrición y educación de sus hijos menores. Son 40.000 pesos mensuales para cada familia con niños menores de 7 años con el fin de ayudar a su mejor alimentación, 12.000 pesos por cada niño que esté cursando su primaria y 24.000 pesos por cada niño que esté estudiando secundaria, para colaborar con sus gastos escolares. ¡Qué bueno poder decir hoy en La Guajira que Familias en Acción comenzará a apoyar con estos subsidios a partir del próximo mes de diciembre a más de 1.200 familias en Fonseca, Barrancas, Villanueva y Urumita!

¡Todos estos subsidios, todos estos aportes, son progreso y son paz para los habitantes de La Guajira!

Gracias a todo lo que estamos haciendo, gracias a este grandioso proyecto de adecuación de tierras de Ranchería y San Juan del Cesar, los guajiros podrán decir a los visitantes, con orgullo, esos hermosos versos del poeta wayúu que cité al comienzo de estas palabras:

Cuando vengas a nuestra tierra,
descansarás bajo la sombra de nuestro respeto.
Si llegas a nuestra tierra
con tu vida desnuda
seremos un poco más felices...
y buscaremos agua
para esta sed de vida, interminable.

HAY MOTIVOS PARA SEGUIR CREYENDO Y RAZONES PARA NO DESFALLECER EN NUESTRA ESPERANZA DE RECONCILIACIÓN NACIONAL

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la Décima
Reunión del Consejo Nacional de Paz.*

Bogotá, D. C., 11 de octubre de 2001.

Queridas amigas y amigos del Consejo Nacional de Paz:

Me complace tenerlos nuevamente reunidos aquí, en esta décima sesión del Consejo Nacional de Paz. En esta recta final de mi mandato, todavía tenemos muchas tareas por adelantar en nuestro propósito común de construir la paz para Colombia.

La tarea más importante de todas las que nos convocan es la de unir aún más la voluntad y el esfuerzo de ustedes, para trabajar en conjunto y aportarles alternativas concretas, propuestas sólidas y viables y puntos de encuentro a los temas que nos ocupan hoy en el Proceso de Paz.

Como el país, y ustedes bien lo saben, la semana pasada fue una semana llena de dificultades, denuncias, consultas y reuniones. Llena de desesperanza, decepción y tristeza. Llena de dolor. Llena de odio para algunos, y de preocupación para la gran mayoría de los colombianos que soñamos con una Colombia definitivamente en paz.

Sin lugar a dudas, una semana crítica para la paz de Colombia. La decisión era la de continuar o no por el camino de la solución negociada del conflicto armado con las Farc-Ep.

Frente a estos preocupantes hechos me concentré fundamentalmente en dos cosas: primero, oír la opinión de cientos de compatriotas, la posición de los gremios económicos, los partidos políticos y los sectores sociales; también a Mandatarios amigos de Colombia y, desde luego, los criterios existentes dentro del Gobierno, incluyendo los valiosos y sentidos análisis de situación y recomendaciones de las Fuerzas Militares; las apreciaciones de las bancadas en el Congreso de la República; la percepción de los precandidatos presidenciales; y la juiciosa evaluación de los integrantes del Frente Común por la Paz, entre otras, así como las sugerencias de algunos mandatarios de los países amigos de la paz de Colombia a quienes consulté.

En segundo lugar, le di instrucciones precisas al Alto Comisionado para la Paz para que, en compañía de Juan Gabriel Uribe, se reuniera con el comandante de las Farc-Ep, Manuel Marulanda Vélez, y otros miembros de esta organización guerrillera, con el único fin de establecer y definir las condiciones que hicieran viable la continuidad del Proceso de Paz.

Como conclusión de esta reunión se produjo el Acuerdo de San Francisco que encauza el proceso por un rumbo más cierto, más concreto y esperanzador para todos.

Con fundamento en este acuerdo, la Mesa de Diálogo y Negociación dará inicio de manera inmediata a la discusión de los temas relacionados con la disminución de la intensidad del conflicto, quiero decir, temas como la tregua, los ataques a poblaciones, el uso de cilindros de gas, la extorsión y el secuestro.

Esta discusión se debe dar en el marco del documento presentado por la comisión de personalidades en el cual aparece como primer elemento de discusión la tregua como fundamento para continuar con las discusiones de los demás puntos. Es la puerta de entrada a la negociación de la paz sin el dolor del conflicto.

Desde luego, este no es un tema fácil. No se trata de pactar una tregua a la carrera. Hay que hacerlo con prudencia y con la solidez necesaria para que cumpla con sus propósitos. La tregua debe tener, como único fin, consolidar el proceso de paz y no puede servir como elemento de fortalecimiento militar.

Este acuerdo fortalece el proceso y pone en el centro del escenario de los diálogos los temas más sentidos por los colombianos.

Con fundamento en estas razones, decidí prorrogar la Zona de Distensión hasta el próximo 20 de enero de 2002. A pesar de las dificultades y del ambiente adverso que con razón existía en muchos sectores del país, pero luego del nuevo rumbo del proceso enmarcado en el Acuerdo de San Francisco, tomé la decisión de seguir jugándomela por la alternativa que en el corto plazo puede ser más costosa para el prestigio del Gobierno y el mío propio, menos rentable en las encuestas, pero la mejor para Colombia: la paz negociada con la guerrilla.

Hay motivos para seguir creyendo y razones para no desfallecer en nuestra esperanza de reconciliación nacional.

Ahora ha llegado el momento, como lo afirmé en el inicio de esta intervención, de trabajar en conjunto para construir fórmulas de solución que le sean útiles al Proceso de Paz.

Estos 100 días son definitivos para el futuro del país.

Lo que está en juego no es un gobierno o la popularidad de un Presidente. Lo que está en juego es el futuro del país y todos debemos hacer el esfuerzo por darle posibilidades a la solución política.

Este esfuerzo, sobre todo, lo deben hacer también las Farc. Ellos deben saber que tienen enormes responsabilidades con la paz. Ellos deben saber que sus dirigentes han empeñado su palabra y han firmado documentos que implican obligaciones con Colombia. Ha llegado la hora de que las Farc den el paso fundamental hacia la paz y le demuestren a Colombia y al mundo, con hechos tangibles y con el cumplimiento de su palabra, cuál es su voluntad de paz.

Esta es una hora para hacer aportes. No es el momento para discutir teorías. Es el momento para aportar ideas concretas al proceso.

Es por esto que le solicito al Consejo Nacional de Paz que se organice en comisiones que estarán bajo la dirección del Alto Comisionado

para la Paz y la coordinación del Secretario Técnico del Consejo Nacional de Paz, sobre los siguientes temas generales: la tregua planteada en el documento de los notables y la disminución de la intensidad del conflicto.

El Consejo Nacional de Paz debe generar propuestas. El objetivo es el de recibir de manera permanente los aportes, en materia de recomendaciones, sugerencias y propuestas solicitadas por el gobierno, de parte de ustedes para enriquecer la discusión de la Mesa de Negociación en el Proceso de Paz con las Farc-Ep y facilitar así el camino de los acuerdos concretos de paz.

Quiero sus opiniones, su concurso permanente y desearo, sobre todo, que trabajen unidos para que la riqueza de este Consejo, basada en su divergencia, representatividad y conocimiento del tema, la podamos emplear a favor del proceso. Esto mediante la construcción de propuestas e iniciativas concretas, viables y sensatas para el logro de la tregua en el seno de este cuerpo asesor del Gobierno.

Quiero documentos, iniciativas, fórmulas de solución, propuestas, repito, concretas, viables, sensatas y de consenso.

Este no es trabajo fácil. En materia de paz muchos critican y pocos proponen. Lo que debemos hacer es iniciar ese gran debate nacional sobre la tregua, los acuerdos para acabar con el secuestro y los instrumentos que se consagraron en el acuerdo de San Francisco.

Todos sabemos que el reloj de la paz está marcando horas difíciles para todos en la búsqueda de este gran propósito nacional, no sólo porque la paciencia de los colombianos frente a la violencia y la falta de oportunidades que ésta produce está llegando a su límite, sino también por el delicado momento que se vive en la comunidad de las naciones con respecto a la lucha contra el terrorismo.

Es el momento de actuar, de jugárnosla todos por la paz.

Muchas gracias por su participación en este Consejo Nacional de Paz. Sé que muchos de ustedes han venido trabajando de manera permanente y por separado en propuestas e iniciativas para organi-

zar y hacer más proactiva la labor de este Órgano asesor de Paz; y, por eso, hoy quiero agradecerles su esfuerzo y dedicación.

Aquí están, pues, las herramientas para trabajar en equipo y por Colombia. Espero que fortalezcan aún más su energía en el trabajo por la paz, ahora que lo van a hacer en equipo y en coordinación directa con los objetivos centrales y el desarrollo actual del proceso de paz.

Finalmente, como ustedes lo saben, el Acuerdo de San Francisco les extendió una cordial invitación para realizar un intercambio de opiniones sobre estos temas entre ustedes y la Mesa de Negociación en el Caguán. Esta también había sido una reiterada petición de este Consejo, que ha fructificado. En los próximos días, tan pronto se acuerde la fecha de invitación, los convocaremos para llevar a cabo este importante encuentro.

Ánimo, y a trabajar todos en el mismo equipo, por la misma causa y con el mismo aliento: la paz definitiva para Colombia.

LA LENGUA ESPAÑOLA CADA DÍA NOS ACERCA MÁS EN LA TAREA DE CONSTRUIR UN FUTURO COMÚN

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión del almuerzo ofrecido
por su Majestad, el Rey Juan Carlos I de España, a los asistentes
al II Congreso de la Lengua Española.*

Valladolid, España, 16 de octubre de 2001.

Majestad:

Con muchísima razón Don Carlos Fuentes afirmaba que la lengua española es nuestra patria. Yo, además, pienso que ella expresa la plenitud de nuestra alma.

Desde esa patria y desde esa alma saludo en usted toda la hispanidad que desde el Mío Cid y Don Gonzalo de Berceo, pasando por el genio de Cervantes, la plenitud poética de Machado, la no menos de Rubén Darío y llegando hasta las orillas de lo inimaginable en Borges y en García Márquez, se ha hecho merecedora de ingresar como una de las grandes lenguas del mundo en el tercer milenio de esta historia.

La grandeza de la lengua española reside en haber sido capaz de expresar al ser humano en todas las dimensiones del decir, del sentir, del desear, del soñar, del amar y, sobre todo, del pensar. Pero siendo todo esto tan importante, la lengua es, ante todo, "una forma de convivir" y la lengua española ha sido magistral en generar razones y expresiones permanentes de convivencia.

Es por esto que terroristas y violentos, cuando actúan contra una nación, procuran cambiar los significados de las palabras haciendo

que ellas no signifiquen lo mismo para todos y llegamos, entonces, a la irracionalidad de hacer uso, conjuntamente, de las palabras libertad, vida, verdad y democracia, cuando todas ellas significan para unos la defensa de lo humano y para otros la destrucción de la persona y de la sociedad.

Alain Touraine escribe angustiado un libro bajo el título *¿Podemos vivir juntos?* para indicar que la "convivencia" es el gran interrogante de la era de la información y del tercer milenio que apenas despunta.

Hemos dejado atrás —Majestades y amigos todos— la guerra fría, la coexistencia pacífica, donde el valor por excelencia era aquel de la sociabilidad, en donde era preciso —para ser buen ciudadano y persona respetada— "no hacerle el mal a nadie". Ahora el mundo cambió y su objetivo central es el de la "convivencia" que crece sobre el valor positivo de la "solidaridad", bajo el cual no podemos satisfacerlos no haciéndole el mal al prójimo sino que debemos responder al imperativo de hacerles el bien a los demás.

Es por ello que no podemos permitir la mutación perversa del significado en las palabras que expresan nuestros valores fundamentales.

La lengua está ahí para favorecer la "convivencia" y ésta sólo es posible cuando su significado y sus alcances son comunes a quienes quieren vivir en paz. Donde una lengua no tiene significados claros el consenso no es posible; ya Kafka afirmaba que "donde hay un malentendido la ruina es inevitable".

Cuando pienso en la convivencia y en la paz estoy cada vez más seguro de que el español es la lengua del siglo XXI, la lengua del tercer milenio porque es la lengua de la solidaridad y de la paz.

Majestades, amigos Académicos y amigos de la lengua española: Quiero expresar, ahora, mi reconocimiento a la Real Academia de la Lengua Española y al Instituto Cervantes, sobre todo por su trabajo permanente en la difusión de la lengua y a través del "Centro Virtual Cervantes" en donde se ha dado lugar de preferencia a nuestra Cartagena de Indias y a nuestros escritores. Manifiesto igualmente

ante ustedes el compromiso entusiasta de Colombia para albergar en el 2005 el Cuarto Congreso Internacional de la Lengua Española.

Majestad, amigos todos:

Vengo de "Nuestra América", la de Martí y la de nosotros, la que ha enriquecido en el crisol del mestizaje la vitalidad de la lengua española; es decir, vengo del futuro, allí donde la imaginación y la realidad se disputan el tiempo y el espacio; allí donde los niños desde la gran gramática de la fantasía escriben hoy las historias que ellos mismos convertirán mañana en Historia.

Don Quijote y Sancho deben regresar porque a veces la única redención de la dura realidad es la locura de los sueños. Cuentan que Gandhi, desde el dolor de la violencia padecida, soñaba la paz y le ponía sonido a la palabra, la acariciaba, se encelaba con ella y la paz... llegó.

¿Cuántas veces nosotros recordamos la paz que vamos a vivir en el futuro? ¡El recuerdo de lo que seremos nos alienta el existir!

Hace poco tiempo murió Eligio García Márquez –el hermano de Gabo– y nos dejó un tomo escrito sobre *Cien Años de Soledad* bajo el inquietante título "Tras las claves de Melquíades". Allí nos decía que en *Cien Años de Soledad* todo es real, desde Remedios la Bella subiendo al cielo, hasta las mariposas amarillas revoloteando en torno a Mauricio Babilonia. Todo es real, porque "el primero de la estirpe está amarrado en un árbol y al último se lo están comiendo las hormigas". Todo es real porque Aureliano sigue siendo el más lúcido de todos los colombianos. Porque Úrsula sigue siendo la más real de todas las fantasías, y Melquíades sigue desesperadamente organizando la realidad y poniendo atención a la tarea que Aureliano cumple en el propósito de combatir el olvido usando aquella fórmula de nominar cada realidad con la palabra que le corresponde.

Fue justamente Aureliano quien concibió la fórmula para combatir la enfermedad del olvido, cuando ésta invadió las tierras de Macondo la fórmula no era otra que el uso de las mismas palabras. Así, con un hisopo entintado, él y José Arcadio comenzaron a marcar cada cosa con su nombre, antes de olvidarlas: "mesa, silla, reloj, puerta,

pared, cama, cacerola". Luego fueron al corral y marcaron los animales y las plantas: "vaca, chivo, puerco, gallina, yuca, malanga, guineo". Entonces entendieron que tal vez con la enfermedad no sólo olvidarían los nombres sino también la utilidad de las cosas.

Así que, por ejemplo, colgaron de la cerviz de la vaca este letrero: "Esta es la vaca, hay que ordeñarla todas mañanas para que produzca leche y a la leche hay que hervirla para mezclarla con el café y hacer café con leche". Finalmente, como última prevención contra el olvido, pusieron en la entrada del camino un anuncio que decía "Macondo" y colocaron otro más grande en la calle central que decía "Dios existe".

Y es a nombre de él, de Melquíades, que vengo a este Congreso a decir que entre nosotros la lengua española continúa viviendo, aun ahora que Aureliano Buendía ha descifrado los pergaminos de la convivencia y ha encontrado que, al contrario de todo lo que se ha dicho, los colombianos sí tenemos "una segunda oportunidad sobre la tierra".

Y es a nombre de Melquíades y de todos estos personajes capaces, como Don Quijote, de soñar las realidades que quieren forjar, que saludo nuestra amistad y nuestra unión en torno a nuestra lengua española que cada día nos acerca más en la tarea de construirnos un futuro común.

Permítanme, por ello, terminar estas palabras levantando mi copa y brindando, primero que todo, a la salud de Su Majestad El Rey Juan Carlos I y de Su Majestad Doña Sofía, cuya hospitalidad hoy nos reúne en torno a nuestra lengua común. Brindo por el querido pueblo de España, por su legado que tanto apreciamos y cultivamos en América, y brindo, finalmente, por la buena salud de nuestra lengua española, la lengua de la vida, de la esperanza, de la comunicación –y, sobre todo, porque así lo queremos quienes tenemos el privilegio de pensarla y hablarla–, la lengua de la paz!

FE Y ALEGRÍA: FORJADORES DE LIBERTAD, PROGRESO Y FUTURO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la imposición de la Orden
de Boyacá al Movimiento Fe y Alegría de Colombia.*

Bogotá, D. C., 18 de octubre de 2001.

Cuenta Facundo Cabral, el cantautor argentino, que durante una procesión religiosa en una Semana Santa de Sevilla presencié una de las escenas más conmovedoras que ha visto en toda su vida. Se trataba de un hombre andaluz que tenía un solo brazo y una sola pierna, quien con su medio cuerpo se arrodillaba en el suelo como podía y le rezaba a la Virgen, que pasaba sobre los hombros de los penitentes, con estas palabras: Madrecita querida: dile a Jesús que le diga al Padre que lo quiero mucho, que se lleve lo que me queda... Todo es de Él, tú sabes... Sólo te pido que le digas que no me quite la alegría, porque sin ella nada soy.

He recordado esta anécdota, triste y esperanzadora a la vez, porque al hablar hoy de Fe y Alegría vienen a mi mente dos conceptos que se entremezclan en dicha historia de Sevilla: Por una parte, el hombre, desposeído, atribulado, plagado de miserias, pero lleno de dignidad; en otras palabras, el prójimo, ese a quien Jesús nos enseñó a amar como a nosotros mismos. Por otro lado, la alegría, el don divino de la alegría, del gozo del alma, que embellece los rostros y suaviza los espíritus.

Con esa hermosa combinación el ser humano se hace más humano, más grande, más cercano a la gloria de Dios.

Ese sentido de solidaridad y de alegría es el que entendió claramente el Padre José María Vélaz, un jesuita nacido en Chile, de origen español, quien siempre soñó con ser misionero en China, y se preparó para ello, si bien acabó cumpliendo su misión en Latinoamérica, creando un movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social, cuya presencia y labor en Colombia hoy nos convocan.

El Padre Vélaz, que había regentado varios colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela, entendió en Caracas, mientras trabajaba en la Universidad Católica a mediados de la década del cincuenta, que el servicio cristiano, para ser verdaderamente eficaz, debía concretarse en un vasto movimiento educativo que rescatara a las mayorías de la ignorancia. Él pensaba, con razón, que la educación era la llave para sacar al pueblo de su condición de marginalidad y servidumbre.

Fue así como nació, en una casa ofrecida por un obrero, con el entusiasmo de un grupo de estudiantes universitarios liderados por el padre Vélaz y con 100 niños sentados en bloques sobre el suelo, el movimiento Fe y Alegría.

La misión de sus integrantes fue descrita bellamente por el padre Vélaz: Somos mensajeros de la Fe y al mismo tiempo mensajeros de la Alegría. Debemos, por lo tanto, aspirar a ser Pedagógicos en la Educación de la Fe y Pedagógicos de la Alegría. Dos vuelos espirituales tan hermosos y radiantes que son capaces de enamorar una vocación. Dos Poderes y dos Dones de Dios que son capaces de transformar el mundo.

Pronto, este movimiento misional por la educación de los más pobres se fue expandiendo como se expanden las cosechas nacidas de la semilla del amor. Salió de Venezuela y se regó como una catarata de luz por otros países de la región como Ecuador, Panamá, Perú, Bolivia, El Salvador y, felizmente, Colombia, en 1971, hace tres décadas. Pero no paró aquí: siguió avanzando en Nicaragua, Guatemala, Brasil, República Dominicana, Paraguay, Argentina y Honduras, hasta completar una red de 14 países donde Fe y Alegría desarrolla su trabajo de educación integral para las clases populares.

Y debemos ser claros: la educación que proporciona y promueve Fe y Alegría no es una educación pobre para los pobres, sino una educación de calidad; la mejor educación para los más pobres, una educación integral que forme a la persona en su totalidad.

Como bien lo dicen los postulados básicos del movimiento, no bastará educar a todos los hombres, sino que habrá que educar a TODO el hombre... Habrá que atender su estómago si tiene hambre, su salud si está resquebrajada, su corazón si está herido por el desamor.

Eso es Fe y Alegría: atención integral al hermano, comprensión al otro, educación para una vida mejor.

Fe y Alegría: una virtud y una cualidad que hoy se funden en un solo propósito con forma de corazón: miles y miles de corazoncitos, como los que se han forjado y hecho ciudadanos de bien en sus escuelas; miles y miles de corazoncitos como los que repartían los estudiantes en las calles un día al año para recordarnos que nuestra acción y contribución por la educación de los más pobres son una ofrenda del corazón para el corazón.

Apreciados amigos:

La historia de Fe y Alegría en Colombia es también una historia de amor: la historia del amor de muchos hombres y mujeres por sus semejantes, convertido en escuelas, en restaurantes escolares, en hogares infantiles y centros de salud.

Desde aquel año de 1971, cuando la Compañía de Jesús fundó en Colombia, después de largas conversaciones con el Padre José María Vélaz, el capítulo nacional de Fe y Alegría, dirigido entonces por el Padre Armando Aguilar, hasta el día de hoy, cuando el Movimiento sigue creciendo y evolucionando en amor y cubrimiento de la mano del entusiasmo y el liderazgo del Padre Manuel Uribe Ramón, su acción perdurable se ha extendido a 20 ciudades del país en 11 departamentos de nuestro territorio.

Hoy Fe y Alegría atiende a 8.300 niños en 38 hogares infantiles; a 58.100 alumnos en 76 centros de educación formal, a través de 213

programas que van desde la preprimaria hasta la educación media; a 96.600 estudiantes en programas de educación no formal, que incluyen alfabetización de adultos y capacitación laboral, y a 58.500 niños y jóvenes en centros de salud, restaurantes escolares y centros de desarrollo comunitario.

Son más de 200.000 niñas y niños, jóvenes de Colombia de bajos recursos, que reciben los beneficios de la acción de Fe y Alegría, una cifra que en Suramérica sólo es superada por Venezuela, la cuna del Movimiento en América, lo que demuestra cómo éste se ha expandido y crecido con vientos favorables en nuestro país.

¡Qué bueno ver hoy en este recinto a muchos de los maestros que hacen posible cada día este don de la educación integral! Ustedes merecen también nuestro reconocimiento y gratitud por su labor docente a favor del futuro de Colombia.

Basta con visitar cualquier colegio de Fe y Alegría para darse cuenta de cómo los pequeños colombianos reciben en sus establecimientos, con calidad, una instrucción que va mucho más allá de lo académico. Allí salta a la luz el sentido cristiano y solidario de la enseñanza. Allí encontraremos aulas impecables y ordenadas con espíritu cívico por los mismos alumnos. Allí los veremos practicando deporte, ensayando obras de teatro, realizando actividades de beneficio para sus comunidades o asistiendo con alegría a los restaurantes escolares, donde reciben una alimentación nutritiva y balanceada. ¡Esa es una visión que quisiéramos replicar en todos los rincones de Colombia!

Los miembros de la Compañía de Jesús que dirigen el Movimiento, las religiosas y religiosos de 52 comunidades religiosas, los más de 2.400 docentes y los miembros del voluntariado que hacen parte de Fe y Alegría saben que su trabajo es un trabajo para la eternidad porque es un trabajo formador de las mentes y los espíritus de sus estudiantes: las mentes y los espíritus que habrán de construir la Colombia del futuro.

Como Presidente de la República, junto con Nohra –quien ha sido siempre una entusiasta amiga y colaboradora de Fe y Alegría–, hoy

me siento muy feliz al conceder a este Movimiento, en sus 30 años de existencia en nuestro país, la más alta condecoración de la patria: la Orden de Boyacá en el grado de Cruz de Plata.

Esta condecoración histórica, que nació como un premio para los héroes de la batalla de Boyacá, la gesta que abrió los senderos de la libertad para Colombia, hoy se entrega a los nuevos héroes del siglo XXI, a aquellos que luchan la más hermosa batalla por la libertad del espíritu humano: la batalla de la educación.

Este es un reconocimiento que no sólo proviene del Gobierno, sino que surge de un pueblo entero que mira agradecido la labor de patria, de futuro, de fe, de coraje, que realiza día a día Fe y Alegría por las niñas y los niños más pobres de Colombia, por los mismos educadores y por todos aquellos hombres y mujeres que buscan en sus instituciones y programas una educación integral.

Felicito muy cordialmente a la Compañía de Jesús, al Padre Manuel Uribe y a todos aquellos que han participado en las obras de Fe y Alegría durante estas tres décadas. ¡Ustedes sí que tienen motivo para sentirse orgullosos! Ustedes están construyendo, con las herramientas del saber y del amor, un nuevo país donde todos crezcamos y progreseemos en una comunidad de amor y de fe.

Bien lo decía el Padre Vélaz, el inspirador de este Movimiento al que hoy rendimos homenaje: Pueblo ignorante es pueblo sometido, pueblo mediatizado y pueblo oprimido. Por el contrario, pueblo educado es pueblo libre, pueblo transformado y pueblo dueño de sus destinos.

Sigamos, queridos amigos de Fe y Alegría, forjando libertad, progreso y futuro a través de la educación. ¡No concibo mejor ni más noble misión en este mundo!

BIENVENIDA DIGITAL NATIONS, UN APOORTE A NUESTRO COMPROMISO CON EL FUTURO

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la firma del acta
de intención para la constitución de la Corporación
Digital Nations Colombia.*

Bogotá, D. C., 18 de octubre de 2001.

Hace miles de años, sobre la agreste geografía de un planeta aún en formación, un grupo de homínidos descubrió las propiedades del fuego, como fuente de iluminación, como medio para la cocción de alimentos y como instrumento de defensa.

Otros, tal vez cerca o a kilómetros de distancia, seguían ignorantes de tal descubrimiento o lo contemplaban desde lejos atribuyéndole a la tribu pionera un poder mágico o sobrenatural.

Por supuesto, así unos y otros estuvieran viviendo una misma época de la prehistoria, sólo los primeros estaban llamados a progresar y a evolucionar hacia los tiempos modernos.

Los otros se verían forzados a robar el fuego, a descubrirlo por sí mismos o a extinguirse irremediablemente.

Esa es la vieja historia de la humanidad. Sólo quienes producen cambios, quienes se adaptan a los cambios y quienes saben utilizarlos sobreviven en esta lucha continua de supervivencia. Antes era el fuego, o el hierro, o la rueda, o la electricidad. Ahora la diferencia se basa en un factor intangible como lo es la información y en otro

más tangible a través del cual ésta fluye y se reproduce: las nuevas tecnologías de la información.

Nadie más convencido que yo, como ciudadano y como Presidente de la República, de la importancia que tienen la digitalización y el uso de las tecnologías para cambiar el perfil de una economía dependiente de los productos básicos hacia una economía más sofisticada, dependiente del conocimiento y del alto valor agregado.

Desde el inicio de mi Gobierno he puesto de presente la necesidad del uso masivo de las tecnologías de la información en nuestro país para aumentar la productividad de nuestras empresas y asegurar la mayor competitividad de nuestros productos en el mercado internacional.

Es incuestionable –y sobre esa base hemos trabajado–, el importante papel que pueden y deben jugar las tecnologías de la información en Colombia para masificar la educación y lograr, además, una mayor transparencia en las relaciones entre el Gobierno y los gobernados.

Yo soy un convencido de la urgencia de trabajar por la implementación y difusión de las nuevas tecnologías de la información en nuestro país, y estoy seguro de que todos los aquí presentes también lo son.

Es por ello que no pongo en duda la continuidad de largo plazo que ustedes habrán de darle a la Agenda de Conectividad, liderada con acierto por la Ministra de Comunicaciones, la cual hemos concebido y puesto en ejecución durante los últimos tres años para lograr hacer realidad el concepto de un Gobierno en Línea, para fomentar un mayor uso de las tecnologías de la información entre las clases populares, y para lograr el ambicioso objetivo de que para el año 2010 nuestro país se posicione en el mundo como uno de los principales proveedores de la industria de software y componentes tecnológicos.

Esta Agenda, complementada por la política de Productividad y Competitividad, será la garantía de un país moderno y con presencia en los mercados internacionales.

La historia nos ha mostrado que la brecha digital es especialmente notoria en los países en desarrollo, debido a la dificultad de incorporar a la economía las nuevas tecnologías dado su alto costo. Esto ha generado, infortunadamente, un retraso en nuestras potencialidades de desarrollo económico.

Se trata de un círculo vicioso en el cual nuestros niños, estudiantes y profesionales no logran los adecuados estándares de capacitación simplemente porque no contamos con los recursos para formarlos de acuerdo con las tendencias de las tecnologías de la información.

Como una forma de romper este círculo, hoy damos la bienvenida, con gran alegría y expectativa, al Consorcio Digital Nations a nuestro país.

En efecto, el Consorcio Digital Nations, dirigido por el profesor Nicolás Negroponte, excepcional gestor del Laboratorio de Medios del Instituto Tecnológico de Massachussets -MIT- y amigo de Colombia desde hace más de treinta años, busca mejorar las condiciones de acceso a las comunidades con tecnologías de la información a costos muy razonables.

Un proyecto como éste, a diferencia de lo que podrían pensar muchos, no es un proyecto de tecnología que solo privilegia a los profesionales o a las empresas que están dedicadas a la industria de desarrollo de software y telecomunicaciones. Lo que propone Digital Nations es llegar a un público que incluye a los niños, a los ciudadanos de las comunidades apartadas, bien en el área rural o urbana marginal, y también a las empresas que requieren un desarrollo particular, de forma que mantengan un acceso permanente, y sin pagar regalías por la investigación que se desarrolla en el Laboratorio de Medios del MIT.

Dentro del enfoque para los niños, en Digital Nations se han apoyado en el trabajo del profesor Simon Paper, especialista sobre educación del Laboratorio de Medios, quien ha revolucionado el esquema de educación con la idea de dejarlos aprender con apoyo en la lúdica y el uso de la tecnología.

Mucho de lo que estamos haciendo en la política de educación de mi Gobierno constituye un desarrollo de estos nuevos conceptos sobre el proceso de aprendizaje, procurando lograr en el corto plazo una generación de jóvenes y adultos más contentos con el desarrollo de sus propias habilidades, más seguros y mejor preparados para participar en la construcción de nuestro país mediante el desarrollo y diversificación de una base productiva más competitiva.

Independientemente de la actividad a la que posteriormente se dediquen o de la empresa en la trabajen, nuestros jóvenes de hoy, si los equipamos con el conocimiento y las destrezas que los hagan ciudadanos competitivos, estarán más sintonizados con el mundo internacional y más dispuestos a crear y contribuir con los cambios fundamentales que requiere nuestro país para lograr el nivel de desarrollo y de bienestar proporcional a nuestras potencialidades.

En cuanto a los ciudadanos de comunidades apartadas, Digital Nations apoya proyectos que garantizan acceso a la telemedicina y a la comunicación satelital y telefónica, entre otros, a muy bajos costos, tal como lo apreciamos en el proyecto Lincos que tanto desarrollo ha llevado a Costa Rica.

En este proyecto, caracterizado por el uso creativo de infraestructura física, digital y virtual, se capacita a personas de bajos recursos en el uso adecuado de las tecnologías de información.

Apreciados amigos:

Con la visita del Profesor Negroponte en el día de hoy –la cual agradecemos muy especialmente–, queremos formalizar, mediante la firma de un acta de intención, la participación de Colombia en el proyecto Digital Nations del cual hacen parte el MIT y la Universidad de Harvard.

Lo más importante es que este ingreso no es tan sólo una decisión de gobierno y mucho menos una decisión focalizada en el corto plazo. Es, sobre todo, un proyecto de país que nos permitirá brindar a todos nuestros niños, de las zonas rurales y urbanas; a las empresas

familiares, y a las pequeñas y medianas empresas, el acceso a la información, al conocimiento y a la capacitación técnica requerida.

Este es un proyecto de país porque involucra tanto al sector público como al sector privado en una verdadera sinergia de esfuerzos.

Debo destacar la excelente receptividad que han demostrado los empresarios y academia colombiana en las últimas semanas, apoyando esta nueva iniciativa de membresía a Digital Nations. Esta membresía traerá, sin duda, grandes beneficios para el país, articulando los esfuerzos de la Agenda de Conectividad y de la Política Nacional de Productividad y Competitividad.

Mi guía como gobernante, en estos tiempos de transición, ha sido la de trabajar, ante todo, con responsabilidad, atendiendo las urgencias del presente pero sin descuidar las necesidades del porvenir. Por eso les hemos puesto visión de futuro a los temas estructurales que habrán de cambiar positivamente al país.

Estoy convencido de que la política macroeconómica, gracias a la cual dejaré a los próximos gobiernos unas finanzas en orden y unos indicadores macroeconómicos sanos, que permitan al país crecer sostenidamente durante el presente siglo; la Agenda de Conectividad, que es el más ambicioso programa social de comunicaciones y tecnología de nuestra historia; la Política de Educación, basada en la búsqueda de la excelencia y en hacer más grato el proceso de aprendizaje, y, finalmente, la Política Exportadora y de Competitividad, diseñada a diez años, constituyen algunos de los legados más importantes que mi Gobierno dejará al país.

Ellos habrán de servir a cabalidad en la medida en que ustedes: los gremios, los empresarios y las universidades colombianas, se apropien de sus ventajas y les den el desarrollo y la continuidad requeridas.

¡Bienvenida sea, entonces, Digital Nations a nuestro país como un aporte a este compromiso con el futuro! Con su colaboración y con el trabajo de todos, no nos limitaremos, como los cavernícolas de la historia, a ver brillar el fuego en las manos de quienes sí tienen la información. ¡Vamos a hacer nuestro propio fuego y vamos a incendiar con conocimientos todo el territorio de Colombia!

"INYECTANDO" VIDA A LOS HOSPITALES PÚBLICOS DE COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
durante la entrega de recursos adicionales
al sistema nacional de salud.*

Bogotá, D. C., 22 de octubre de 2001.

Por esta vez seré yo quien oficie como médico. Pero no hay razón para temer –no importa que en verdad sea abogado y periodista–, porque lo que traigo hoy –y que procuraré aplicar con asepsia, de un solo pinchazo y sin dolor–, es una vacuna económica, un refuerzo vitamínico para el sector salud de nuestro país y muy especialmente para sus hospitales públicos.

Como ustedes saben, he sostenido desde el inicio de mi Gobierno que la salud de los colombianos constituye una prioridad en la agenda. Este propósito ha demandado esfuerzos sin precedentes para hacerles frente a las dificultades económicas que experimentamos durante los últimos años y que, como es obvio, afectaron sensiblemente el desarrollo de la reforma en salud y, en particular, el cumplimiento de las metas establecidas en la Ley 100 de 1993.

Hemos tenido dificultades, pero no nos quedamos quietos. Como parte de esos esfuerzos, hace tres meses, cuando instalé las sesiones de la actual legislatura en el Congreso de la República, anuncié que el Gobierno presentaría y gestionaría una importante adición presupuestal como parte de una estrategia integral que busca darle salidas a la grave situación por la que atraviesa el sector salud.

Hoy, luego de cumplirse los debates reglamentarios con el valioso apoyo de los miembros del Congreso, tengo la inmensa satisfacción de anunciar y confirmar, frente a los directores de los más importantes hospitales de todo el país y los Secretarios de Salud de sus departamentos, que están aprobados como adición al Presupuesto Nacional \$492 mil millones para el sector salud.

Este giro extraordinario del Gobierno, adicional a los recursos que reciben los hospitales públicos del país para financiar la oferta a través de las transferencias territoriales, se suma a los 243 mil millones que entregamos el año pasado y a los 308 mil millones que distribuimos en 1999 para apoyarlos.

En total, hoy podemos decir que mi administración ha dado la prioridad que corresponde al tema de la salud pública y ha fortalecido la red pública hospitalaria con más de un billón de pesos!

Esta es una cifra sin precedentes, más aún si se tiene en cuenta la difícil situación fiscal en la que nos ha correspondido obrar. Por suerte, hemos podido cumplir con nuestro compromiso y hoy estamos aquí animados por la buena noticia de que la adición presupuestal para la salud es ya un hecho cierto y efectivo.

Lo que estamos planteando es una verdadera estrategia integral para superar la crisis del sector salud, la cual consta de dos partes fundamentales: la primera, que hoy estamos haciendo realidad, consiste en el alivio de las finanzas de los hospitales públicos, y la segunda está orientada a crear redes públicas de prestación de servicios de salud que eviten la duplicidad de funciones y hagan más eficiente el sistema.

La primera parte de la estrategia implica la distribución de \$300.000 millones a la red pública de hospitales, los cuales estamos comenzando a entregar hoy mismo a los hospitales públicos del país. Para esta entrega se definieron criterios técnicos con el fin de asegurar una asignación equilibrada y que llegue a todas las regiones. ¡Este aporte fundamental marcará la diferencia entre salvar o dejar morir a los hospitales públicos de Colombia!

La segunda parte de esta estrategia está dirigida a que la red pública hospitalaria opere de manera integrada y coordinada y en condiciones de viabilidad técnica y financiera, que permitan su sostenibilidad y eviten que los recursos de la salud se despilfarren en oferta innecesaria de servicios. Vale decir, se trata de conformar verdaderas redes públicas de prestación de servicios.

Para la financiación de este proyecto se invertirán recursos por valor de 50.000 millones de pesos de la Adición Presupuestal, además de recursos de crédito externo, con los que se financiarán las propuestas de redes de prestación de servicios de aquellos departamentos que tengan más avanzados los estudios de reorganización y modernización respectivos.

Cumplida esta gran estrategia integral habremos asegurado que el Sistema de Salud funcione mejor y haya logrado superar el actual periodo de escasez de recursos.

Es importante destacar también que la Adición Presupuestal incluye —además de lo ya dicho—, \$85 mil millones destinados a ampliar la cobertura en el régimen subsidiado, vale decir, destinados a que más colombianos pobres tengan acceso al sistema de salud; \$40 mil millones para las Cajas de Compensación Familiar y \$7 mil millones para la atención de la población infantil que presenta patologías de alto costo, entre los rubros más significativos.

¡Es, en total, cerca de medio billón de pesos de adición que hará la diferencia en la salud de los colombianos!

Apreciados amigos, Directores de Hospitales y Secretarios Departamentales de Salud:

Quiero, para terminar, invitarlos, con el mayor entusiasmo, a que continuemos trabajando sin descanso en la noble tarea de mejorar cada día la prestación de los servicios de salud, siendo cada día más eficientes en la administración de los recursos económicos, físicos y humanos.

Hoy estamos "inyectando" —y nunca mejor usada esta palabra— vida a los hospitales públicos de Colombia. De esta forma, renovamos el

compromiso de este Gobierno con los sectores más desprotegidos de la población en materia de salud, con la esperanza de que este esfuerzo de todos represente un mejoramiento de las condiciones de vida de los colombianos que requieren estos servicios fundamentales.

Los felicito, señores Directores y señores Secretarios: Hoy regresarán a sus hospitales y regiones con una nueva y sustantiva razón para seguir trabajando por la salud de sus compatriotas, con optimismo y con vocación de servicio.

¡La salud de Colombia hoy recibe un nuevo aire! ¡Trabajemos unidos, con dedicación y compromiso, para que perdure y genere más y más colombianos sanos y felices!

Ustedes sabrán entender y disculpar que hoy me haya atrevido a tomar la jeringa y aplicar una inyección de vida. Pero por la salud de Colombia todo vale: ¡incluso que un abogado, como yo, realice una operación de salvamento!

CON EL SISTEMA AUTOMATIZADO DE IDENTIFICACIÓN DACTILAR SE INICIA UNA NUEVA ERA EN LA INVESTIGACIÓN DACTILAR EN COLOMBIA

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo del cuadragésimo octavo
aniversario del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS.*

Bogotá, D. C., 23 de octubre de 2001.

Si yo les contara una historia en la que un individuo sale sigiloso de un edificio y deja un pequeñísimo fragmento de su huella al abrir la puerta para luego huir de la escena del crimen, gracias al cual, en pocos minutos, las autoridades y detectives determinan su identidad y logran su captura, ustedes podrían pensar que estamos hablando de una película al mejor estilo de Misión Imposible o los Archivos X.

Si yo les hablara de la persecución de un delincuente por parte de una patrulla en la que, una vez retenido, con un solo lector óptico portátil para leer la huella digital del infractor se conoce su historia judicial, tal vez pensarían en los más recientes videos de casos reales que se filman en las carreteras de los Estados Unidos.

Si yo les anunciara un sistema donde, con la huella digital del solicitante, se pueden obtener certificados judiciales con mucha mayor agilidad o donde se identifique a las personas, en un futuro próximo, no sólo por sus huellas sino también por la palma de la mano, pensaríamos que hemos entrado, al fin, al futuro prometido de las nuevas tecnologías. ¡Y tendríamos razón!

En efecto, todo esto está ocurriendo en nuestro país gracias a una moderna adquisición que acabo de inaugurar y que pone al DAS a la

altura, en materia de investigación, de agencias internacionales como el FBI. Se trata del Sistema Automatizado de Identificación Dactilar, también conocido como AFIS.

¡Qué mejor regalo de cumpleaños para el DAS, y también para Colombia que lo acompaña en la celebración, en este día en que conmemoramos sus 48 años de existencia!

A partir de hoy podemos decir que se acabaron los antiguos cotejos manuales de huellas dactilares, con abnegados funcionarios protegiéndose del polvo de los interminables archivos y ficheros, y gastando la vista en minuciosas búsquedas con lupa.

El nuevo sistema de información que estamos entregando se encargará de interpretar, en muy breve tiempo, las imágenes de las huellas dactilares de las personas, permitiendo la automatización de los archivos criminales. Mediante él también será posible llevar un registro sobre los ciudadanos extranjeros que permanecen en el territorio nacional, y, además, servirá para que los colombianos obtengan su certificado judicial de la manera más ágil posible.

Este proyecto, que hoy nos enorgullece, fue construido e implementado en un tiempo récord por la firma francesa Sagem, reconocida por su trayectoria y calidad en este tipo de equipos. Además, gracias a que otras entidades comparten la misma tecnología de Sagem, el DAS podrá realizar intercambios y búsquedas de información dactilar con las bases de datos de la Fiscalía, la Registraduría y la Interpol.

¡Con el AFIS inicia una nueva era en la investigación criminal en Colombia! ¡Damos la bienvenida, con la puesta en marcha de este sistema, al detective del nuevo milenio!

Apreciados amigos del Departamento Administrativo de Seguridad:

Hemos enfrentado, con el DAS, inmensos retos, y hoy ante la nueva y apremiante agenda de seguridad mundial que han precipitado los hechos del pasado 11 de septiembre, estamos preparados para asu-

mir los nuevos desafíos que implica el terrorismo, un flagelo contra el cual Colombia ha sumado sus esfuerzos a los de la comunidad internacional.

Ahora más que nunca se probarán las destrezas investigativas, la experiencia y el valor de los miembros del DAS, en el crisol de las cambiantes condiciones de criminalidad y delincuencia y el alto grado de sofisticación al que han llegado.

Puedo asegurarles que con el gran esfuerzo interinstitucional en el país, así como de cooperación en el ámbito internacional, que estamos llevando a cabo; con la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas, y con el mayor aprovechamiento de los recursos humanos, hoy Colombia está preparada para luchar contra el terrorismo.

La labor del DAS es muy importante en este proceso de cooperación global en la lucha contra el terrorismo, al fortalecer la seguridad nacional a través del desarrollo de la inteligencia de Estado.

En efecto, esta institución cuenta con mecanismos de cooperación en la lucha contra delitos transnacionales, como la Unidad contra el Lavado de Activos, Uncla, que busca desvertebrar el brazo económico de las organizaciones criminales. Igualmente, colabora con la Unidad de Investigación y Análisis Financiero adscrita al Ministerio de Hacienda; integra, de manera conjunta con el Ejército, la Dijín y la Fiscalía, el Comité Interinstitucional de Finanzas contra la Guerrilla; hace parte del grupo Interinstitucional de Análisis Antiterrorista, GIAT; cuenta con la Subdirección de Asuntos Migratorios, y, en un contexto más amplio, participa de la actividad de la Interpol a escala internacional.

Vale la pena resaltar que durante la celebración de la Septuagésima Asamblea General de la Interpol, realizada el mes pasado en la ciudad de Budapest, se catalogó a la Oficina Central Nacional de Bogotá como una de las tres mejores del mundo entre las 178 existentes.

Es bien sabido que el narcotráfico es un gran financiador de los terroristas, tal como se ha demostrado en Afganistán, en Colombia y

en muchas naciones donde se presenta este fenómeno. En este sentido, es resaltable que el trabajo mancomunado del DAS con agencias extranjeras ha permitido desarticular importantes organizaciones dedicadas al narcotráfico y al tráfico de armas. Tal fue el caso de operaciones como la Cosmoclán, con conexiones entre Colombia y Estados Unidos, que resultó en la captura de 12 individuos; la operación Broker II, con conexiones en México y Panamá, que desarticuló la organización más grande en la actualidad dedicada al lavado de dólares, resultando en la captura de 21 personas; la operación Avisor, en la cual se capturaron 8 personas y se incautaron 400 kilos de cocaína, y la operación Altamira entre Colombia y España, que arrojó como resultado la captura de 35 personas dedicadas al lavado de activos y al tráfico de estupefacientes.

En cuanto a la lucha contra la subversión, el DAS también ha emprendido acciones sin precedentes, utilizando mecanismos como la ocupación de bienes relacionados con ésta que han dado muy buenos resultados. Entre el año pasado y este año se ocuparon más de 131 bienes, que tienen un valor superior a los 53 mil millones de pesos, dando así un duro golpe a las finanzas de los violentos.

Igualmente ha obrado el DAS contra los miembros de los grupos ilegales de autodefensa, cuya acción criminal lesiona los más elementales valores de humanidad. Durante lo corrido del presente año se ha logrado la captura de importantes cabecillas de estos grupos en todo el país, así como la judicialización de aproximadamente 90 integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia en Barrancabermeja.

Además, se ha incautado armamento de corto y largo alcance, munición, explosivos y material radiactivo que, de no haberlo encontrado y neutralizado a tiempo, habría causado daños de gran magnitud. El terrorismo ha sido, en definitiva, fuertemente golpeado por la acción del DAS, para la mayor tranquilidad de los colombianos.

Pero también hay resultados en cuanto a las funciones de Policía Judicial ejercidas por el DAS. ¡Qué bueno poder decir que, en lo corrido de este año, se realizaron 2.600 misiones cuyos objetivos se cumplieron exitosamente!

De otra parte, como abanderado en la lucha contra la corrupción administrativa, el DAS ha logrado también muy buenos resultados. Por hechos que atentan contra la Administración Pública, en el último año se judicializaron aproximadamente 200 casos, evitándole pérdidas al Estado, es decir, pérdidas para el bolsillo de todos los colombianos, que habrían superado los 25 mil millones de pesos.

Igualmente, cabe destacar que en las labores de protección de personas que realiza el DAS, esta institución ha destinado la tercera parte de sus efectivos y la cuarta parte de su presupuesto. Esto demuestra que estamos haciendo un inmenso esfuerzo para que las personas en riesgo potencial, como jueces, congresistas, periodistas y defensores de derechos humanos, entre otros, puedan seguir cumpliendo con su misión dentro de nuestra vida democrática, a salvo de los atentados de los intolerantes.

En mi administración hemos creído en el DAS, en la importancia de su trabajo en pro de la seguridad de los colombianos, y lo hemos fortalecido con importantes recursos, tanto así que durante mi Gobierno se han asignado, en total, 63 mil millones de pesos para el cubrimiento de su plan de inversiones.

Los anteriores recursos se han invertido en proyectos de gran importancia, como la ampliación, mejoramiento y renovación de la infraestructura informática del DAS, la adquisición de equipos especiales para inteligencia, la adquisición del sistema digital de radiocomunicaciones, el mejoramiento y mantenimiento de la infraestructura física de sus sedes operativas, la dotación del área de criminalística, y la reposición del parque automotor de áreas operativas. Igualmente, el DAS ha hecho gran énfasis en el fortalecimiento de los recursos humanos existentes a través de su capacitación.

En suma: el DAS, con el empuje y el compromiso de los hombres y mujeres que lo conforman, y bajo el liderazgo del Coronel Germán Jaramillo, a cuya excelente labor hoy quiero hacer un especial reconocimiento, ha cumplido y está cumpliendo de forma cabal con su misión de salvaguardar la seguridad de los habitantes del país, siempre con el propósito de mejorar y de ser más eficiente y más contundente en sus realizaciones.

No podemos dejar pasar este día de conmemoración sin rendir el más sentido de los homenajes a la memoria de quienes, como miembros del DAS, han entregado su vida al servicio de su patria, como es el caso de los hoy condecorados en forma póstuma, a cuyas familias hacemos llegar nuestro sentimiento de solidaridad y afecto. ¡Su ejemplo y su coraje son hoy el cimiento sobre el que seguiremos luchando por un país mejor y más seguro!

Igualmente, felicito al grupo de altos funcionarios del Estado que hoy recibe la medalla del DAS, por sus aportes y colaboración con esta institución, y a los funcionarios del Departamento que hoy son igualmente condecorados por el cumplimiento destacado de su deber. ¡Todos ustedes son ejemplo de los hombres y mujeres que construyen día a día una nueva Colombia!

A los 257 detectives que hoy se gradúan, provenientes de las Escuelas de Aquimindia y de Aguazul, les deseo el mayor de los éxitos en su desempeño profesional. Ustedes llevan sobre sí una responsabilidad inmensa, como lo es el trabajar por la seguridad de sus compatriotas. ¡Felicitaciones por su grado, y que Dios premie las buenas acciones que realicen por su país y por su gente!

Apreciados amigos:

Este es un tiempo de grandes definiciones para el futuro del país. Por ello, desde este escenario de la seguridad colombiana, quiero hacer un llamado vehemente a las Farc-Ep, que interpreta el sentir de todos los colombianos que queremos la paz.

Señores de las Farc-Ep: No más dilaciones, ni pretextos. No es la hora de cortinas de humo, ni de mensajes encontrados. Tampoco vale confundir a la opinión pública y jugar con el sentimiento de los colombianos. Es el tiempo de la claridad, de la sinceridad, de la voluntad para cumplir con la palabra empeñada. ¡Hay que pasar ya de las cartas y los mensajes a los hechos!

Del lado del sistema democrático estamos todos unidos en el propósito de discutir con las Farc-Ep los temas que más interesan a los colombianos: el cese del secuestro, la extorsión y los ataques a la población civil, y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario.

De este lado de la mesa no hay divisiones. Hay una política de Estado que garantiza la marcha y continuidad del proceso. Una política que exige resultados concretos y que no es otra que la voz de 40 millones de colombianos hastiados con la destrucción y la barbarie.

Las Fare-Ep firmaron el Acuerdo de San Francisco y están en mora de cumplirlo. Ahí está la Zona de Distensión para desarrollarlo y llevarlo a cabo. Porque esta zona es para eso: únicamente para dialogar y negociar. Y sobre ella no habrá modificación alguna. Todas las medidas que ordené se mantienen vigentes y activas y también todas las garantías están dadas y no han variado.

¡No es momento para dilatar sino para concretar y consolidar el proceso!

Estimados amigos:

Desde la sede nacional de esta institución, que ha sido directamente golpeada por la mano oscura del terrorismo, reafirmo que, con los recursos de la inteligencia y la investigación, Colombia también está comprometida en la lucha contra este flagelo, una lucha que se ha vuelto un imperativo impostergable para todas las democracias del planeta.

El mensaje es claro y directo: ¡No hay espacio en Colombia ni en el mundo para la imposición de ideas ni la motivación de acciones mediante la intimidación y el terrorismo!

Contra la violencia opondremos, con todas las herramientas a nuestro alcance, la fuerza legítima de nuestra democracia. Contra la intolerancia opondremos nuestra firme creencia en el valor de la diversidad y en el respeto a los derechos humanos. Contra el cinismo de los que hablan de paz pero atacan a sus semejantes opondremos la convicción de 40 millones de colombianos que sí quieren trabajar y prosperar sin miedo ni amenazas. Por la vida, por la paz, por la defensa de los valores más sagrados de nuestra patria, entregaremos todos nuestros esfuerzos y desvelos.

¡Sigán adelante, amigas y amigos del DAS, y felicitaciones por otro año más de buenos servicios a Colombia!

LA RECUPERACIÓN LEVE, PERO SOSTENIDA, DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN, Y LAS MEDIDAS ADOPTADAS HARÁN QUE SEA CADA VEZ MAYOR

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al instalar la 44 Asamblea de la Cámara Colombiana
de la Construcción, Camacol, acto cumplido
en el auditorio de Corferias de Bogotá.*

Bogotá, D. C., 23 de octubre de 2001.

Si existe un gremio económico con el que sienta la mayor satisfacción de reunirme, más aún ahora cuando, al alcanzar las cuatro quintas partes de mi mandato, llega el momento de hablar de resultados y de cumplimiento de compromisos, ese es el gremio de la construcción.

Este ha sido un sector golpeado como pocos por la recesión que afrontó Colombia en los últimos años y cuya recuperación ha dependido y depende de muchos factores, algunos de los cuales no reaccionan con la rapidez que desearíamos. Pero, ciertamente, la construcción ha sido un tema constante y prioritario en las políticas de mi Gobierno y hoy, en la recta final de este primer año del siglo XXI, podemos decir que ha entrado por el camino correcto y que tiene muchas razones para el optimismo.

Pero no es un optimismo iluso, el optimismo de quien quiere creer en un futuro positivo sin mayores fundamentos. No señores. El optimismo del que hoy hablo en el sector de la construcción es un optimismo basado en hechos reales, en tendencias ciertas: un optimismo de ladrillo y concreto, como debe ser.

Desde antes de iniciar mi Gobierno dejé muy claro que un compromiso primordial de mi administración iba a ser la realización de un programa sin precedentes para construir vivienda e infraestructura.

Entendí entonces, y lo sigo creyendo, que la reactivación de la construcción de vivienda es uno de los motores fundamentales del crecimiento y del empleo. Propuse, como candidato, que iba a mejorar el sistema de financiación de vivienda, no sólo para que los colombianos pudieran tener casa propia sino también para que no tuvieran que perderla por culpa de las altas cuotas. Además, planteé un programa concreto para la entrega de subsidios de vivienda de interés social.

Han pasado más de tres años desde entonces, los cuales hemos vivido en medio de una de las crisis fiscales más graves en la historia del país. Hemos sorteado con medidas macroeconómicas responsables la recesión de 1999 y, en medio de este escenario, jamás hemos dejado de preocuparnos por el sector de la construcción ni de implantar medidas, programas o normas, muchas veces de una gran novedad, para sacarlo adelante.

Entre la primera emergencia económica decretada a fines de 1998 y las medidas provenientes de la nueva Ley de Vivienda, con la cual diseñamos un sistema de cuotas de vivienda que nunca crece por encima de la inflación, invertimos 1,8 billones de pesos para salvar las casas de más de 800.000 deudores de vivienda en el país. Como nunca había ocurrido antes en nuestra nación, el Gobierno mismo ayudó a pagar las deudas de vivienda, devolviendo la tranquilidad a miles de propietarios endeudados y dando también un nuevo aire a un sistema crediticio que estaba ahogado por la cartera morosa producto de los altos intereses.

A los empresarios, y dentro de ellos de manera especial a los constructores, les tendimos también la mano, cuando sus empresas estaban en problemas con sus acreedores, para procurar una reestructuración viable de sus deudas, a través del nuevo sistema establecido por la Ley 550 de 1999.

Otro de los elementos fundamentales de la política de vivienda ha sido el otorgamiento de subsidios de vivienda de interés social, para

lo cual hemos conjugado la tarea conjunta de entidades como el Inurbe, el Banco Agrario, las Cajas de Compensación Familiar y la Caja Promotora de Vivienda Militar. Hoy podemos decir, con una inmensa satisfacción, que desde el inicio de mi mandato hasta septiembre pasado se ha asignado un total de 172.616 subsidios por cerca de 924.217 millones de pesos.

Además, dentro del proceso de reconstrucción física y social del Eje Cafetero adelantado por el Forec, se han entregado subsidios para vivienda —que incluyen reparaciones, reconstrucciones, reubicaciones y viviendas nuevas para arrendatarios— por un valor total de 694.504 millones de pesos, en 126.017 subsidios.

Si sumamos lo entregado en el Eje Cafetero a lo entregado como subsidios ordinarios por las entidades ya mencionadas, tenemos como resultado una cifra sin precedentes de inversión de vivienda en el país: ¡Más de 1.6 billones de pesos para el beneficio de 298.633 familias!

¡Estamos hablando de cerca de 300.000 familias colombianas de escasos recursos que han accedido al sueño de tener una casa propia, en condiciones dignas, o han mejorado las suyas! ¡Estamos hablando, señores constructores, de casi 300.000 soluciones de vivienda que han podido construir o mejorar ustedes, que han utilizado mano de obra y materiales que nos están ayudando a sostener la reactivación de la economía!

Por otro lado, es preciso destacar que el Fondo Nacional del Ahorro ha entregado 26.500 créditos por un valor de 650.800 millones de pesos a sus afiliados.

Para el año 2002 se espera contar con recursos por parte del Inurbe por 190 mil millones de pesos aproximadamente, en tanto las Cajas de Compensación Familiar manejarán recursos de subsidios por 200 mil millones de pesos, llegando así a cerca de 400 mil millones para distribuir en subsidios familiares de vivienda el próximo año. Lo anterior, sin contar con los 40 mil millones de pesos que maneja la Caja Promotora de Vivienda Militar, entidad que entrega recursos a sus afiliados, miembros de la Fuerza Pública, ni con los más de 40

mil millones que también entregará el Banco Agrario a la población rural del país.

Dentro de este mismo tema de la vivienda de interés social, el Gobierno recientemente adoptó unas modificaciones que permiten a las Cajas de Compensación Familiar movilizar mayores recursos para esta clase de vivienda. Se calcula que con esta medida se liberarán, en total, 130 mil millones de pesos adicionales para este concepto.

Además, autorizamos la utilización de vigencias futuras para el presente año, por valor de 100 mil millones de pesos, para proyectos que cuenten con licencia de construcción en las capitales de departamento, con lo cual se podrán construir 20.000 viviendas adicionales a las actualmente subsidiadas, generando 70.000 nuevos empleos.

No pretendo ser exhaustivo con la relación de las medidas que hemos tomado para reactivar la construcción, las cuales –como lo ha afirmado ya el Presidente de Camacol, doctor Eduardo Jaramillo Robledo– han requerido audacia y compromiso político por parte del Gobierno. Pero sí podemos hacer un rápido recuento de algunas de las principales, que ustedes conocen mejor que nadie:

Establecimos la devolución del IVA pagado por los constructores por los materiales usados en la vivienda de interés social sin consideración al estrato del terreno; estructuramos una garantía del Fondo Nacional de Garantías que cubija hasta el 70 por ciento del valor de los créditos hipotecarios para adquisición de vivienda contraídos por trabajadores independientes; declaramos exentos del pago del impuesto del 3 por mil los retiros hasta un monto fundamental de las cuentas de ahorro en las entidades financieras que prestan para vivienda; determinamos, igualmente, que cuando el monto de las cesantías no cubra el 10 por ciento exigido como ahorro previo para postular al subsidio de la vivienda de interés social, el postulante podrá completarlo con recursos adicionales de forma inmediata, y determinamos que las entidades otorgantes de subsidios pueden desembolsar directamente al oferente, vendedor o promotor de vivienda, para simplificar los procedimientos. Además, creamos con recursos del IFI una línea de redescuento por 80 mil millones de

pesos para capital de trabajo para los proveedores de materiales de construcción, a tres años, incluido uno de gracia.

Como ven, no nos hemos quedado quietos frente al tema de la vivienda. Y la última medida que tomamos sí que puede producir el despegue definitivo de la actividad constructora. Las revistas especializadas, los periódicos, todos los medios de información, se han hecho eco de esta audaz decisión, como ha sido la de reglamentar las Cuentas de Ahorro para el Fomento de la Construcción —AFC— de tal forma que se exonere de impuesto a la renta a los ingresos que se destinen a pago de cuota inicial y cuotas mensuales de créditos nuevos de vivienda, hasta el 30 por ciento de dichos ingresos. Vale decir, el Gobierno está ayudando a pagar, por la vía del no cobro de impuestos, la vivienda a quienes decidan comprar, en un monto que incluso puede sobrepasar el 40 por ciento de la cuota del crédito.

¡Si esto no es un incentivo contundente para comprar vivienda, no sé qué puede serlo! Por eso estoy seguro de que esta medida, que concertamos con Camacol y el ICAV, será la definitiva para que al fin muchos colombianos que han pospuesto por años su decisión de comprar vivienda, por el temor de revivir las malas experiencias del pasado, cuando los intereses se volvieron confiscatorios, se decidan a comprar, generando una reactivación sustancial del sector de la construcción y un despegue consecuente del empleo de mano de obra no calificada.

Súmenle a esto el impulso que hemos dado a la titularización de cartera hipotecaria como un puente entre el ahorro de largo plazo y las familias con necesidad de crédito de vivienda. Súmenle la creación del Fondo de Reserva para la Estabilización de la Cartera Hipotecaria —Frech—, y encontraremos todo un conjunto de medidas coherentes y de impacto para volver a hacer de la construcción un motor de crecimiento y desarrollo para Colombia.

Además, conseguimos establecer con los establecimientos de crédito un Acuerdo para la Consolidación de la Vivienda, en virtud del cual se comprometieron a doblar en este segundo semestre del año el monto de los créditos desembolsados en el primer semestre. Vale decir, se comprometieron a colocar 500.000 millones de pesos más

para fomentar la vivienda y la construcción en Colombia, y así lo están cumpliendo.

Las cifras nos demuestran que las medidas y acuerdos han dado frutos, que vamos por el buen camino, ¡y eso que aún no vemos los resultados de la más reciente reglamentación de las Cuentas de Ahorro para el Fomento de la Construcción!

Veamos: El incremento de los créditos aprobados a los constructores, si comparamos los primeros nueve meses del año pasado con el mismo periodo del año actual, ha sido del 168 por ciento, y, si comparamos el mes de septiembre de 2000 con el mismo mes de 2001, tenemos un incremento de nada menos que el 355 por ciento. En términos absolutos, mientras durante el primer semestre de este año se aprobaban, en promedio, 17 préstamos mensuales a constructores, en los tres primeros meses del segundo semestre se viene aprobando un promedio de 53 préstamos por mes. Por otra parte, el área aprobada para vivienda distinta de la vivienda de interés social aumentó en un 49,1 por ciento entre agosto del año pasado y agosto del presente año.

Además —para ratificar estas tendencias positivas—, vemos cómo el acumulado anual de las licencias de construcción aprobadas a agosto de 2001 presenta un incremento del 12,4 por ciento sobre el acumulado anual de licencias aprobadas al mismo mes del año anterior. Tan sólo en el mes de agosto se aprobaron licencias de construcción en un 10 por ciento más que en agosto de 2000, lo que significa 52.665 metros cuadrados más de construcción aprobada en un mes.

Los signos son, pues, alentadores, señores constructores, y nos invitan a continuar por la senda recorrida. Me comprometo con ustedes y con todos los colombianos a trabajar por la vivienda, lo he hecho y lo seguiré haciendo hasta el último minuto de mi mandato.

Tanto es así que seguimos obrando en la dirección de algunas de las sugerencias que han expresado los constructores a través de su gremio. Por ejemplo: presentamos al Congreso un proyecto de ley para permitir a las entidades del Gobierno Nacional transferir al Inurbe los terrenos baldíos o sin uso aptos para la construcción de Vivienda

de Interés Social, para que esta entidad los entregue en subsidios familiares de vivienda a los hogares de menores recursos del país.

Igualmente, estamos elaborando un proyecto de ley que presentaremos próximamente para dar mayor celeridad a los trámites en los procesos de restitución de bienes entregados en arrendamiento y en los procesos ejecutivos con título hipotecario, de forma que se recupere la confianza en la efectividad de los contratos de arrendamiento y de hipoteca, que hoy son tan castigados por la realidad de procesos judiciales lentos y costosos cuando se quiere demandar su cumplimiento.

Apreciados amigos de la construcción:

He hablado hasta ahora del sector vivienda, que presenta un claro repunte, pero quiero referirme también al sector de obras civiles, cuyo desarrollo depende de la mayor construcción de obras de infraestructura.

En este punto será fundamental, y está comenzando ya a producir resultados, el impulso que llegará a través del Plan Colombia, parte del cual está destinado a la construcción de importantes vías, puentes y obras de infraestructura de beneficio social.

No más con el programa Vías para la Paz estamos invirtiendo más de 1,1 billones de pesos en la pavimentación y mejoramiento de más de 2.000 kilómetros de carreteras en zonas que han sido afectadas por el conflicto. Esta es una cifra de inversión sin precedentes en la historia del país, que se ejecutará en los próximos 3 años y que sobrepasa, en más de cuatro veces!, las inversiones realizadas en el país en este tipo de infraestructura en los últimos 20 años.

A estas obras del Plan Colombia se suman importantes concesiones, dentro de las cuales la más destacable es la construcción del túnel de La Línea, que implica una inversión superior a los 222 millones de dólares, cuya adjudicación se realizará en diciembre de este año, con el objetivo de que se puedan iniciar obras en el primer trimestre del próximo año.

Aquí tenemos múltiples oportunidades, entre muchas otras cuya enumeración sería larga, para que los ingenieros y contratistas de obras civiles encuentren oportunidades de trabajar en la construcción de una nueva Colombia.

Muy apreciados amigos:

Ya lo ha dicho el doctor Eduardo Jaramillo, a quien agradezco muy especialmente sus palabras de reconocimiento a la labor del Gobierno, así como sus sugerencias hacia el futuro: Estamos frente a una recuperación leve pero sostenida del sector de la construcción y las medidas adoptadas harán que ésta sea cada vez mayor.

Sí, doctor Jaramillo y apreciados amigos: Lo que nos toca ahora a todos, para usar sus propias palabras, es recobrar el optimismo y convertirlo en obras. Lo que nos corresponde ahora, cuando estamos venciendo la crisis económica, es vencer la crisis anímica que nos ha quedado, como la resaca de una mala borrachera.

Yo sé que podemos hacerlo y, con ustedes, lo estamos logrando. Estamos construyendo entre todos una casa tan grande como nuestros sueños, tan hermosa como nuestros paisajes, tan promisoría como nuestro horizonte, tan fuerte como nuestro coraje colectivo: Esa casa se llama Colombia, es nuestro hogar y será nuestro mañana!

EN BREVES PINCELADAS, EL ESTADO DE LA NACIÓN Y DE SU ECONOMÍA

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, ante el congreso de la Federación
Nacional de Comerciantes, Fenalco.*

Bogotá, D. C., 24 de octubre de 2001.

Antes de mi intervención y como jefe supremo de las Fuerzas Militares y en nombre también de la Policía Nacional, quiero agradecer a usted, doctor Sabas Pretelt de la Vega, el homenaje rendido a estas instituciones y a nuestros hombres que, día a día, dan la vida para que nosotros podamos estar aquí esta noche.

En nombre de cada uno de los soldados, suboficiales y oficiales y personal administrativo de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, muchas gracias por este homenaje que les brindaron ustedes, los comerciantes, a ellas.

En segunda instancia, son muchos los motivos que siempre me han unido a Fenalco. Si hay un reconocimiento que guarde y siempre lleve en mi corazón, ha sido precisamente ese 'Mercurio de Oro' que Fenalco me otorgó cuando finalizaba mi labor como Alcalde Mayor de Bogotá. Fue un reconocimiento al trabajo mancomunado que realizamos en la Administración Distrital con este querido gremio de comerciantes.

Agradezco, por último, las palabras que ha pronunciado usted, doctor Sabas, reconociendo nuestra gestión de Gobierno, no solamente la del Presidente sino también la de todo mi equipo de Gobierno. Son pocas las veces que se le reconoce al Primer Mandatario, y por eso, a nombre personal y de todo mi equipo, muchas gracias por ese reconocimiento.

Todavía son poco más de nueve meses los que nos quedan y tengan la seguridad de que seguiremos trabajando hasta el último minuto, para que podamos recuperar la senda del crecimiento, en paz y con justicia social para todos los colombianos.

* * *

¿Han escuchado alguna vez hablar de los mundos paralelos o de los universos alternativos? Seguramente muchos de ustedes sí. Tal vez en libros científicos, como en *Historia del Tiempo* de Stephen Hawking o *El Colapso del Universo* de Isaac Asimov; tal vez en otros más esotéricos, como *Uno*, de Richard Bach; tal vez simplemente gracias a la imaginación febril de los guionistas de series como *Dimensión Desconocida* o de películas taquilleras como *Volver al Futuro*.

La teoría, en los términos más simples, es ésta: ¿Qué pasaría si por cada opción o encrucijada que tenemos en la vida se desarrollaran diversos caminos, según sea la decisión tomada, que jamás vuelven a encontrarse? Esas otras vidas, las vidas posibles, tal vez existen y siguen su curso en dimensiones paralelas que forman una red infinita más allá del espacio y el tiempo, al otro lado de los agujeros negros del infinito.

A veces, para entender la dimensión de un acontecimiento o la importancia del camino tomado, todos quisiéramos tener acceso a esa hipotética máquina del tiempo que nos permitiera saber qué habría pasado si hubiéramos caminado en otra dirección: qué habría pasado si me hubiera casado con aquella novia... qué habría pasado si hubiera aceptado ese cargo... qué habría pasado si hubiera hecho ese viaje... o estudiado esa otra carrera... o apostado al caballo ganador...

Pues bien: eso que nos ocurre a nivel individual también puede ser aplicable para un país como Colombia, que vive día tras día la incer-

tidumbre de nuevas encrucijadas. Si nos colocamos en un momento dado del tiempo, hoy 24 de octubre de 2001, por ejemplo, es fácil criticar o agitar las banderas del escepticismo.

Porque la reactivación económica no marcha tan rápido como quisiéramos. Porque la guerrilla no responde con hechos de paz a la firme voluntad del Gobierno y de la sociedad colombiana. Porque el mundo mismo se asoma a las puertas de lo incierto, en medio de una lucha contra el terrorismo que no sabemos dónde puede acabar.

¡Claro que es fácil pontificar después de haber conocido los resultados! Pero, si supiéramos lo que habría pasado en caso de haber tomado otro camino... ¿sería distinta nuestra percepción? Seguramente sí. Tal vez en un sentido o en otro, pero sería distinta.

Feنالco, en este nuevo Congreso Nacional de Comerciantes, ha puesto a mi discurso un título que siempre impresiona por su ambiciosa denominación: El estado de la Nación.

Hoy los invito, siguiendo con este juego de la imaginación, pero también de la ciencia, que nos habla de los mundos alternativos, del doble negativo que habita al otro lado del universo, de la no-luz, del no-tiempo, del no-ser, a que hagamos por esta vez un experimento distinto: Hablemos del estado de la Nación, pero hablemos también del estado de la No-Nación.

¿Cuál es la No-Nación? Es esa que hoy tendríamos –y que tal vez existe en un mundo alternativo– si hubiéramos tomado otras decisiones y otro rumbo. Digamos, por ejemplo, si no hubiéramos empeñado nuestros esfuerzos en el diseño y la puesta en marcha de un proceso de paz con la guerrilla. Digamos, por ejemplo, si no hubiéramos tomado las difíciles medidas económicas y de ajuste que tuvimos que tomar.

Esa es la No-Nación, la que habita en la galaxia de las posibilidades. Como en una película de ficción, los invito a recorrerla por unos minutos:

Comencemos por el tema crucial de la Paz.

Hoy las opiniones se dividen y los ánimos se exacerban con cientos de cábalas: Que si se debió crear la Zona de Distensión; que si se debió prorrogar; que hasta cuándo; que la guerrilla no responde con gestos de paz... sólo por citar algunos de los comentarios más frecuentes.

Miremos la No-Nación. ¿Qué habría ocurrido si en Colombia no hubiera llegado un gobierno, como el mío, con la firme decisión de adelantar los caminos de la paz por la vía del diálogo político? ¿Habría menos violencia? Lo dudo. Seguramente la guerrilla y las autodefensas seguirían empeñadas en su baño de sangre contra los colombianos en una lucha sin cuartel.

¿Habría algún compás de esperanza? No lo creo. ¿Cuántos años duramos desde el levantamiento de la mesa de diálogo con las Farc-Ep en Caracas hasta mi llegada al Gobierno sin que existiera una negociación política, con sólo confrontación militar, sin que se le abriera una ventana a la paz? Dicen que cuando, en aquella ocasión, se rompieron los diálogos, un guerrillero le dijo a un negociador del Gobierno: Nos vemos dentro de 10.000 muertos. ¡Qué dura y qué certera profecía!

Esa No-Nación de la No-Paz, sin perspectivas ni futuro, es la que no queremos volver a vivir hoy ni nunca.

¿Qué tenemos ahora? ¿Cuál es el estado de la Nación en cuanto a la paz? No es óptimo, por supuesto, pero tal vez es mejor que el que hubiéramos alcanzado por el otro camino.

Por una parte, hemos creado una interlocución necesaria con la principal guerrilla del país, dentro de la cual avanzamos en definición de agendas y procedimientos, con participación abierta de la sociedad colombiana en todos sus estamentos. Logramos firmar y aplicar el Acuerdo Humanitario que posibilitó la liberación de 360 uniformados. Suscribimos los Acuerdos de Los Pozos y de San Francisco de la Sombra para dar operatividad al proceso. Tenemos hoy en la Mesa documentos sobre la tregua y el cese del fuego y de hostilidades, que incluye el tema del secuestro, para el estudio y el debate entre las partes.

Es cierto que hoy pasamos por un momento difícil debido a la terquedad de la guerrilla, que está en mora de responder con hechos y voluntad de paz a las expectativas que el proceso generó en la sociedad colombiana. Pero no podemos desconocer lo avanzado.

Hoy la guerrilla está siendo examinada por la opinión internacional de una forma mucho más abierta, objetiva e informada. Hoy es toda la comunidad internacional la que le está exigiendo –a diferencia de lo que ocurría en años pasados, cuando mantenía una falsa imagen romántica de la subversión– que deje de atacar a la población civil y que aplique las normas y principios del Derecho Internacional Humanitario.

Antes la sociedad colombiana estaba de espaldas a la paz. Ahora todos percibimos que la paz nos compete, que la paz no es asunto únicamente del Gobierno y los subversivos, sino que es de todos, y participamos en las audiencias públicas, en el Consejo Nacional de Paz, en el Frente Común por la Paz y contra la Violencia, en marchas y proclamas, en oraciones colectivas.

Antes nuestra Fuerza Pública era vulnerable e insuficiente para las necesidades de nuestro territorio, lo que ocasionó que fuera víctima de varios atentados exitosos de la subversión. Hoy, gracias al decidido esfuerzo de fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Armadas que hemos realizado, tenemos unas Fuerzas con vocación de éxito y a la ofensiva. Estamos en vías de duplicar el número de soldados –de hecho ya incrementamos en un 150 por ciento el número de soldados profesionales–, de cuadruplicar el número de helicópteros artillados de 4 a 16 y de duplicar y un poco más el número total de la flota de helicópteros de 72 a más de 180 unidades.

Antes, apreciados amigos comerciantes, cuando no había proceso de paz, la comunidad internacional miraba con cierta desconfianza la posición del Estado en el conflicto interno. Hoy el mundo es consciente de nuestra voluntad decidida de paz y esa conciencia se ha convertido en aportes concretos para mejorar las condiciones sociales de los colombianos en las zonas más apartadas del país a través del Plan Colombia.

¡Más de 3.600 millones de dólares en aportes y créditos blandos del exterior para la consolidación de las instituciones colombianas y para nuestro desarrollo social son palabras mayores, son cifras de cooperación nunca antes vistas en nuestro país!

¿Habríamos tenido esta cooperación en el escenario alternativo del No-Proceso en la No-Nación? ¡Muy seguramente no!

Así que, si comparamos, si hacemos el ejercicio mental, tal vez no hemos errado al escoger el camino. Por supuesto que quisiéramos, como todos, que este camino fuera mucho más rápido y produjera resultados más concretos. Y en eso estamos trabajando.

Sea éste el momento para reafirmar, como lo hice ayer, que la Zona de Distensión subsiste como un espacio destinado únicamente para dialogar y negociar y que sobre ella no habrá modificación alguna. Todas las medidas que tomé sobre ella y sobre su control se mantienen vigentes y activas. Igualmente, todas las garantías siguen dadas y sin variación. ¡El Gobierno ha empeñado su palabra y su compromiso en la paz, y será firme y constante! Seguimos creyendo en el diálogo y mantenemos las puertas abiertas para él. A la guerrilla le corresponde ahora honrar su palabra y demostrar que la suya también vale.

Apreciados amigos comerciantes:

Sigamos con el experimento de la No-Nación, pero hagámoslo esta vez en el campo de la economía.

Hoy nos quejamos por los niveles de desempleo, por la baja demanda interna, por la lentitud de la reactivación, por las modestas perspectivas de crecimiento. Pero tal vez no lo haríamos si nos ponemos los lentes del universo alternativo.

¿Dónde estábamos hace tres años? Teníamos un desempleo que se había duplicado en un cuatrienio, pasando del 7,5 por ciento a cerca del 16 por ciento entre 1994 y 1998. Teníamos índices de inflación del 17,8 por ciento en 1997 y del 16,7 por ciento en 1998. Teníamos unas tasas de interés que superaban el 50 por ciento efectivo anual y que hacían inviable cualquier negocio e impagable cualquier deu-

da. Teníamos un sistema de vivienda que estaba a punto del colapso. Teníamos un peso artificialmente revaluado que hacía más atractivo importar bienes extranjeros que comprar productos nacionales. Teníamos un sector financiero al borde una crisis sistémica. Teníamos un sector agrario en franco retroceso. Teníamos una credibilidad financiera internacional resquebrajada y débil.

¿Qué hubiera pasado si hubiéramos seguido por ese camino del gasto descontrolado? ¿Si hubiéramos dejado seguir su curso a las tendencias de la inercia económica? ¿Si nos hubiéramos abstenido de tomar medidas dolorosas y antipopulares, pero indispensables?

Estaríamos viviendo la No-Economía de la No-Nación. Cualquiera puede imaginar como desee el escenario de pesadilla que estaríamos viviendo, tal vez igual o peor que el de algunas naciones cuyos gobernantes no asumieron la tarea de hacer las reformas necesarias en el tiempo oportuno. Lo cierto es que no ha sido así. Hemos asumido riesgos y costos políticos, pero hemos preferido obrar con responsabilidad hacia el futuro que con popularidad en el presente. Ustedes y la historia habrán de darnos la razón. Miremos por qué:

Rompimos la inercia creciente del desempleo que heredamos. Las últimas cifras reveladas por el DANE demuestran que, gracias a programas de alto impacto social y regional como los que componen el Plan Colombia, estamos logrando el objetivo fundamental de crear empleos en las pequeñas ciudades y en las zonas rurales del país. Esta es la razón por la cual la tasa de desempleo nacional bajó entre julio y agosto de este año del 15,2 por ciento al 14,6 por ciento, alcanzando la segunda cifra más baja del año. Además, también disminuyó el porcentaje del subempleo nacional.

En total, en el último bimestre se han creado 223.000 nuevos empleos en el sector rural y 150.000 nuevos empleos en cabeceras municipales pequeñas e intermedias, para un total de 373.000. ¡Estas son palabras mayores! No hay duda de que nos queda mucho por hacer en este campo, pero estamos dedicados a hacerlo.

¡Se acabaron las inflaciones cercanas al 20 por ciento! Hoy vamos para el tercer año consecutivo con una inflación de un solo dígito,

confiando en que la de este año esté alrededor del 8 por ciento. ¡Hemos derrotado la inflación y con ella el impuesto más costoso para los más pobres de Colombia!

En cuanto a los intereses, los hemos bajado en más de 30 puntos y se han mantenido estables. Además, gracias a una política cambiaria y monetaria seria y coherente, hoy tenemos una tasa de cambio libre y competitiva que fluctúa sin sobresaltos, aun en medio de crisis internacionales.

Por otro lado, gracias a los mecanismos de ajuste fiscal que, con responsabilidad, hemos puesto en práctica, el déficit del sector público consolidado, que fue del 6,4 por ciento en 1999, bajó al 3,6 por ciento el año pasado y no pasará del 3,3 por ciento este año.

Hace algunos meses en la Cumbre de Río de Chile hablamos de este tema con los colegas del área. Y el presidente Ricardo Lagos de Chile mencionó una historia del diario *El Mercurio* que es realidad y que decía que, por mal que le fuera a Colombia este año, iba a crecer al doble de América Latina. Y va a crecer al doble que muchos otros países del mundo.

Con medidas de emergencia y un enérgico tratamiento evitamos que el sector financiero en Colombia cayera en una crisis sistémica, gracias a lo cual hoy está firme, fuerte, consolidado, presentando importantes utilidades. Para impedir esta crisis posible tuvimos que invertir unos 7,6 billones de pesos de los cuales 5 se destinaron a proteger el ahorro de la gente en la banca pública, 1,8 a aliviar la situación de los deudores del antiguo UPAC, 0,4 a la situación de la banca privada y 0,4 al sector cooperativo. Sin embargo, el costo de impedir dicha crisis fue del 4,1 por ciento del PIB, sustancialmente menor que el que tuvieron que pagar otras economías en similares circunstancias, que oscila entre el 10 y el 11 por ciento. Así impedimos el No-Futuro de la Banca colombiana.

Ayer estuve en la Asamblea de la Cámara Colombiana de la Construcción. ¡Y qué bueno haber constatado que con todas las medidas tomadas por el Gobierno, este sector está consolidando una reactivación suave pero sostenida! El incremento de los créditos aprobados a los constructores, si comparamos los primeros nueve me-

ses del año pasado con el mismo periodo del año actual, ha sido del 168 por ciento, y, si comparamos el mes de septiembre de 2000 con el mismo mes de 2001, tenemos un incremento de nada menos que el 355 por ciento. Además, —para ratificar estas tendencias positivas—, el acumulado anual de las licencias de construcción aprobadas a agosto de 2001 presentó un incremento del 12,4 por ciento sobre el acumulado anual de licencias aprobadas al mismo mes del año anterior.

El campo, el olvidado campo colombiano, está saliendo de su abandono y crece a tasas superiores al resto de la economía. Mientras el agro decreció en 1998 en un 0,87 por ciento, el año pasado creció en un 5,2 por ciento y se espera que este año crezca alrededor del 4 por ciento. En 1997 la balanza comercial agropecuaria, sin café, era negativa en 25 millones de dólares, y el año pasado la misma balanza, sin café, fue positiva en 500 millones de dólares!

También la industria y el comercio continúan creciendo, tal vez no a las tasas que quisiéramos, ni comparables con las del año pasado cuando el parámetro era un año de recesión como fue el de 1999, pero siguen creciendo, y eso es lo importante.

Según el DANE, la industria manufacturera creció en un 1,92 por ciento, comparando los primeros ocho meses del año pasado con los del actual. Y hay sectores que presentan un crecimiento anual destacado, como el de equipo y material de transporte, que creció un 34,1 por ciento; el de productos de caucho, que creció un 18,6 por ciento; el de maquinaria y aparatos eléctricos, que creció un 11 por ciento, y el de alimentos, sin trilla de café, que está creciendo al 8,3 por ciento.

En cuanto al comercio podemos destacar, según las últimas cifras reveladas por el DANE, que las ventas reales del comercio al por menor, sin incluir combustibles, se incrementaron en un 4 por ciento respecto al mismo mes del año pasado. Si tenemos en cuenta los últimos 12 meses, de agosto a agosto, sin incluir combustibles ni vehículos automotores, las ventas minoristas se han incrementado en más del 3 por ciento.

Fenalco, por su parte, en las consultas entre sus afiliados, ha determinado un comportamiento ligeramente positivo en la actividad

comercial, teniendo en cuenta que, en agosto, el 42 por ciento de los comerciantes consultados manifestó que sus ventas mejoraron frente a las obtenidas hace un año, en tanto un 36 por ciento dijo que sus ventas disminuyeron. El balance entre aumento o disminución de ventas es el más positivo alcanzado en lo que va del año.

Hablaba usted, doctor Pretelt, por otro lado, sobre los trámites engorrosos que asfixian a los comerciantes e incrementan sus costos. Pues bien: hoy puedo contarles dos y hasta tres buenas noticias: la semana pasada el señor Ministro del Interior presentó al Congreso el proyecto antitrámites. Hace un mes se presentó también un proyecto para autorizaciones al Ejecutivo para la reforma del Estado. Y el Ministerio de Desarrollo está preparando una reglamentación para crear el Registro Único Empresarial (RÚE) que facilitará la vida de los empresarios. Con este sistema se unificarán en uno solo los registros mercantil y de proponentes, se permitirá el registro y la inscripción de documentos desde cualquier cámara de comercio, se ofrecerán los servicios de todas la cámaras en cada regional y se creará una ventanilla única, de forma que los trámites de registro y de constitución de empresas se centralicen en un solo lugar. ¡De esta forma seguimos combatiendo la tramitomanía que tanto perjuicio causa al país!

Así que, señores comerciantes: ¡también ustedes, con prudente optimismo, tienen razones para seguirle apostando a la reactivación!

Por si fuera poco, gracias a las políticas mencionadas, –reforzadas por ajustes estructurales responsables como los presupuestos austeros, la reforma al régimen de transferencias, la ley de ajuste fiscal territorial, la reforma tributaria, la ley de juegos de suerte y azar, la creación de las zonas económicas especiales de exportación y la ley de Mipyme–, Colombia hoy ha consolidado una gran credibilidad financiera en el ámbito internacional que nos ha permitido, no sólo haber completado ya todo el financiamiento externo para este año, sino también haber comenzado a cubrir el del año próximo.

¡Este es, amigos comerciantes, en unas breves pinceladas, el estado de la Nación y de la economía de la Nación! No tengo duda de que es uno de los mejores posibles, dentro del abanico de opciones al que nos enfrentamos. Y no hemos hecho aquí mención de algo sobre lo

cual ustedes siempre estuvieron presionando y que es bandera del Gobierno: la lucha y el triunfo sobre el contrabando en Colombia, para defender al empleo y a los colombianos.

La sabiduría no está solamente en analizar los escenarios pasados, presentes y futuros. La verdadera sabiduría, la que nos deja ver la realidad en perspectiva, también implica saber analizar los escenarios alternativos, los mundos de lo posible, los No-Presentes que tal vez existan en algún lugar del universo.

Estimados amigos:

Quien obra puede equivocarse. Pero quien no hace nada ya está equivocado. Este adagio cae como anillo al dedo para hablar de un hombre excepcional, que prefiere equivocarse antes que dejar de producir obras e ideas, que ha luchado toda su vida por su país y que hoy recibe el reconocimiento emocionado de su patria y de sus colegas comerciantes. Me refiero a nuestro querido amigo Alfonso Senior Quevedo.

Alfonso Senior, este barranquillero de cuerpo entero, tiene muchos logros en su hoja de vida que lo hacen merecedor de este homenaje, pero hoy quiero llamar la atención, antes que nada, sobre dos que, a mi manera de ver, lo honran muy especialmente: por un lado, haber sido uno de los fundadores, en 1945, de la Federación Nacional de Comerciantes, de cuya Junta Directiva aún forma parte, y por otro lado, –por lo menos en mi sentir de aficionado, y sin perjuicio de las preferencias del auditorio– haber sido también el afortunado fundador de esa gloria del fútbol colombiano que es el equipo Los Millonarios.

Bueno, por supuesto, –y hablando en serio– Alfonso Senior es un prototipo del colombiano emprendedor que ha hecho mucho por su patria desde los más diversos campos. Desde su primer trabajo en Roldán Calle & Cía. Ltda. hasta su exitoso desempeño en la intermediación aduanera, en el que incluso llegó a presidir por dos décadas la Federación Nacional de Agentes de Aduana, Alfonso ha sido un empresario de empuje, comprometido con el desarrollo de los gremios en los que ha participado.

Igualmente, su paso por el mundo del fútbol ha dejado huella impeccedera en Colombia. Cofundador de la Dimayor y actual Presidente Honorario de la misma, Presidente de la Federación Colombiana de Fútbol durante 8 años y Miembro Honorario de la FIFA, son sólo algunos de los títulos que ha acumulado en toda una vida de amor y trabajo por el deporte.

Por todo lo anterior, con inmenso placer, hoy estamos otorgando a Alfonso Senior, comerciante, intermediario de aduanas, dirigente gremial, dirigente deportivo y, antes que nada, un gran hombre, la Gran Cruz de la Orden Nacional al Mérito, como un reconocimiento de Colombia a su vida y obra. ¡Felicitaciones, Alfonso, y gracias por su aporte al país!

Apreciados amigos:

Quiero, para terminar, retomar unas frases que leí el mes pasado en la editorial del Correo de Fenalco: Los colombianos lo que necesitamos es generar una visión de futuro. Creer que puede haber porvenir para el país y, sobre todo, contribuir a crearlo.

Lo que pase de ahora en adelante, la Nación que levantemos sobre el camino ya recorrido, determinará el rumbo de nuestro mañana. Cada decisión que tomamos produce un mundo alternativo. Escojamos la mejor opción para no perdernos en los agujeros negros de la desesperanza. Escojamos la opción del trabajo y el pensamiento positivo.

¡Sólo así seguiremos esquivando el oscuro escenario de la No-Nación! ¡Sólo así seremos dignos de llamarnos dirigentes de un país que tiene muchas razones para creer en su futuro!

LA SALUD DE COLOMBIA RECIBE NUEVO AIRE

*Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
sobre los recursos adicionales entregados a los hospitales públicos.*

Bogotá, D. C., 25 de octubre de 2001.

Colombianas y colombianos:

¡Qué bueno poder dirigirme a ustedes esta noche para darles una excelente noticia sobre un tema que a todos nos interesa y nos preocupa: La salud!

No es un secreto para nadie que el sector de la salud ha pasado por difíciles circunstancias, la más delicada de las cuales tiene que ver con la mala situación financiera de una gran parte de los hospitales públicos del país.

Todos ustedes han vivido y, sobre todo, han sufrido sus desastrosas consecuencias. ¡Cuántos no han tenido que pasar por un verdadero viacrucis para lograr ser atendidos en unos hospitales que cuentan con pocos recursos físicos y técnicos, donde el personal lleva meses sin recibir salario! Se han vuelto el pan de cada día las largas colas, los atiborrados servicios de urgencias, las citas para dentro de meses, las protestas laborales, en un sector que debería ser el más cuidado del país.

Esta es una situación que me preocupa hondamente, como a todos ustedes, y por eso lo primero que hicimos al día siguiente de insta-

Cumplidas las dos fases de esta gran estrategia integral estaremos asegurando que el Sistema de Salud funcione mejor y haya logrado superar el actual periodo de escasez de recursos.

Es importante destacar también que la Adición Presupuestal incluye –además de lo ya dicho– 85 mil millones de pesos destinados a ampliar la cobertura en el régimen subsidiado, vale decir, destinados a que más colombianos pobres tengan acceso al sistema de salud; 40 mil millones para las Cajas de Compensación Familiar, y 7 mil millones para la atención de la población infantil que presenta enfermedades con tratamientos altamente costosos, entre otras destinaciones.

Lo que he anunciado esta noche es una noticia de la mayor importancia para todos: Con esta adición presupuestal, cuyos dineros están ya disponibles, ¡estamos inyectando cerca de medio billón de pesos a la salud de los colombianos! ¡Estamos entregando cerca de medio billón de pesos, que no estaban originalmente incluidos en el presupuesto, para la salud de los más pobres!

De esta forma, estamos renovando el compromiso de mi Gobierno con los sectores más desprotegidos de la población en materia de salud, con la esperanza de que este esfuerzo de todos represente un mejoramiento de las condiciones de vida de los colombianos que requieren estos servicios fundamentales.

¡La salud de Colombia hoy recibe un nuevo aire! Vamos a cuidarla, entre todos, para que perdure.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

COLOMBIA EN LA PRIMERA LÍNEA DE BATALLA EN TODA ACCIÓN CONTRA EL LAVADO DE ACTIVOS

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al clausurar el Primer Congreso Panamericano
en Control y Prevención del Lavado de Activos.*

Cartagena, 26 de octubre de 2001.

¡Tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe! De alguna manera este refrán popular podría sintetizar lo que ha logrado Colombia, como una gota que cae insistente sobre una roca y termina tala-drándola, en el cambio de percepción de la comunidad internacional sobre el problema mundial de las drogas ilícitas, del cual ha sido víctima más que ningún otro país en el mundo.

¿Por qué digo esto? Lo digo porque hoy registro con satisfacción que las naciones del planeta y los organismos internacionales han asumido al fin, no sólo en el discurso, sino también en la voluntad y en los hechos, un compromiso serio para luchar integralmente contra este flagelo.

Lo habíamos manifestado mil veces pero a veces sentíamos que nuestras palabras quedaban en el vacío: el problema mundial de las drogas ilícitas sólo podremos vencerlo si atacamos a la vez, y con contundencia, todas las fases que componen esta compleja y millonaria actividad delictiva.

No basta con atacar la producción, con fumigar cultivos o erradicarlos manualmente. No basta con perseguir carteles y

narcotraficantes. ¡No! Mientras los países desarrollados sigan cohabitando con sistemas financieros laxos propicios al lavado de activos, mientras se siga tolerando los llamados paraísos financieros en islas y fortines bancarios consentidos por la comunidad internacional, el delito del narcotráfico seguirá siendo financieramente atractivo y, por consiguiente, seguirá creciendo y repartiendo muerte por doquier.

Cuando hablamos de narcotráfico siempre acostumbramos pensar en el capo de la droga escondido en laboratorios en medio de las selvas de un país tropical o en el vendedor que acecha en la esquina oscura de alguna zona de tolerancia. Esa es al fin y al cabo la historia que han vendido los medios de comunicación y las películas de Hollywood. Pero pensar así es miope, y encierra —tenemos que decirlo— una doble moral.

El narcotráfico tiene tentáculos mucho más sofisticados y glamorosos, por los que a veces no pasa ni un gramo de cocaína, pero que sí son el secreto de su éxito. Son reconocidos hombres de negocios, son importantes bancos con acceso al sistema financiero internacional, son operaciones comerciales o bancarias elaboradas como fina filigrana, que ocultan dentro de sí el monstruo sucio y depravado del delito.

No podemos —para usar una cita bíblica— seguir mirando la paja en el ojo ajeno y descuidar la viga en el ojo propio. Colombia ha puesto los muertos; Colombia ha puesto el dolor y la zozobra; Colombia ha puesto dinero, ha sacrificado recursos naturales, ha destinado fondos que deberían ir para sus pobres a luchar contra un delito que no es suyo, sino que es mundial. Pero les aseguro: ¡ni un uno por ciento de las ganancias de esta rentable actividad criminal se queda en nuestro país! Las utilidades están afuera, disfrutándose en clubes sociales o reuniones de banqueros, que no saben o no quieren saber que su actitud es tan criminal como la del sicario que dispara balas en la noche.

Lo dijimos muchas veces: para combatir el problema mundial de las drogas hay que combatir también, de forma contundente y conjunta, el lavado de activos.

¡Qué bueno ver que hoy la comunidad internacional ha tomado conciencia verdadera sobre este tema! No podíamos seguir con el discurso de cooperación, por una parte, y con la velada aceptación, por la otra, de conductas menos ostentosas pero igualmente peligrosas.

Tuvimos que sufrir los terribles hechos del pasado 11 de septiembre para comprender lo equivocado que era separar, en la práctica, la lucha contra el narcotráfico de la lucha contra el blanqueo de capitales que lo acompaña y que lo hace un negocio rentable.

Ahora lo vemos claro: grandes bancos del mundo, emporios financieros en paraísos del Caribe, de Estados Unidos o de Europa, han sido parte de un entramado de negocios ficticios detrás del cual se esconden los dineros del narcotráfico que, hoy por hoy, son los principales financiadores del terrorismo que angustia y atemoriza al mundo entero.

Bien lo dijo el Primer Ministro Británico, Tony Blair, en su discurso del 7 de octubre, el día en que la coalición inició ataques contra el territorio de Afganistán: "La red del Al-Qaeda y el régimen talibán se sostienen en gran parte por el comercio de drogas. Parar ese comercio está, también, directamente dentro de nuestros intereses".

Ahora lo sabemos. ¿Dónde estaban los inmensos recursos de Bin Laden y su grupo? Circulando tranquilamente, con apariencia de legalidad, en el circuito financiero internacional, para el deleite de algunos que midieron el tamaño de sus ganancias pero nunca las consecuencias de sus actos.

Para el mundo éste puede ser un descubrimiento, pero para los colombianos no es nada nuevo. Aquí tenemos desde hace décadas un conflicto armado interno en el que los grupos armados ilegales también se financian, principalmente, con dineros provenientes del negocio del narcotráfico. Aquí las drogas ilícitas —y su red de lavado de activos dentro y fuera de nuestro país— han sido las verdaderas financiadoras de la muerte y de la violencia que hoy nos golpea. Por eso habíamos dicho repetidamente al mundo: ¡Hay que controlar el lavado de activos! Ahora estamos pasando, al fin, de los discursos a las medidas efectivas y concretas. ¡Qué infortunado es que hayan

tenido que ocurrir hechos tan terribles como los de Nueva York para que el mundo entendiera que no se podía seguir durmiendo con el diablo!

¡Ya no hay lavado de activos aceptable y lavado de activos inaceptable! ¡Todo lavado de activos puede ser la fuente financiera de un acto criminal o de un atentado terrorista! En el mundo posterior al 11 de septiembre se nos están acabando los tonos de grises para hablar de éste y otros temas. Sólo nos van quedando el blanco y el negro. ¡O luchamos todos contra el lavado de activos, cuéstenos lo que nos cueste, o nos convertimos en cómplices del terrorismo y la muerte, hábilmente disfrazados de operaciones financieras!

No por nada en Colombia desde hace muchos años hemos acuñado el término narcoterrorismo. Porque detrás del terrorismo, en los últimos tiempos, se encuentra siempre el poder corruptor del dinero de las drogas ilícitas.

He promovido durante todo mi mandato la tesis de la responsabilidad compartida en la lucha contra el problema mundial de las drogas. Con la misma convicción, hoy promovemos dicha tesis de responsabilidad compartida en la lucha contra el terrorismo que éstas ayudan a financiar.

Detener el negocio de las drogas ilícitas —que no sería negocio sin el lavado de activos— es un asunto que nos concierne a todos los países del mundo y que debemos enfrentar con responsabilidad compartida. Si lo hacemos, estaremos obrando simultáneamente contra el principal causante de violencia y terrorismo en el mundo.

Apreciados amigos:

La cosecha de nuestra lucha contra el lavado de activos puede dar más frutos que nunca si, en lugar de obrar como partes aisladas, lo hacemos como un verdadero conjunto. Por eso celebro que en este Primer Congreso Panamericano sobre el tema se hayan intercambiado experiencias de provecho para todos los países participantes, de forma que podamos unificar criterios en este combate de proporciones mundiales.

Hace justamente 10 meses, en esta misma ciudad de Cartagena, se firmó el Memorando constitutivo del Grupo de Acción Financiera de Suramérica contra el Lavado de Activos (Gafisud). Este esfuerzo subcontinental ha comenzado a dar buenos resultados.

A partir de la firma del Memorando de Entendimiento, los representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay han consolidado, con acciones concretas, la voluntad regional de enfrentar solidariamente el lavado de activos, una voluntad que hoy reiteramos junto a los demás países del continente americano.

La aplicación conjunta de las 40 recomendaciones del Gafisud en la legislación de los países que suscribieron este memorando es otro paso para la creación de una región más transparente, como si hiciéramos homenaje a la gran novela de Carlos Fuentes.

He dicho que Colombia ha defendido la necesidad de una lucha integral contra las drogas. En el mismo sentido nos hemos pronunciado en la Comunidad Andina, donde logramos un consenso sobre este tema. Por ello, en la Decimotercera Cumbre Presidencial de la Comunidad Andina, reunida este año en Valencia (Venezuela) aprobamos un Plan de Cooperación Andina para la Lucha contra las Drogas y los Delitos Conexos, que será otro respaldo para nuestra estrategia hemisférica contra el crimen organizado.

Los países andinos hemos entendido, y así lo asumimos en dicho Plan, que la lucha conjunta contra el problema mundial de las drogas debe incluir todos los delitos que participan de esta actividad compleja, entre los cuales se encuentra, por supuesto, y de una forma principal, el lavado de activos. Esta es la visión que, como he dicho antes, debe prevalecer como única manera de derrotar dicho flagelo.

Herramientas como el Gafisud o el Plan Andino al que me referí, entre otros esfuerzos subregionales, unidas a la activa participación en este Congreso de los países americanos, son una muestra de la buena voluntad que une a nuestros pueblos para combatir la delincuencia en todas sus manifestaciones, y son la semilla de nuevas estrategias para prevenirla y controlarla.

¡Que no quepa duda de que Colombia predica con el ejemplo! Estamos en la primera línea de batalla en toda acción que se tome contra el lavado de activos, porque éste es el eslabón financiero de una cadena que está agobiando a la humanidad y que hace años que está lacerando al pueblo colombiano.

Por lo mismo, además de desempeñar actualmente la Presidencia del Gafisud, Colombia también preside, desde el 15 de octubre pasado, el Grupo de Trabajo sobre Controles Financieros, creado en el marco del primer periodo de sesiones extraordinarias especiales del Comité Interamericano contra el Terrorismo (Cicte) de la Organización de Estados Americanos.

Esto significa que, como Presidente del grupo, nuestro país deberá identificar y sugerir las acciones que se emprenderán para debilitar la capacidad financiera de las organizaciones terroristas del mundo, aportando así su experiencia en el campo de la inteligencia financiera para neutralizar esta amenaza.

Dentro del objetivo de quitar al terrorismo sus fuentes de financiación, estamos igualmente listos para suscribir la Convención Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo de 1999 de las Naciones Unidas y entendemos e impulsamos la necesidad de suscribir acuerdos, en todo el hemisferio, en materia de lavado de capitales.

¡No podemos ni vamos a quedarnos quietos ante la amenaza del terrorismo! El combate contra el lavado de activos que ataca las finanzas del crimen internacional es, tal vez, una de las herramientas más eficaces que podemos utilizar contra esta amenaza global.

Apreciados amigos del continente:

Estamos haciendo historia. De este trabajo conjunto, de la integración de nuestros países y de nuestras instituciones, depende que se haga realidad el sueño del Libertador Simón Bolívar de una sola América libre y productiva. Que muy pronto nuestro hemisferio confirme, con la cabeza en alto, que es un ejemplo de responsabilidad en la lucha contra el crimen organizado.

Muchos de ustedes son guardianes del sector financiero en sus países y en organismos internacionales. Su ética es su tesoro, su fortaleza. Piensen que están defendiendo algo más que sus puestos o la estabilidad financiera de sus países. ¡Están defendiendo a la humanidad de una amenaza global!

Entre todos tenemos la posibilidad de construir un entorno internacional más seguro donde el crimen deje de ocultar sus sucias ganancias detrás de pulidos escritorios y bancos de mármol. Más allá del deslumbrante oro están las bombas, están los edificios ardiendo, las poblaciones arrasadas, el secuestro y el miedo.

¡Vamos a unirnos contra el enemigo común y vamos a vencerlo si luchamos con mística y coordinación! ¡Se acabó el tiempo de las medias tintas! Colombia está lista para este combate que dejará sin fondos a la violencia. Pero no podemos solos. Por suerte, el mundo ya lo entendió.

"¡Tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe!" Ojalá se rompa en la cabeza del crimen internacional para que el agua limpia del desarrollo y la legalidad se derrame al fin sobre nuestros pueblos.

LA ONU, DESTACADA DE NUEVO COMO LA INSTANCIA MÁS IMPORTANTE EN EL MUNDO PARA PROCLAMAR LA PAZ Y LA COOPERACIÓN

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el acto de Conmemoración del 56 Aniversario
de las Naciones Unidas.*

Bogotá, D. C., 29 de octubre de 2001.

El día de las Naciones Unidas que hoy conmemoramos ocurre en una coyuntura muy especial para la Organización. Dos acontecimientos mundiales recientes le confieren ese particular significado.

Por un lado, le ha correspondido a la ONU asumir tareas de la más alta responsabilidad ante los graves actos de terrorismo ocurridos el 11 de septiembre. Frente a la conmoción y consternación que produjeron esos horribles atentados, la comunidad internacional se ha movilizado con rapidez y solidaridad. Tanto la Asamblea General como el Consejo de Seguridad han adoptado determinaciones sin precedentes en su historia, pero coherentes con la responsabilidad que les hemos delegado todas las naciones del mundo.

No podía ser de otra manera. Los ataques terroristas ocurridos en Estados Unidos sacudieron la conciencia del mundo entero y, por supuesto, de las Naciones Unidas, que es su órgano más representativo. Esos asaltos se dirigieron contra la dignidad del ser humano. La reacción en todos los rincones del planeta ha probado elocuentemente que el terrorismo, lejos de dividir a los pueblos, los ha unido alrededor de los valores que forman la esencia de las relaciones civilizadas entre los Estados.

Las Naciones Unidas tienen la fuerza moral y política necesaria para coadyuvar a que la comunidad internacional prosiga la lucha contra el terrorismo a una escala mundial. Solamente una respuesta internacional concertada resultará eficaz para defender el derecho básico de vivir en paz y seguridad. La Organización está llamada a jugar un papel principal en la coalición global contra ese flagelo, mediante un esfuerzo sostenido y una estrategia amplia que una a todos los países del planeta. La ONU está en una posición única para contribuir a esa enorme tarea.

Como miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Colombia continuará respaldando todas las acciones que se convengan para hacer frente a las nuevas formas de terrorismo que amenazan la paz y la seguridad internacionales. Continuaremos brindando nuestro concurso a la solución pacífica de los conflictos que ocupan la atención del Consejo y a la discusión de los demás temas de su agenda, en consulta con las normas del derecho internacional.

El segundo acontecimiento que sirve de marco a esta celebración es el reconocimiento mundial de que fueran objeto hace pocos días las Naciones Unidas y el Secretario General de la Organización, al serles otorgado el Premio Nobel de la Paz. Como tuve oportunidad de expresarle al Secretario General, Kofi Annan, el mismo día en que fuera anunciada esa honrosa decisión, ella constituye un tributo al papel de la ONU en favor de la paz y las causas humanitarias.

Con el Premio, las Naciones Unidas han sido proclamadas de nuevo como la instancia más importante en el mundo para consolidar la paz mundial y la cooperación. Los funcionarios de la Organización son misioneros de la paz y de la solidaridad en los distintos rincones del mundo. Ellos trabajan arduamente, día tras día, por un mundo más justo, más pacífico y más seguro. Este logro es un justo reconocimiento a su laboriosa dedicación y a su determinación para trabajar por tan nobles ideales.

Sea también este el momento para rendir un tributo póstumo a Lars Franklin, quien hace pocas semanas dejó de acompañarnos físicamente. El tiempo relativamente breve de Lars en Colombia fue suficiente para descubrir en él su calidad humana, su talento y su voca-

ción de servicio. Las enseñanzas e ideales que nos dejó en su paso por Colombia y otros países de América Latina serán el mejor estímulo para afianzar nuestro compromiso por la convivencia pacífica, el desarrollo humano y la democracia.

Durante los meses en que contamos con su presencia en nuestro país, Lars despertó el más alto espíritu constructivo, de trabajo solidario y de colaboración por las causas que siempre defendió, en favor de la paz y el desarrollo social. Dejó un legado indeleble de calidad humana y de lucha por los más nobles ideales. Proseguir de manera incesante en la búsqueda de la paz y de mejores condiciones para nuestros pueblos será el mejor homenaje a su memoria.

Debo destacar, por otro lado, el concurso que han prestado las Naciones Unidas en los esfuerzos que adelantamos para construir la paz y promover el desarrollo.

Las complejidades que afronta Colombia hacen necesaria una lectura cercana y objetiva por parte de la comunidad internacional y, en particular, de las instituciones multilaterales. El acercamiento con las Naciones Unidas nos deja, en este sentido, un balance satisfactorio. El Gobierno ha encarado la situación interna del país con el enfoque según el cual somos parte de la solución y no simplemente parte del problema. Dentro de ese mismo espíritu hemos concertado la colaboración y el acompañamiento internacional al proceso de paz.

Hoy debo reiterar mi reconocimiento por el apoyo y cooperación que hemos recibido del Secretario General de las Naciones Unidas, y de su Asesor Especial, Jan Egeland, cuyo concurso se ha traducido en un importante estímulo en nuestros esfuerzos por la reconciliación nacional. El Asesor Egeland, quien termina su misión en nuestro país en pocas semanas, merece la gratitud de los colombianos por su incesante trabajo por la paz de nuestra tierra.

Quiero también reafirmar mi reconocimiento a las agencias del sistema de las Naciones Unidas en Colombia, por su destacada contribución en las múltiples áreas del desarrollo económico y social, la promoción de los derechos humanos y la asistencia humanitaria.

Trabajando juntos contribuiremos, no solamente a encarar los retos actuales que afronta Colombia, sino a los esfuerzos de las Naciones Unidas por consolidarse como el foro global por excelencia para el fomento de la convivencia y la cooperación entre los pueblos.

Apreciados amigos:

No somos ya los mismos de hace tan sólo dos meses, cuando de alguna manera respirábamos tranquilos en un ambiente de relativa calma internacional. Pero era una calma artificial. Hoy nos hemos dado cuenta de que estábamos habitando un espejismo fomentado por actitudes indolentes y verdades a medias.

Había terrorismo, sí, pero lo veíamos como un problema focalizado que le correspondía enfrentar y sufrir a cada nación afectada, como si no fuera, en todos los casos, un atentado contra la humanidad entera.

Había narcotráfico, sí, y las naciones del mundo se contentaban con impulsar y demandar el control del mismo desde los centros de producción, como Colombia, mediante acciones policivas, de erradicación y de interdicción, pero se les olvidaba que este flagelo es mucho más que cultivo y tráfico: es un problema mundial con ramificaciones globales.

Colombia siempre lo ha dicho, mi Gobierno lo ha repetido en cuanto escenario internacional se nos ha prestado para ello, pero a veces sentíamos que hablábamos ante auditorios de sordos: Hay que controlar la producción de drogas ilícitas, por supuesto, pero no podemos olvidar que las inmensas ganancias del narcotráfico no se quedan en nuestro país. ¡No, señores! Esas utilidades circulan campanantes por el torrente financiero internacional, donde financistas y hombres de negocios de apariencia respetable hacen su abril en medio de la tolerancia del mundo entero.

Como lo dije el pasado viernes ante el Congreso Panamericano sobre Lavado de Activos: ¡Qué infortunado que hayan tenido que ocurrir los hechos terribles de Nueva York y de Washington para que el mundo se diera cuenta de que no se podía seguir durmiendo con el diablo!

Tenemos que aprender a sacar conclusiones positivas incluso de las mayores desgracias, y hoy podemos decir que hemos aprendido algo de los atentados del 11 de septiembre: Hemos aprendido que no podemos seguir jugando el juego de las medias tintas.

Hemos aprendido que la laxitud en el control de las entidades financieras en todo el mundo, que la existencia de paraísos fiscales y bancarios, es lo mismo que entregar una patente de corso para que todos los criminales hagan y rehagan sus ganancias, acumulando fondos para financiar la muerte.

Hemos aprendido que detrás de la violencia en varios sitios del planeta, detrás de los actores ilegales del conflicto interno colombiano, como las guerrillas y los grupos de autodefensa, se encuentra la mano oscura del narcotráfico y que tenemos que luchar conjuntamente contra ella, como la principal fuente de financiación de la violencia en el mundo.

Vamos a continuar la lucha, pero no más con discursos retóricos y buenas intenciones! El viernes lo dije, citando la Biblia: ¡No podemos mirar la paja en el ojo ajeno, sin ver la viga que tenemos en el propio!

¡No más medias tintas, apreciados amigos! La comunidad internacional debe hacer un voto sincero y con convicción por la vida humana, por la dignidad de la vida humana, como el tesoro más sagrado de la existencia.

Donde quiera se atente contra esta dignidad, donde quiera se ataque vilmente a la población civil, ¡ahí hay terrorismo! No importa que los actos provengan de un Estado supuestamente legítimo; no importa que vengan de una organización al margen de la ley con pretendidos ideales políticos; no importa que sean ejecutados por un grupo de fanáticos religiosos. ¡Nada puede ser pretexto para atacar a los civiles indefensos!

No se trata de definiciones. Son los mismos grupos que persisten en apelar a la violencia quienes tendrán que definirse. Y la línea divisoria es muy sencilla: O se respeta la vida y dignidad del ser humano,

o no se le respeta, como es el caso de las infracciones al Derecho Internacional Humanitario.

Esta nueva convicción internacional –que todos estábamos en mora de aplicar, tal vez por el adormecimiento de la llamada posguerra fría– debe traducirse en hechos que superen los discursos:

¡No más convivencia con el lavado de activos, así tengamos que afectar los grandes conglomerados financieros del mundo!

¡No más insumos químicos producidos y vendidos sin control para la producción de drogas!

¡No más armas producidas y vendidas de forma ilegal o sin controles para la propagación de la muerte!

Sólo si hacemos realidad estos postulados –comenzando por los países desarrollados–, con hechos concretos y voluntad política, estaremos dando sentido y eficacia a la lucha que ha venido dando Colombia desde hace años contra el cultivo y la producción de drogas.

Los invito, en este día propicio como pocos en que celebramos un aniversario más de las Naciones Unidas, a que renovemos la fe en el hombre y a que abandonemos de una vez por todas los dobles discursos que tanto daño han hecho a nuestra causa común, que es la causa de un mundo en paz.

Son nuevos tiempos, señoras y señores. Son tiempos de actuar con decisión y coraje. Tiempos para el temple y las definiciones.

Son tiempos, sobre todo, para creer en el ser humano, para defender al ser humano... ¡para hacernos dignos de ser humanos!

SE PUEDE SER EFICIENTE Y RESPONSABLE DESDE TODOS LOS CAMPOS DE LA ACTIVIDAD PÚBLICA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.*

Bogotá, D. C., 30 de octubre de 2001.

Una conocida ley de Murphy sobre la burocracia dice que "si una cosa puede ir mal, irá mal por triplicado". Puede que alguna vez sucediera, pero les aseguro que Murphy jamás visitó alguna de las entidades que nos acompañan hoy, 30 de octubre de 2001, en la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.

Si alguna vez el desconocido perfil de este legislador de la fatalidad se hubiera aproximado a cualquiera de las instituciones que hoy premiamos, se hubiera llevado una gran sorpresa. Gracias a los cambios que se han implementado en la administración pública colombiana, los formularios por triplicado están desapareciendo, así como desaparecen las nóminas paralelas, la duplicación de servicios y la corrupción administrativa.

Al contrario de lo que Murphy plantea, las cosas sí pueden marchar muy bien. En diciembre del año pasado nos encontramos aquí para premiar los esfuerzos del talento humano de 30 entidades gubernamentales que demostraron con hechos concretos que transformaron sus procesos internos para agilizar y simplificar los trámites, para abrir espacios más amplios de participación ciudadana, en suma, para mejorar su gestión y beneficiar a más gente.

Entonces dijimos que el reto de un gobernante, y la tarea principal del Estado en su totalidad, era mejorar la calidad de vida de los colombianos, adaptando los procesos de gestión pública y flexibilizando sus estructuras para humanizarlo y adaptar su funcionamiento a las exigencias de una sociedad moderna; más crítica, participativa y globalizada.

Este año nos reunimos nuevamente para premiar a otras entidades estatales que también se han empeñado en reformar sus estructuras, en simplificar los trámites y en luchar contra la corrupción para continuar haciendo de Colombia un mejor país. Hoy, a través de ellas, renovamos el compromiso de la Administración pública con nuestra nación, con nuestra gente.

La búsqueda de un sector público eficiente es una tarea de todos. Por eso debo resaltar que, aunque no todos los 102 casos que se postularon este año terminen haciendo parte del Banco de Éxitos, la simple participación de las diversas entidades estatales en esta convocatoria es una muestra del interés y del compromiso de la Administración pública frente al cambio.

Pero hablemos un poco de los ganadores:

Dice otra ley de Murphy que "las oportunidades aparecen en el momento más inoportuno", y podríamos decir que éste fue el caso del Hospital del Tunal, que recibe el Premio Nacional de Alta Gerencia, en la categoría Departamental. En medio de un periodo difícil para el sector de la salud, las directivas y los funcionarios del hospital han logrado mejorar la gestión hospitalaria. Esta institución de salud nos comprueba hoy, en un momento en que estamos dando una importante ayuda financiera a los hospitales públicos gracias a la reciente adición presupuestal de 492 mil millones de pesos para la salud de los colombianos, que, a pesar del escepticismo de muchos, sí es posible ser un Hospital Público con Enfoque Empresarial.

En el campo nacional los ganadores del Premio Nacional de Alta Gerencia no podían ser más diversos, pero, por esto mismo, nos demuestran que se puede ser eficiente y responsable desde todos los campos de la actividad pública.

Por un lado, el proceso de Concurso Abierto para la Provisión de Cargos de la Contraloría General de la República, realizado en coordinación con la Universidad Nacional, ha dejado a toda Colombia una experiencia exitosa de contratación de personal que nos permite constatar las ventajas de una selección que cumpla únicamente con estrictos criterios técnicos, donde conceptos como politiquería y amiguismo pasen a la historia.

También 'Artesanías de Colombia' a través de la feria Expoartesanías 2001, nos dio una lección maestra sobre cómo realizar un evento de exposición y ventas basado en los mejores productos de Colombia, con calidad y gran éxito. Todos los visitantes de Expoartesanías vivimos una experiencia inolvidable que nos dio a conocer la realidad de unos productos y unos artesanos que trabajan bellamente los materiales de la tierra.

¡Qué decir del programa de Erradicación de Aftosa adelantado por el Instituto Colombiano Agropecuario! Gracias a su labor científica y dedicada, en coordinación con todo el gremio ganadero, hoy Colombia puede mostrar orgullosa ante el mundo la certificación de la Oficina Internacional de Epizootias que da fe de que la Costa Atlántica y Antioquia son zonas libres de aftosa. Hoy, cuando muchos países sufren los duros estragos de esta enfermedad animal que imposibilita sus ventas al exterior, Colombia cuenta con las mejores perspectivas de exportación de productos cárnicos y lácteos.

Un hospital, un concurso para provisión de cargos, una feria artesanal y un programa de prevención de enfermedades pecuarias son hoy los nuevos ejemplos para las entidades públicas de Colombia y para todo el país. ¡Todos merecen el mayor de nuestros aplausos y una sincera felicitación!

A ellos, así como a las demás instituciones seleccionadas para el Banco de Éxitos y a las que reciben mención especial, les rendimos hoy el homenaje de una Colombia agradecida por su buena gestión.

Apreciados amigos:

"Funcionario" viene de función, de funcionar. En nosotros está depositada la responsabilidad de acabar con la corrupción, de hacer

más sencillos y confiables los procedimientos internos, de transformar las organizaciones a las que pertenecemos para que el Estado en su conjunto salga victorioso frente a las nuevas realidades de la sociedad global. ¡De nuestro trabajo de todos los días depende que el Estado cumpla cabalmente con su tarea de satisfacer las necesidades de los ciudadanos!

Vuelvo a darle la razón a Murphy cuando decía que "solo la burocracia puede enfrentar a la burocracia". Este "Principio de la burocracia" señala hasta qué punto nosotros, los servidores públicos, somos los principales responsables de la buena marcha de la Administración pública. A despecho del tinte pesimista de Murphy, recojo sus palabras como expresión de nuestro reto cotidiano: garantizar que cada día los servicios del Estado respondan completamente a criterios de excelencia.

Todos ustedes están presentes aquí porque han demostrado con su trabajo que la excelencia no es una virtud virtual. La disciplina y el rigor, la innovación y la flexibilidad, la continuidad en el tiempo y la sostenibilidad de sus programas son la prueba concreta de que con un poco de motivación, con un poco de cooperación, todo se puede hacer.

La tradicional caricatura del burócrata lo dibuja como un personaje abatido por la rutina, acorazado tras un escritorio gigantesco y casi oculto por millones de papeles. El tiempo se le va en soñar las vacaciones, y al aterrizaje forzado por el usuario que lo importuna, responde con un gruñido. Ustedes y yo, burócratas al fin y al cabo, en el buen sentido de la palabra, sabemos lo poco de verdad que esta imagen contiene.

Como hemos visto, los rimeros de papel desaparecen, las filas se disuelven y la eficiencia de la gestión permite abrir nuevos espacios de trabajo. Las iniciativas que hoy premiamos comparten esa misma fortaleza: nos estamos alejando, cada vez más y con más fuerza, de la pesadilla kafkiana del funcionario congelado en el tiempo.

El pensador brasileño José Rodrigues Migueis decía que "la creatividad es lo que no puede esperar, no puede parar, no puede retroceder: rápida o lenta, va siempre hacia adelante, a través, a lo largo, enci-

ma, pese a crisis o sistemas". Eso es lo que premiamos hoy aquí: esta inquieta creatividad que despunta en la administración pública, y que no se parece en nada al personaje gruñón que hace un momento describíamos.

Queremos un Estado eficiente y sin ataduras a trámites o burocracias interminables. Desde mi Gobierno no hemos cesado de perseguir este propósito. Para lograrlo, precisamente, presentamos hace unos días al Congreso un proyecto de ley que busca eliminar trámites y requerimientos innecesarios, como otro testimonio del esfuerzo y de la voluntad sostenida del Gobierno por hacer que el aparato estatal sirva mejor a la gente, que es su razón de ser.

La palabra trámite viene del latín "trames", que significa camino. Hay caminos que acercan y caminos que alejan. Lo que queremos en Colombia es que cada vez más nuestros trámites acerquen al ciudadano a sus instituciones, que sean medios de solución y nunca más obstáculos en la vía. Con este proyecto, y con la mejor actitud de los funcionarios, podremos lograrlo.

Estimados participantes y ganadores:

Cada uno de los casos que nos reúnen aquí comparten el secreto impulso de la creatividad, y es en momentos de cambio como éste cuando podemos romper las cadenas de la monotonía para construir el futuro que les corresponderá a nuestros hijos. Con cada nueva iniciativa que se presente, con cada experimento de gestión pública que se duplique, con cada jornada de trabajo que enfrentemos creativamente, estaremos fortaleciendo la excelencia en nuestra gente.

Cada vez que uno de ustedes implementó un mecanismo alternativo para agilizar su trabajo; cada vez que un colombiano resolvió oportunamente su necesidad de información, de participación, de servicio, estábamos ganando una batalla contra la corrupción, y garantizando un poco más de bienestar en nuestra sociedad. Esta satisfacción, tanto como el reconocimiento que hoy hacemos, son el premio a sus esfuerzos.

Permítanme terminar con una cita final de la inagotable enumeración de Murphy: según una de sus leyes, "cualquier burocracia re-

estructurada para ser más eficiente es, al cabo de poco tiempo, idéntica a la situación anterior". En nuestro caso esperamos, de verdad, que no sea así.

Ese es el reto que todos los días enfrentaremos en la gestión pública: demostrar con nuestras acciones cotidianas que, en el caso de la burocracia colombiana, ¡Murphy estaba equivocado!

¡PANAMCO-COLOMBIA DA APOYO REAL AL PROGRESO DE NUESTRO PAÍS!

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la ceremonia de imposición de la Orden al Mérito
Industrial a Panamco-Colombia.*

Bogotá, D. C., 30 de octubre de 2001.

Los dioses viajan en pájaros brillantes. Un día, mientras el sol calcinaba las arenas, de uno de ellos cayó un objeto mágico. Era de un material desconocido, transparente como agua, frío como hocico de animal y duro como roca. Tenía forma sinuosa, como cintura de mujer, y una abertura en un extremo. "Definitivamente –pensó el asombrado aborígen, perteneciente a la tribu de los bosquimanos, un pueblo nómada del África casi sin contacto con el hombre moderno– los dioses deben estar locos". Y así comenzó su aventura por el desierto de Kalahari para devolver el extraño objeto a los dioses, que tal vez podrían enfadarse por su pérdida.

Por supuesto, el simpático nativo, pequeño, ágil y delgado, vestido apenas con un diminuto taparrabo, no sabía que ese objeto precioso era una botella vacía de Coca-Cola; pero su infructuosa travesía para devolverla dio para hacer varias partes de una película que estuvo muy de moda, allá por la década de los ochenta.

El bosquimano pensó que debía entregar la botella en el fin del mundo, donde habitaban sus divinidades, y por eso su camino nunca terminó. Por suerte, para todos los aficionados al líquido oscuro e indescriptible de la Coca-Cola, no era necesario ir tan lejos.

Así lo entendieron hace seis décadas los industriales paisas Daniel Peláez, Alberto Mejía, José Gutiérrez y Hernando Duque, quienes lograron que The Coca-Cola Company les otorgara el derecho de la marca y les suministrara ese famoso y secreto jarabe, más enigmático que el elixir de la juventud, que constituye la esencia del producto, para envasarlo en Colombia.

Gracias a su empuje, comenzó en Medellín, donde han comenzado tantas cosas buenas para el país, la historia de una compañía embotelladora que hoy cuenta con 20 plantas en todo el país y que se ha convertido en todo un modelo de éxito y calidad en nuestro mundo empresarial.

Hace algún tiempo ya, recién comenzado mi gobierno, tuve el honor de compartir con Panamco-Colombia la celebración por uno de los reconocimientos más importantes que pueda recibir empresa alguna, cuando fue catalogada como una de las 100 mejor dirigidas del mundo.

Hoy, más de tres años después de esta distinción, puedo decir con satisfacción que esta empresa continúa siendo un gran ejemplo, no sólo porque mantiene un lugar privilegiado entre las mejores del planeta, sino porque ha demostrado ser una aliada incondicional de la reactivación de nuestra economía.

Ya lo ha dicho Roberto: Panamco-Colombia ha tenido fe en el país y su futuro, y le ha apostado a la confianza en nuestra gente y su potencial. Hoy pueden sentirse orgullosos porque todo el sistema Coca-Cola en Colombia provee más de 10.000 empleos directos y cerca de 50.000 empleos indirectos, expandiendo por las calles, las carreteras, las tiendas y los mercados del país "la chispa de la vida".

Porque Panamco-Colombia no se ha contentado con hacer empresa sino que también ha querido hacer país. De ahí su vinculación a varias campañas sociales y deportivas, que le han dado un lugar de preferencia en el corazón de los colombianos.

Aquí está Nohra, quien puede atestiguar del especial entusiasmo que han puesto Panamco y su presidente, Roberto Ortiz, en su vin-

culación al programa del Día del Niño. Hoy, con su apoyo, miles de niños en las poblaciones más apartadas del país cuentan con un espacio para recrearse y aprender jugando, a través de las ludotecas que se están abriendo en todos los departamentos de nuestro territorio.

Y en el campo deportivo sí que han dejado huella los patrocinios efectivos de Panamco-Colombia. No más este año respaldaron dos eventos que dejaron una huella indeleble en la historia deportiva del país: la Copa América de Fútbol, de la que hoy somos flamantes y orgullosos campeones, y la expedición Manantial-Everest que puso a ondear el tricolor de nuestra patria en la cima del mundo.

Como Presidente, tuve la feliz oportunidad de despedir a los nueve alpinistas que partieron hacia el Everest y de recibirlos nuevamente en la Casa de Nariño después de cumplida la hazaña de alcanzar los 8.848 metros de la cumbre por cuatro de ellos. Panamco-Colombia en esta ocasión, más que una empresa, fue una promotora de sueños y "epopeyas". Gracias a su apoyo, estos colombianos luchadores pudieron hacer de lo imposible un triunfo y de los Himalayas una plataforma a las estrellas. ¡Bravo al Equipo Manantial-Everest que este año subió más alto que las nubes y nos bajó de allá arriba un pedazo de esperanza y de optimismo!

Panamco-Colombia ha sido, entonces, un laboratorio exitoso de las mejores virtudes empresariales, y ha tenido arraigo y compromiso con la gente de nuestro país y con su futuro. Por ello, esta noche, al celebrar sus primeros sesenta años de existencia, me siento muy feliz al imponerle la Orden al Mérito Industrial como el reconocimiento de nuestra nación a su trabajo y su visión.

¡Qué orgullo es para Panamco hacer parte del grupo de empresas que dan un apoyo real al progreso de Colombia!

En nombre de todos los colombianos, felicito a este gran equipo de trabajadores incansables ¡Sigán adelante! ¡Sigán esforzándose por lograr un mejor porvenir y sigan haciendo parte de la legión de los optimistas, de los que saben que nada puede fallar cuando confiamos en nuestro propio esfuerzo y trabajamos con vocación de patria!

Hoy que han recibido esta condecoración recuerden que Panamco no sólo es Panamco: ¡Es Panamco-Colombia! Su apellido es grande y grande también es el reto de llevarlo.

Apreciados amigos:

Detrás del símbolo rojo y blanco que nos recuerda la magia de un sabor inigualable; detrás de las caravanas de camiones navideños que contagian de alegría nuestros diciembres; detrás de los hermosos comerciales que invitan a vivir y a disfrutar; detrás de ese empaque que el mismo Andy Warhol immortalizó como el símbolo del arte y la cultura pop, está un producto que ha marcado sin duda –y gracias a la labor continua de Panamco en nuestro país– nuestra vida cotidiana.

Ustedes han sabido dejar en generaciones enteras de colombianos huellas que no se olvidan. No sólo ha sido el progreso que han traído con inversiones, empleo y conciencia social. Es la parte emotiva, que han afianzado con creatividad y constancia, la que hace que todos queramos y sintamos nuestra a Panamco.

Recuerdo que en mis años de adolescencia a los que transitábamos por esa etapa de la vida nos llamaban "cocacolos", un término que debe sonar muy extraño a los jóvenes de hoy. Pero digo más: la fiebre del momento en mi colegio era un grupo musical: "Los Cocacolos del San Carlos", al que, obviamente, todos queríamos pertenecer para compartir la murgas con las niñas del colegio vecino.

Eso sí, pocas cosas se equiparan al furor del famosísimo yo-yo de Coca Cola. Estoy seguro de que todos los que estamos hoy aquí tuvimos en nuestra mano uno de esos yo-yos y le dedicamos tiempo y mucha paciencia a aprender a hacer "la torre Eiffel", "el perrito caminador", "el columpio" o "el platillo volador", y otros más que ya no me acuerdo. Pero jugar yo-yo, por fortuna, es como montar en bicicleta y jamás se olvida. Eso lo comprobé cuando a mi hijo Santiago le toco su época. Claro, tengo que decir que él me dio sopa, seco y mejor dicho, ¡hasta Coca-Cola!

Ya para terminar este afectuoso recuento de anécdotas y recordaciones que nos ha generado este justo homenaje a Panamco-Colombia,

quiero retomar las palabras de un comercial que, más que un comercial, se convirtió en toda una invitación a la unión del país en torno a una causa. Cuando todas las circunstancias parecían estar en contra de la celebración de la Copa América en nuestro territorio, cuando insistí tercamente en el logro de un sueño para todos los colombianos, iqué reconfortante era prender el televisor y encontrarme con estas palabras que me comprobaban que valía la pena seguir luchando! ¡Que Colombia es un tesoro de sorpresas que lo merece todo y que tiene todo para dar!

El mensaje –ustedes lo recordarán– decía lo siguiente:

"Adentro, habrá 22 hombres corriendo. Afuera, millones de paralizados. Adentro, habrá 22 países. Afuera, un solo continente. Adentro habrá más piernas que brazos. Afuera, más brazos que piernas. Adentro, habrá un ganador. Afuera, no habrá perdedores. Y cuando la Copa termine, adentro diremos: ¡Qué pequeño es el mundo! Y afuera dirán: ¡Qué grande es Colombia!".

Sí, ¡qué grande es Colombia! Afuera vieron lo grandes que somos. Y adentro, no nos quedó ninguna duda. Fuimos campeones, no solo del fútbol, sino también del civismo y el buen comportamiento. Comprobamos que cuando queremos, todos unidos, ¡podemos!

Yo quiero finalizar estas palabras felicitando de nuevo a Panamco en esta justa celebración. Ojalá cada vez que destapemos una botella llena de burbujas, pensemos en todo lo bueno que hay dentro de ella, cosas buenas como la confianza en nuestro futuro y el amor a nuestro país, cosas buenas como la alegría y la libertad para soñar. Definitivamente ¡"la vida tiene sabor" cuando trabajamos para generarle progreso a Colombia!

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

LA RESPONSABILIDAD DEL PERIODISMO ES CON EL FUTURO, NO SÓLO CON EL PRESENTE

*Mensaje enviado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, a los ganadores del
Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar.*

Bogotá, D. C., 10 de octubre de 2001

Se reúne otra vez la sociedad en estos ya tradicionales Premios de Periodismo Simón Bolívar para exaltar la labor informativa y social de los periodistas en sus diversas y amplias áreas de trabajo.

Con gran pesar he tenido que excusarme en esta ocasión de acompañarlos y compartir con ustedes esta velada, como lo he hecho en otras oportunidades y como era mi deseo de colega y de Presidente, debido a compromisos previamente adquiridos, pero quiero de corazón enviarles mi más efusivo saludo, tanto a los organizadores, como a los premiados y a todos los asistentes.

Es ya un lugar común hablar sobre lo difícil que es ejercer el periodismo en Colombia, debido a las fuerzas contrarias que se generan por el conflicto interno y que terminan amenazando o cercenando la vida de quienes se atreven a exponer con valentía sus puntos de vista o a destapar la información que los intolerantes quisieran ocultar.

El tema de la violencia contra los periodistas ha sido una constante preocupación de mi gobierno. Por eso estamos tomando las medidas que exige la defensa de la libertad de prensa, una libertad que ha sido

el soporte y emblema de nuestra democracia, y cuya vigencia es una inalienable obligación de los gobernantes.

Para dicho efecto creamos, dentro del Programa de Protección de Personas, coordinado por el Ministerio del Interior y con la participación principal del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, un Programa especial de Protección a Periodistas y Comunicadores Sociales.

El año pasado invertimos cerca de 5 millones de dólares en el Programa de Protección de Personas y este año realizamos un esfuerzo similar para evitar que las amenazas y la muerte sigan representando un serio peligro para la prensa, para los sindicatos y para los defensores de los derechos humanos en Colombia. Conscientes de su importancia, hemos solicitado la cooperación de la comunidad internacional para mantener y ampliar este Programa.

A nadie como a mí, que ejercí el periodismo como la vocación más feliz de mi vida, me duelen estos atentados contra la libertad de prensa, una libertad que he querido proteger y defender a toda costa. Por todos los compañeros caídos, tenemos la obligación de seguir en la batalla por la paz.

Valga la oportunidad para pedirles también a ustedes, los medios de comunicación que convocan y mueven el sentimiento de los colombianos, que pongan todo su empeño, toda su devoción, todos sus instrumentos, al servicio de la paz y la concordia.

Aquí tenemos una responsabilidad muy grande: no se trata, por supuesto, de ocultar las noticias negativas, la lluvia de sangre y violencia que azota a nuestra patria. Pero tenemos la obligación de construir consensos positivos entre los 40 millones de colombianos que solo queremos trabajar y vivir en paz.

Si miramos también el otro lado de la moneda, el que se esconde detrás de las noticias sensacionales, veremos el resplandor de una acción positiva, del Gobierno y de los particulares, que vale la pena resaltar, que nos restituye la esperanza, que nos invita a seguir apostándole al país.

Hagamos este esfuerzo. Busquemos enterarnos y enterar también a nuestros compatriotas y al mundo de lo bueno que pasa en nuestro país, de los programas sociales y su desarrollo, de las noticias promisorias de una economía que hoy es estable y ha controlado favorablemente importantes variables macroeconómicas.

La responsabilidad del periodismo es con el futuro, no sólo con el presente. Con esta reflexión, los invito a seguir trabajando con coraje y honestidad intelectual, por esa Colombia que ustedes y yo queremos ver renacer en paz y justicia social.

EL COMPROMISO CON LOS COLOMBIANOS DISCAPACITADOS Y CON SU BIENESTAR ES UN COMPROMISO ESENCIAL DE VIDA

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, durante la entrega
del Premio Estrella de la Esperanza.*

Bogotá, D. C., 4 de octubre de 2001.

Stephen Hawking revolucionó la historia de la ciencia en el siglo XX y lo hizo en gran parte desde una silla de ruedas, sin poder hablar y sin poder mover nada más que la mano izquierda. En el pleno apogeo de su juventud, y al principio de una carrera promisoriosa, le fue diagnosticada esclerosis lateral amiotrófica, una enfermedad progresiva y degenerativa de las células nerviosas de la espina dorsal y del cerebro. Años más tarde, al adquirir fama mundial, relataría que, antes de su enfermedad, la vida le aburría mucho y no encontraba nada que le interesara. Esto fue así hasta cuando una noche, estando en la clínica en la que le comunicaron su designio, él soñó que iba a ser ejecutado. Según sus propias palabras: "De pronto me di cuenta de que había un montón de cosas que podría hacer si me suspendían temporalmente la pena". Desde ese entonces se dedicó a lograr las cosas que quería hacer antes de morir, entre ellas probar la teoría del Big Bang y de los agujeros negros. Pero sus ambiciones no solo se limitaron al plano científico: encontró el amor, contrajo matrimonio y fue padre de tres hijos. Al ser interrogado por su condición de discapacidad, y el efecto que ella tenía sobre su vida, él contestó con determinación: Lo que uno necesita es no perder la esperanza.

Nosotros tampoco hemos perdido la esperanza en medio de los problemas que vivimos, entre otras razones porque tenemos hermosos modelos de humanidad como los que nos proporcionan Luis Faustino Torres Ramos, Román Luna, Wilfredo Meseguer y William Fernando Martínez, quienes hoy se han hecho merecedores del Premio Estrella de la Esperanza. A través de las historias de sus vidas, de sus obras y de su esfuerzo ellos nos comprueban que, en medio del sufrimiento y el dolor, es posible forjar la grandeza del espíritu humano y con ella la grandeza de nuestra nación. Por personas como ustedes puedo asegurar que, pese a la oscuridad, las estrellas de nuestra querida patria siguen alumbrando los caminos de la paz.

Faustino y Román son esta noche los mejores representantes de los cerca de 4 millones de compatriotas colombianos discapacitados que día a día luchan por su superación haciendo pequeños los inmensos obstáculos que en el camino se les han presentado. ¡Gracias les doy a ambos por mantener viva entre nosotros la llama de la esperanza y por mostrarnos que se pueden cosechar inmensos frutos aun en las más adversas circunstancias!

También merecen un reconocimiento especial la obra de Luis Wilfredo Meseguer, quien se ha destacado en su país, Uruguay, por su labor en beneficio de la comunidad discapacitada visual, por la cual ha obtenido varios reconocimientos internacionales, y la obra de William Fernando Martínez, quien, por su vocación solidaria, se ha unido –como periodista, investigador y fotógrafo– a la causa de los que sufren la violencia en las zonas de mayor conflicto, no solo del país sino del mundo. América Latina, que hoy necesita tanto de gente solidaria y llena de valores humanos, encuentra en personas como ustedes verdaderos modelos de vida y de trabajo. Ustedes nos recuerdan el deber de mirar el rostro cercano de nuestros semejantes y nos avivan el compromiso impostergable que tenemos con ellos.

¡A todos los premiados –Faustino, Román, Wilfredo y William Fernando– mis más sinceras felicitaciones!

Aprovecho también la ocasión para agradecer y felicitar a mi buena amiga, Jeannette Perry de Saravia, por su incansable labor al frente de la Fundación CIREC, la cual, en el transcurso de un cuarto de

siglo, ha hecho posible que miles de colombianos encuentren soluciones reales a los problemas ocasionados por su discapacidad. Todos hemos necesitado en diferentes circunstancias de una familia amorosa, de un amigo incondicional, de una pareja comprometida, de un maestro cercano, para salir adelante en los momentos difíciles. Esta compañía solidaria es lo que representa el CIREC para los discapacitados de Colombia, y es por ello que el Gobierno Nacional quiere esta noche darle su mayor reconocimiento, confiriéndole la Orden Nacional al Mérito en el Grado de Cruz de Plata, con motivo de su Vigésimo Quinto Aniversario.

Trabajar por los discapacitados y con ellos es un honor y un privilegio que comparto con Jeannette y con las personas que la acompañan en su labor. En mi caso, el compromiso con los colombianos discapacitados y con su bienestar es un compromiso esencial de vida. Así mismo, por fortuna, ha sido el compromiso del Gobierno Nacional. Como ustedes saben, desde el Gobierno hemos venido adelantando el Plan Nacional de Atención a las Personas con Discapacidad 1998-2002, el cual ha arrojado resultados muy positivos, que quisiera hoy compartir con ustedes.

Este Plan fue diseñado con el propósito de dar solución a los principales problemas que afectan a la población de discapacitados en el país. Dentro de una visión integral, está enfocado, principalmente, hacia la prevención de la discapacidad, hacia la rehabilitación integral del discapacitado con la participación de su familia y de la comunidad, y, finalmente, hacia la equiparación de oportunidades de toda la población en los temas de integración educativa, integración laboral, accesibilidad y acceso.

El Gobierno está convencido de que, para poder encontrar soluciones acertadas para la población afectada, se deben atacar las causas de la discapacidad en Colombia. Por ello, como parte del Plan de Prevención, se adelanta un proceso en todo el país, de parte de las municipalidades, de formulación de proyectos que permitan identificar los factores de riesgo que están ocasionando la discapacidad en los colombianos. Estos proyectos serán dados a conocer en el presente año. En total, el monto de la inversión este año en toda el área de prevención es de 1.279 millones de pesos.

En cuanto al tema de la rehabilitación integral del discapacitado, el Gobierno está conformando y fortaleciendo Bancos de Ayudas Técnicas en 26 departamentos del país. Igualmente, está fortaleciendo las Redes de Apoyo a la Discapacidad en toda la nación y buscando el mejoramiento de los servicios de rehabilitación en las principales ciudades, como Bogotá, Cali, Bucaramanga, Medellín y Barranquilla. También hemos avanzado en la dotación de unidades de rehabilitación a hospitales del nivel 2 y 3 de atención.

En esta área de rehabilitación integral tengo tres programas consentidos que lidero personalmente: "Colombia Camina", "Colombia Oye" y "Colombia Ve", con los cuales hemos podido ayudar y dar elementos para su mejor inserción familiar, social y laboral a miles de discapacitados de pocos recursos. Estos programas se llevan a cabo gracias a un esfuerzo conjunto entre el Gobierno, la empresa privada y varias ONG nacionales e internacionales.

Con "Colombia Camina", hasta la fecha, hemos distribuido un total de 1.500 sillas de ruedas en 28 departamentos del país. Con "Colombia Oye", por su parte, hemos entregado 1.250 audífonos también en 28 departamentos, y estamos creando Bancos de Audífonos en cada uno de ellos con el objetivo de atender mejor las necesidades de la población con problemas auditivos.

En cuanto a "Colombia Ve", un programa que se creó el pasado mes de julio, gracias a la alianza con una importante multinacional petrolera que patrocina la campaña Ayúdanos a Ayudar, hemos hecho entrega en siete departamentos del país de 600 kits –que son maletines que contienen diversas ayudas para que los niños y jóvenes invidentes y de baja visión puedan estudiar–. Ayer, precisamente, tuve la feliz oportunidad de asistir a la entrega de 340 de ellos para los invidentes de la capital y de Cundinamarca.

La meta es que, antes de finalizar el año, a través de estos tres programas, hayamos completado la entrega de 2.000 sillas de ruedas, 2.000 audífonos y 2.000 kits a 6.000 discapacitados de bajos recursos económicos. ¡Serán 6.000 colombianos con mejores herramientas para aprender, para disfrutar y para progresar!

Hemos hablado de prevención y de rehabilitación, pero no podemos olvidar la necesidad de que las ciudades y la tecnología se adapten también a los requerimientos de los discapacitados, quienes merecen tener los mismos derechos de accesibilidad y acceso de todos sus conciudadanos. Con este fin, el Gobierno realiza proyectos y actividades enfocados a que los discapacitados tengan la mejor educación posible a través, entre otros, de la dotación de material especializado para las aulas de apoyo a 150 centros educativos en el país, de la sistematización de experiencias de integración educativa Maestro a Maestro, de la premiación a la integración educativa de 16 escuelas, del registro de la población con limitaciones en 38 municipios, y de la financiación de la primera fase del Sistema Nacional de Información Estadística para la discapacidad, el cual será ejecutado por la Dirección de Censos del DANE.

En este mismo sentido se están llevando a cabo experiencias piloto nacionales de generación de trabajo para personas con discapacidad, que actualmente benefician a 213 discapacitados y a 1.050 familias en el país.

En cuanto a la adaptación de las ciudades a las necesidades de los discapacitados, se están adelantando proyectos como estos: la realización de un estudio de accesibilidad al medio físico y al transporte; la adecuación de terminales aéreas y terrestres; un manual de dispositivos y señales para calles y carreteras; una campaña de información y divulgación por distintos medios nacionales, radiales y de televisión; un proyecto de telefonía social para sordos con 23 centros de atención; un portal de internet en salud y discapacidad, y una página web dentro de la agenda de conectividad. En esta área de equiparación de oportunidades se están invirtiendo en total 1.543 millones de pesos.

Este año, además, Colombia acogió la Nueva Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud, CIF, aceptada por las Naciones Unidas. Esto implica un compromiso nacional con un nuevo abordaje operativo al problema de la discapacidad, el cual entiende la discapacidad de una manera integral, superando el enfoque que la reduce a una enfermedad, y atiende y desarrolla las potencialidades y capacidades que tiene la población afectada, elimi-

nando o mitigando los obstáculos sociales y promoviendo el desarrollo de soportes sociales y elementos facilitadores.

Apreciadas amigas y amigos:

En los discapacitados de Colombia encontramos los grandes valores del ser humano: la adhesión a principios firmes, la vocación por las causas nobles, la fuerza de la voluntad para superar grandes vicisitudes, la creatividad, el talento, la inteligencia, la perseverancia, la constancia y la fortaleza para realizar los sueños. Colombia tiene, sin duda, mucho que aprender de ustedes, de su coraje y de su decisión de forjar futuro por encima de todas las dificultades.

Al iniciar estas palabras evocaba la imagen y la historia ejemplar de Stephen Hawking, un discapacitado que nos ha probado, desde sus limitaciones físicas, que la mente y la inteligencia humana no conocen de límites. Él ha revolucionado, con sus teorías, el concepto del tiempo y ha estudiado también los fenómenos relacionados con la edad y la permanencia de las estrellas en las más lejanas galaxias.

Pero las únicas estrellas no son el Sol ni las millares que componen este universo de maravillas. Hay otras que están más cerca y que no brillan en los telescopios. Hay otras que Hawking no estudia, porque él mismo es una de ellas. Son los discapacitados que superan los obstáculos de su condición y son también todos aquellos que los ayudan en esta misión de vida.

No sé si el universo se creó por el Big-Bang ni mucho menos cómo se comportan el tiempo y el espacio en un agujero negro. Pero sí conozco a la Fundación Cirec, creo en los premiados de esta noche y en los miles de discapacitados de Colombia, y eso es suficiente para mí. Porque ustedes... ¡son las estrellas de nuestra esperanza!

LA CLAVE NO ES LA TÉCNICA, ES EL AMOR

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, con ocasión
de la celebración del Día Blanco.*

Bogotá, D. C., 10 de octubre de 2001.

Hace mucho tiempo tuve la oportunidad de leer una maravillosa novela que trataba acerca de la vida de Hellen Keller, la niña que revolucionó el mundo de los sordomudos inventándose un sistema de señales manuales para comunicarse.

Pero lo más increíble de la novela es la historia que precedía su proeza. Por una fuerte fiebre Hellen Keller quedó ciega y sorda a los 19 meses de nacida. Durante los primeros 7 años de su vida, Hellen tuvo más de una decena de enfermeras que infructuosamente trataron de hacerla reaccionar. Hellen gritaba, rasgaba las paredes y destruía todo cuanto estaba a su alcance, hasta que un día, una joven niñera llegó a su casa con la convicción y la ternura necesaria para realizar un milagro.

Ana, la joven niñera vivió en la misma habitación de Hellen, enseñándole a distinguir el frío del calor, las texturas de las cosas y los olores de su entorno; pero sobre todo a sentir el amor de alguien. Todos los días moldeaba con los dedos de Hellen vocales y palabras que durante meses carecieron de sentido. Seis meses después sucedió lo inesperado. Hellen señaló con las manos y una gran sonrisa dibujada en los labios que quería un vaso de agua.

En menos de 12 horas y con la ayuda permanente de Ana aprendió a expresar con sus manos más de treinta conceptos.

Junto con Ana, Hellen Keller fundó, años después, el primer instituto de enseñanza para ciegos y sordomudos en el mundo. Juntas demostraron que podían conquistar el silencio y la oscuridad con cariño y con ternura. La clave no era la técnica, era el amor.

La historia de Hellen Keller se parece a muchas de las historias de las personas que están aquí hoy, ratificando con sus milagros personales una vez más el poder que tiene para todos nosotros, quienes nos apoyan y ayudan a desafiar los obstáculos de la vida. Por eso celebramos el Día Blanco: por las familias y las personas que dedican su vida a apoyar a los y las discapacitados y que con sus esfuerzo, logran cada día un nuevo milagro. Una vez más, felicitaciones!

Con ello en mente, quiero compartir con ustedes lo que desde el Gobierno hemos venido adelantando con el Plan Nacional de Atención a las Personas con Discapacidad 1998-2002, el cual ha arrojado resultados muy positivos.

Este Plan fue diseñado con el propósito de dar solución a los principales problemas que afectan a la población de discapacitados en el país. Dentro de una visión integral, está enfocado, principalmente, hacia la prevención de la discapacidad, hacia la rehabilitación integral del discapacitado con la participación de su familia y de la comunidad, y, finalmente, hacia la equiparación de oportunidades de toda la población en los temas de integración educativa, integración laboral, accesibilidad y acceso.

El Gobierno está convencido de que, para poder encontrar soluciones acertadas para la población afectada, se deben atacar las causas de la discapacidad en Colombia. Por ello, como parte del Plan de Prevención, adelanta un proceso en todo el país, de parte de las municipalidades, de formulación de proyectos que permitan identificar los factores de riesgo que están ocasionado la discapacidad en los colombianos. Estos proyectos serán dados a conocer en el presente año. En total, el monto de la inversión este año en toda el área de prevención es de 1.279 millones de pesos.

En cuanto al tema de la rehabilitación integral del discapacitado, el Gobierno está conformando y fortaleciendo Bancos de Ayudas Técnicas en 26 departamentos del país. Igualmente, está fortaleciendo las Redes de Apoyo a la Discapacidad en toda la nación y buscando el mejoramiento de los servicios de rehabilitación en las principales ciudades, como Bogotá, Cali, Bucaramanga, Medellín y Barranquilla. También hemos avanzado en la dotación de unidades de rehabilitación a hospitales del nivel 2 y 3 de atención.

En esta área de rehabilitación integral tengo tres programas consentidos que lidero personalmente: Colombia Camina, Colombia Oye y Colombia Ve, con los cuales hemos podido ayudar y dar elementos para su mejor inserción familiar, social y laboral a miles de discapacitados de pocos recursos. Estos programas se llevan a cabo gracias a un esfuerzo conjunto entre el Gobierno, la empresa privada y varias ONG nacionales e internacionales.

Con Colombia Camina, hasta la fecha, hemos distribuido un total de 1.500 sillas de ruedas en 28 departamentos del país. Con Colombia Oye, por su parte, hemos entregado 1.250 audífonos también en 28 departamentos, y estamos creando Bancos de Audífonos en cada uno de ellos con el objetivo de atender mejor las necesidades de la población con problemas auditivos.

En cuanto a Colombia Ve, un programa que se creó el pasado mes de julio, hemos hecho entrega hasta ahora, gracias a la alianza con una importante multinacional petrolera que patrocina la campaña Ayúdanos a Ayudar, de 600 kits –que son maletines que contienen diversas ayudas para que los niños y jóvenes invidentes puedan estudiar–, en 7 departamentos del país y en Bogotá. Ayer, precisamente, tuve la feliz oportunidad de asistir a la entrega de 340 de ellos para los invidentes de la capital y de Cundinamarca.

La meta es que, antes de finalizar el año, a través de estos tres programas, hayamos completado la entrega de 2.000 sillas de ruedas, 2.000 audífonos y 2.000 kits a 6.000 discapacitados de bajos recursos económicos. ¡Serán 6.000 colombianos con mejores herramientas para aprender, para disfrutar y para progresar!

Valga resaltar que el presupuesto total de este año para el área de rehabilitación es de 25.714 millones de pesos.

Hemos hablado de prevención y de rehabilitación, pero no podemos olvidar la necesidad de que las ciudades y la tecnología se adapten también a los requerimientos de los discapacitados, que merecen tener los mismos derechos de accesibilidad y acceso de todos sus conciudadanos. Con este fin, el Gobierno realiza proyectos y actividades enfocados a que los discapacitados tengan la mejor educación posible a través, entre otros, de la dotación de material especializado para las aulas de apoyo a 150 centros educativos en el país, de la sistematización de experiencias de integración educativa Maestro a Maestro, de la premiación a la integración educativa de 16 escuelas, del registro de la población con limitaciones en 38 municipios, y de la financiación de la primera fase del Sistema Nacional de Información Estadística para la discapacidad, el cual será ejecutado por la Dirección de Censos del DANE.

En este mismo sentido se están llevando a cabo experiencias piloto nacionales de generación de trabajo para personas con discapacidad, que actualmente benefician a 213 discapacitados y a 1.050 familias en el país.

En cuanto a la adaptación de las ciudades a las necesidades de los discapacitados, se están adelantando proyectos como estos: la realización de un estudio de accesibilidad al medio físico y al transporte; la adecuación de terminales aéreas y terrestres; un manual de dispositivos y señales para calles y carreteras; una campaña de información y divulgación por distintos medios nacionales, radiales y de televisión; un proyecto de telefonía social para sordos con 23 centros de atención; un portal de internet en salud y discapacidad, y una página web dentro de la agenda de conectividad. En esta área de equiparación de oportunidades se están invirtiendo en total 1.543 millones de pesos.

Este año, además, Colombia acogió la Nueva Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF), aceptada por las Naciones Unidas. Esto implica un compromiso nacional con un nuevo abordaje operativo al problema de la discapacidad, el

cual entiende la discapacidad de una manera integral, superando el enfoque que la reduce a una enfermedad, y atiende y desarrolla las potencialidades y capacidades que tiene la población afectada, eliminando o mitigando los obstáculos sociales y promoviendo el desarrollo de soportes sociales y elementos facilitadores.

Apreciadas amigas y amigos:

En los discapacitados de Colombia encontramos los grandes valores del ser humano: la adhesión a principios firmes, la vocación por las causas nobles, la fuerza de la voluntad para superar grandes vicisitudes, la creatividad, el talento, la inteligencia, la perseverancia, la constancia y la fortaleza para realizar los sueños. Colombia tiene, sin duda, mucho que aprender de ustedes, de su coraje y de su decisión de forjar futuro por encima de todas las dificultades, de esta misión de vida.

ACUERDO DE SAN FRANCISCO DE LA SOMBRA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y LAS FARC-EP

*Texto del Acuerdo de San Francisco de la Sombra para concretar
y consolidar el Proceso de Paz, celebrado
entre el Gobierno y las Farc-Ep.*

Los Pozos, Caquetá, 5 de octubre de 2001.

Acuerdo de San Francisco de la Sombra para concretar y consolidar el Proceso de Paz.

En área rural del municipio de San Vicente del Caguán se reunieron, por parte del Gobierno Nacional, el alto comisionado para la paz, Camilo Gómez, y el asesor especial Juan Gabriel Uribe, y por parte de las Farc-Ep su comandante en jefe, Manuel Marulanda Vélez, y sus voceros en la Mesa de Diálogos y Negociación Raúl Reyes, Joaquín Gómez, Simón Trinidad, Carlos Antonio Lozada, Andrés París y los comandantes Jorge Briceño e Iván Ríos, considerando:

- a. Que la solución política negociada al conflicto social y armado es la vía adecuada para resolver la crisis por la que atraviesa el país y constituye el más grande anhelo nacional;
- b. Que el Proceso de Paz requiere un ambiente propicio sin confrontación armada entre ambas partes;
- c. Que los actuales niveles de la confrontación hacen indispensable lograr acuerdos que lleven a la disminución del conflicto;

- d. Que el Gobierno reitera de manera enfática y categórica su rechazo a todo tipo de secuestro, tanto el de parlamentarios, como servidores públicos o de cualquier otra persona y dentro del estudio de la tregua con cese de fuego y hostilidades el Gobierno lo planteará como una prioridad;
- e. Que somos conscientes de la responsabilidad histórica ante el pueblo de Colombia que en medio de las dificultades y sacrificios, mantiene la fe y la esperanza de vivir en un país en paz con justicia social, que supere las grandes diferencias económicas, políticas y sociales que mantienen enfrentados a los colombianos;
- f. Que a lo largo del proceso hemos logrado crear valiosos instrumentos para obtener estos propósitos. El fundamental: La Agenda Común por el Cambio hacia una Nueva Colombia;
- g. Que entendemos que este es un momento crítico que exige definiciones, aportes y sin duda una nueva dinámica para el proceso de diálogo y negociación;

Acordamos

1. Abocar de inmediato el estudio integral del documento de recomendaciones presentado por la Comisión de Personalidades, que contiene temas como la tregua con cese de fuegos y hostilidades, el secuestro, las acciones para acabar con el fenómeno del paramilitarismo y la eventual convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, sin detrimento de la Agenda Común.

Las partes valoran altamente los demás instrumentos que enriquecen su trabajo y que están en discusión sobre la Mesa.
2. En esta nueva etapa, consideramos de la mayor importancia invitar a los candidatos presidenciales y a los movimientos y partidos políticos para referirse a los temas anteriores, dar sus aportes al proceso en curso e intercambiar ideas sobre el momento político del país.
3. De la misma manera, la Mesa invitará a los distintos sectores de la vida nacional para dar sus aportes al proceso en curso.

4. La Mesa invita al Consejo Nacional de Paz para realizar un intercambio de opiniones sobre los mismos temas.
5. La Mesa intensificará su trabajo y en la primera reunión desarrollará un cronograma para el análisis de los documentos mencionados y para el desarrollo de las actividades descritas. Se realizará una evaluación mensual acerca de los avances obtenidos en las discusiones de los temas mencionados y se informará a la opinión pública al respecto sin perjuicio de los mecanismos de información anteriormente acordados.
6. Reiteramos que la Zona de Distensión tiene como único propósito adelantar el diálogo y la negociación.

En ese sentido ratificamos:

- a. Que la única autoridad sobre esta Zona la ejercen los alcaldes democráticamente elegidos y los demás funcionarios municipales sin perjuicio de la ejercida por el Gobierno Nacional. Así mismo, las Farc-Ep ratifican su compromiso a respetarlos;
 - b. Que los alcaldes de la Zona junto con la policía cívica y los inspectores de policía ejercen las funciones de policía y las Farc-Ep ratifican su compromiso de respetarlos;
 - c. En la Zona de Distensión todos los candidatos, así como los pobladores de estos cinco municipios pueden realizar sus actividades políticas y electorales.
 - d. La Mesa promoverá, junto con los alcaldes de los municipios de la Zona de Distensión, la realización de reuniones abiertas para que los pobladores de la Zona manifiesten sus inquietudes sobre ésta, a las cuales podrá invitar observadores.
7. Lo anterior se expresa sin perjuicio de las facultades propias que le corresponden al Presidente en relación con la Zona de Distensión.
 8. Las Farc-Ep expresan y ratifican que las denominadas pescas milagrosas en las vías no hacen parte de su política. En ese sentido,

las Farc-Ep darán las instrucciones a todos sus integrantes de no realizar este tipo de actividades.

9. Los firmantes de este acuerdo hacen un llamado a todos los colombianos para no cesar en el empeño de una salida política al conflicto colombiano.

5 de octubre de 2001.

Firman:

Por el Gobierno Nacional:

Camilo Gómez Alzate,

Alto Comisionado para la Paz.

Juan Gabriel Uribe,

Asesor Especial.

Por las Farc-Ep:

Manuel Marulanda Vélez,

Comandante en Jefe de las Farc-Ep.

Voceros de las Farc-Ep:

Raúl Reyes,

Joaquín Gómez,

Simón Trinidad,

Andrés París, y

Carlos Antonio Lozada.

Comandantes:

Jorge Briceño e Iván Ríos.

PRÓRROGA DE LA ZONA DE DISTENSIÓN HASTA EL 20 DE ENERO DE 2002

*Texto de la Resolución número 118, de 7 de octubre de 2001,
por la cual se prorroga la Zona de Distensión.*

Bogotá, D. C., 7 de octubre de 2001

El Gobierno Nacional de la República de Colombia, en ejercicio de sus atribuciones constitucionales y legales, y en especial de las que le confiere la Ley 418 de 1997, prorrogada por la Ley 548 de 1999,

Resuelve:

Artículo 1º. Prorróguese hasta el 20 de enero de 2002 el plazo establecido en el artículo primero de la Resolución número 19 del 9 de febrero de 2001, para llevar a cabo los diálogos conducentes a la negociación entre los representantes del Gobierno y de las Farc-Ep.

Parágrafo. De conformidad con el artículo 8º de la Ley 418 de 1997, prorrogada por la Ley 548 de 1999, el Presidente de la República podrá, en cualquier momento, dar por terminada la Zona de Distensión.

Artículo 2º. La presente Resolución rige a partir de la fecha. Publíquese, comuníquese y cúmplase.

Dada en Bogotá D. C., a los 7 de octubre de 2001.

Firman:

Andrés Pastrana Arango,
Presidente de la República.

Armando Estrada Villa,
Ministro del Interior.

Rómulo González Trujillo,
Ministro de Justicia y del Derecho.

Gustavo Bell Lemus,
Ministro de Defensa Nacional.

DECLARACIÓN DEL CONSEJO NACIONAL DE PAZ

*Declaración emitida por los miembros del Consejo Nacional
de Paz reunidos en su décima sesión de trabajo,
en la Casa de Nariño.*

Bogotá, D. C., 11 de octubre de 2001.

Declaración del Consejo Nacional de Paz:

El Consejo Nacional de Paz en su décima sesión de trabajo, realizada el día de hoy en la Casa de Nariño, declaró:

- I. Su apoyo unánime a la decisión adoptada por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, de continuar el Proceso de Paz con las Farc-Ep, así como la determinación de prorrogar la Zona de Distensión hasta el próximo 20 de enero de 2002.
- II. Reitera su convicción que la solución política negociada es la mejor salida para el actual conflicto armado.

El Consejo Nacional de Paz acoge la solicitud hecha por el señor Presidente de la República para que este órgano asesor y consultor del Gobierno Nacional en materia de reconciliación nacional trabaje más activamente en la formulación de propuestas concretas que desarrollen y enriquezcan la discusión de los temas que están sobre la Mesa de Negociación.

En este sentido se ha definido:

- I. Convocar el Comité Nacional de Paz para el miércoles 24 de octubre, con el propósito de integrar unos grupos de trabajo en el interior del Consejo que inicien el análisis y la formulación de propuestas sobre cómo se podrían abordar y desarrollar temas como la tregua, el cese de fuego y hostilidades, disminución de la intensidad del conflicto, acuerdos humanitarios, y la participación ciudadana en el Proceso de Paz.

Este trabajo se adelantará en un término no mayor de veinte días, en coordinación directa con la oficina del Alto Comisionado para la Paz.

El Consejo Nacional de Paz considera de suma importancia el nuevo impulso que el presidente Pastrana le ha brindado el día de hoy. Este relanzamiento del Consejo Nacional de Paz abrirá aun más las puertas de participación directa de muchos sectores sociales, políticos y económicos del país en el Proceso de Paz, mediante sus opiniones, planteamientos y propuestas de desarrollo a los temas objeto de la negociación política.

- II. El Consejo acepta la cordial invitación contenida en el Acuerdo de San Francisco de la Sombra para reunirse con la Mesa Nacional de Negociación en San Vicente del Caguán para que opine sobre estos temas, una vez ésta defina la fecha.

Frente a los últimos hechos de violencia que han enlutado a todo el país, el Consejo Nacional de Paz manifiesta:

- III. Rechazamos enfáticamente la escalada de violencia que se viene presentando en las últimas semanas, por parte de los grupos armados al margen de la ley en contra de la población civil en general, dirigentes políticos, empresariales y sociales, así como los homicidios fuera de combate cometidos contra los dos agentes de Policía en Barbacoas, Nariño.
- IV. Formulamos nuestro más enérgico rechazo a los actos de barbarie contra las instituciones democráticas y sus representantes.

La intimidación, los secuestros y los asesinatos perpetrados contra la dirigencia política nacional no ayudan para nada a la reconciliación nacional y por el contrario entorpecen el camino de los diálogos y generan una natural desconfianza y desesperanza frente al Proceso de Paz.

- V. Exigimos que masacres como las perpetradas contra campesinos y dirigentes sociales el día de ayer en el Valle, Antioquia y la Costa Atlántica no se vuelvan a presentar.
- VI. Exigimos el respeto pleno de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Invitamos a los combatientes a respetar en todo momento a la población civil, sus bienes, el personal de la Cruz Roja y las demás misiones humanitarias, así como todos los otros bienes protegidos por el Derecho de Gentes.
- VII. En este sentido, hacemos un nuevo llamado para que los grupos armados al margen de la ley cesen sus acciones de violencia e intimidación y den paso a la construcción de la paz en medio de un clima de convivencia pacífica.

Finalmente, expresamos nuestras más sentidas condolencias al Señor Procurador General –integrante de este Consejo–, Edgardo Maya Villazón, por el cruel asesinato de su señora esposa, la querida ex ministra de Cultura, Consuelo Araújo Noguera, en un acto de barbarie repudiado por todos.

Casa de Nariño, Bogotá, D. C., 11 de octubre de 2001⁸.

EL PARLAMENTO ANDINO RENUEVA SU APOYO AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA

El Parlamento Andino, conformado por congresistas de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, renueva su respaldo al Proceso de Paz colombiano e insta a la comunidad internacional a fortalecer su apoyo al proceso.

Bogotá, D. C., 11 de octubre de 2001.

Parlamento Andino Resolución No. 046

Por medio de la cual se renueva el apoyo al pueblo de Colombia y a su Proceso de Paz y se insta a la comunidad internacional a fortalecer los mecanismos de apoyo para la concreción de la paz al conflicto armado y social en esta hermana República.

La Mesa Directiva del Parlamento Andino, reunida el 10 de octubre de 2001,

Considerando

Que la hermana República de Colombia viene atravesando una difícil situación social, política y económica, propiciada por el conflicto con los grupos alzados en armas, por el secuestro de personal no combatiente como representantes políticos, parlamentarios y de la sociedad civil, y por la retención injustificada de militares y policías;

Que dentro de los objetivos del Parlamento Andino está el velar por el respeto de los derechos humanos y la calidad de vida de la pobla-

ción andina, sustentado en la subregión el pleno imperio de la paz, la libertad, la justicia social, la democracia y el derecho a la autodeterminación de los pueblos;

Que para la consolidación del Proceso Integracionista Andino resulta de trascendental importancia el Proceso de Paz en Colombia, la reconciliación social y la concreción de los esfuerzos de los colombianos para lograr una patria justa, democrática y desarrollada económicamente;

Que el Parlamento Andino ha venido acompañando el Proceso de Paz colombiano, expresando su respaldo al Gobierno colombiano y a todas aquellas acciones encaminadas a lograr la solución del conflicto por la vía del diálogo, la tolerancia y el respeto a los derechos humanos y a los principios de respeto, convivencia pacífica y humanidad;

En uso de sus atribuciones y conforme a lo prescrito en el Reglamento General, la Mesa Directiva

Resuelve:

Artículo 1º. Renovar su apoyo al Proceso de Paz colombiano, exhortando a los actores del conflicto armado para que se comprometan en una real voluntad de paz que permita no se vuelva a generar agresiones contra la población civil u otros actos que violen el Derecho Internacional Humanitario.

Artículo 2º. Renovarle al Gobierno y al pueblo de Colombia en general nuestra decisión de continuar apoyando el Proceso de Paz, participando, si es posible de una manera activa como facilitadores del diálogo y el respeto a los derechos humanos, en el marco de la solidaridad y el estricto respeto por los asuntos internos de esta hermana República.

Artículo 3º. Exhortar a los grupos alzados en armas a liberar a los Parlamentarios, así como a los miles de ciudadanos particulares secuestrados por diversas causas; y a los policías y militares retenidos, como un gesto de buena voluntad en el camino para encontrar

la paz y humanizar el conflicto armado, de conformidad con las más elementales normas del Derecho Internacional Humanitario.

Artículo 4°. Lamentar las muertes innecesarias e injustificadas del personal civil no combatiente por parte de las Farc-Ep, en especial de la doctora Consuelo Araújoonoguera, y reclamar un trato humanitario para el personal secuestrado y retenido por parte de los grupos armados.

Artículo 5°. Instar a la comunidad internacional a fortalecer los mecanismos de apoyo y veeduría a la solución política del conflicto colombiano; así como solicitar a las agencias internacionales correspondientes, su cooperación en el diseño de planes y políticas dirigidos al desarrollo económico alternativo de las zonas de conflicto y a la readaptación en un futuro, del personal actualmente combatiente.

Notifíquese y publíquese.

Dado y firmado en la ciudad de Bogotá, a los diez (10) días del mes de octubre del año dos mil uno (2001).

Cong. Luis Alva Castro,
Presidente.

Dip. Germán Astudillo,
Vicepresidente por Ecuador.

Dip. Jhannett Madriz,
Vicepresidenta por Venezuela.

Dr. Enrique Cornejo,
Secretario pro témpore.

Sen. Wilson Lora,
Vicepresidente por Bolivia.

Dr. Rubén Vélez Nuñez,
Secretario General.

Rep. Luis Fernando Duque,
Vicepresidente por Colombia.

PRESIDENTE RUSO REAFIRMA RESPALDO AL PROCESO DE PAZ COLOMBIANO

El presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, destaca los esfuerzos de paz del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y le confirma la "inalterabilidad" del respaldo de su país con el proceso colombiano.

Bogotá, D. C., 18 de octubre de 2001.

Estimado señor Presidente:

Le agradezco por el mensaje que me envió a través del ministro de Relaciones Exteriores, Guillermo Fernández de Soto, en septiembre del año en curso.

Comparto las valoraciones expresadas por usted respecto al nivel y las perspectivas de las relaciones ruso-colombianas.

Consideramos a Colombia como un socio importante de Rusia en América Latina y un Estado influyente del mundo en desarrollo.

Con gusto señalo que los lazos amistosos entre nuestros países se caracterizan por la productividad del diálogo político y la ampliación progresiva de las esferas de la cooperación bilateral.

Se viene desarrollando dinámicamente la interacción de Rusia y Colombia y en la arena internacional.

En su base está la cercanía de los enfoques de nuestros países en cuanto a la solución de tales problemas clave como garantizar la

paz universal y la seguridad, fortalecer el papel central de la ONU en el sistema actual de las relaciones internacionales y buscar respuestas eficaces a los desafíos contemporáneos.

La importancia permanente de unir las fuerzas de la comunidad internacional con estas direcciones fue una vez más confirmada por los recientes casos de terrorismo en los Estados Unidos.

Estoy convencido de que la actividad de su país como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU –cumplimiento por este de las funciones del Presidente de turno de este organismo– permitirá fortalecer la cooperación entre nuestros países en los intereses de la lucha contra el terrorismo internacional.

Valorando altamente los esfuerzos de su gobierno para la búsqueda de las vías del arreglo interno colombiano, confirmamos la inalterabilidad de la línea de Rusia de colaborar con el proceso de paz en Colombia.

Estamos interesados, también, en la posterior ampliación de la cooperación en el campo de la lucha contra la producción ilegal y el contrabando de narcóticos. Le agradezco la invitación a visitar Colombia. Supongo que los plazos de la posible cumbre ruso-colombiana podríamos acordarlos en la perspectiva de los canales diplomáticos

Atentamente,

V. Putin
Moscú, Kremlin
11 de octubre 2001.

PRONUNCIAMIENTO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE EL PROCESO DE PAZ

*Pronunciamento del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, sobre el Proceso de Paz, durante
el cuadragésimo octavo aniversario del DAS.*

Bogotá, D. C., 23 de octubre de 2001.

Apreciados amigos:

Este es un tiempo de grandes definiciones para el futuro del país. Por ello, desde este escenario de la seguridad colombiana, quiero hacer un llamado vehemente a las Farc-Ep, que interpreta el sentir de todos los colombianos que queremos la paz.

Señores de las Farc-Ep: no más dilaciones ni pretextos. No es la hora de cortinas de humo ni de mensajes encontrados. Tampoco vale confundir a la opinión pública y jugar con el sentimiento de los colombianos. Es el tiempo de la claridad, de la sinceridad, de la voluntad para cumplir con la palabra empeñada. ¡Hay que pasar ya de las cartas y los mensajes a los hechos!

Del lado del sistema democrático estamos todos unidos en el propósito de discutir con las Farc-Ep los temas que más interesan a los colombianos: el cese del secuestro, la extorsión y los ataques a la población civil, y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario.

De este lado de la mesa no hay divisiones. Hay una política de Estado que garantiza la marcha y continuidad del proceso. Una política

que exige resultados concretos y que no es otra que la voz de 40 millones de colombianos hastiados con la destrucción y la barbarie.

Las Farc-Ep firmaron el Acuerdo de San Francisco y están en mora de cumplirlo. Ahí está la Zona de Distensión para desarrollarlo y llevarlo a cabo. Porque esta zona es para eso: únicamente para dialogar y negociar. Y sobre ella no habrá modificación alguna. Todas las medidas que ordené se mantienen vigentes y activas y también todas las garantías están dadas y no han variado.

¡No es momento para dilatar sino para concretar y consolidar el proceso!

CARTA DEL PRESIDENTE GEORGE BUSH AL JEFE DE ESTADO DE COLOMBIA

*Texto de la carta enviada por el presidente de los Estados Unidos,
George W. Bush, al presidente colombiano,
Andrés Pastrana Arango.*

Bogotá, D. C., 25 de octubre de 2001.

Estimado señor Presidente:

En nombre del pueblo americano, estoy muy agradecido con usted y con el Gobierno de Colombia por su amable expresión de condolencias y preocupación justo después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Estos actos salvajes fueron ataques contra la libertad y sirven de advertencia a todos los pueblos civilizados.

Los americanos están agradecidos por las expresiones de amistad y apoyo de su país después de estos devastadores eventos. Yo estoy personalmente agradecido por sus condolencias que vienen del corazón.

También quiero extender las condolencias a usted y a su pueblo por las víctimas colombianas de este terrible ataque.

De acuerdo con el Departamento de Estado, hay actualmente tres personas muertas y unas 13 desaparecidas de Colombia. El pueblo americano está bien consciente de que hay familiares y amigos llorando a sus seres queridos no solo en nuestro país sino alrededor del mundo.

El 11 de septiembre de 2001, la libertad fue atacada, pero la libertad será defendida. Los valores y determinaciones compartidas de nuestros pueblos son cruciales para erradicar el terrorismo alrededor del mundo.

El pueblo colombiano ha sufrido enormemente bajo las manos de quienes atacan el imperio de la ley, pero estos criminales no han derrotado a una de las democracias más viejas del hemisferio. Yo sé que nuestro compromiso con la lucha de Colombia es la contraparte de su compromiso con el pueblo americano en estos tiempos difíciles.

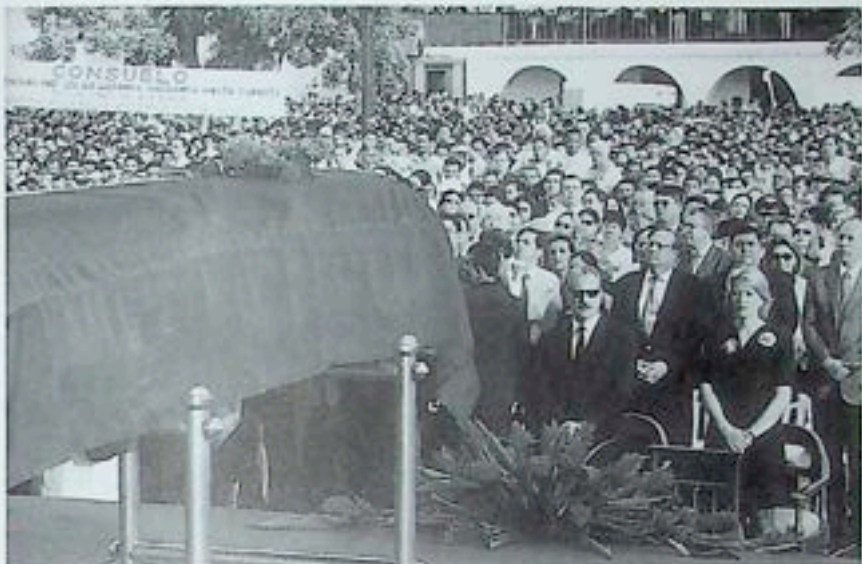
Espero trabajar con usted para enfrentar este difícil desafío. La lucha podrá ser larga, pero recibimos fuerza y aliento de su solidaridad y apoyo.

Atentamente,
George W. Bush.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

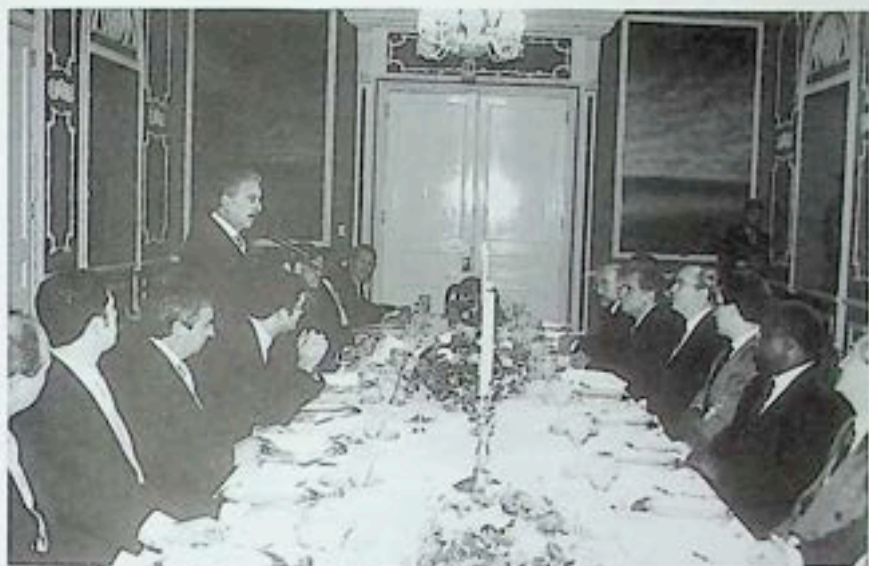
EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asisten al funeral de la ex ministra de Cultura, Consuelo Araújo Noguera, Valledupar, Cesar, 1º de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, expresa sus más sentidas condolencias al procurador general de la Nación, Edgardo Maya Villazón, durante el funeral de su esposa, la ex ministra de Cultura, Consuelo Araújo Noguera, Valledupar, Cesar, 1º de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con el comité ejecutivo de la Internacional Demócrata Cristiana. Casa de Nariño, 1º de octubre de 2001.



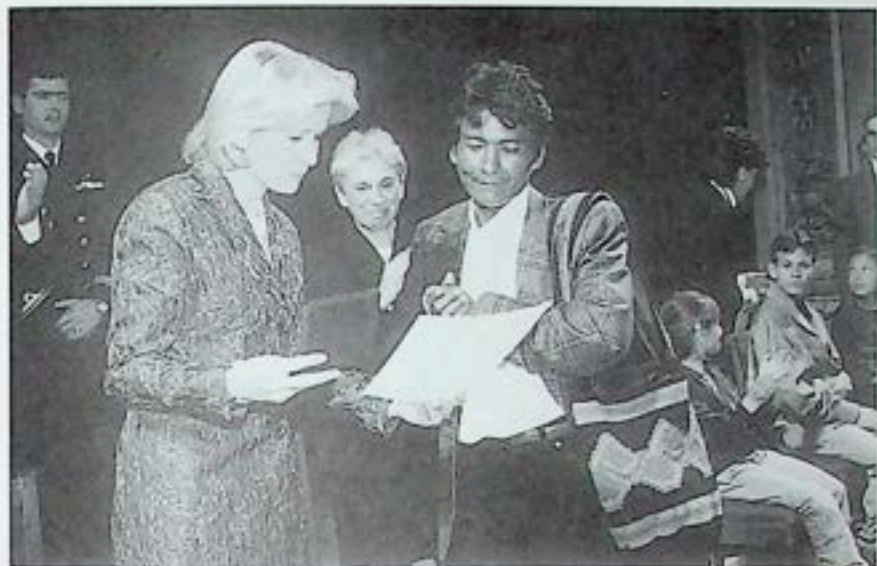
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con el director de Human Rights Watch, José Miguel Vivanco. Casa de Nariño, 3 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega 300 maletines con útiles escolares especiales para niños invidentes y de baja visión de Bogotá y Cundinamarca, dentro del programa "Colombia Ve". Bogotá, D. C., 3 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe al piloto colombiano, Juan Pablo Montoya, Casa de Nariño, 4 de octubre de 2001.



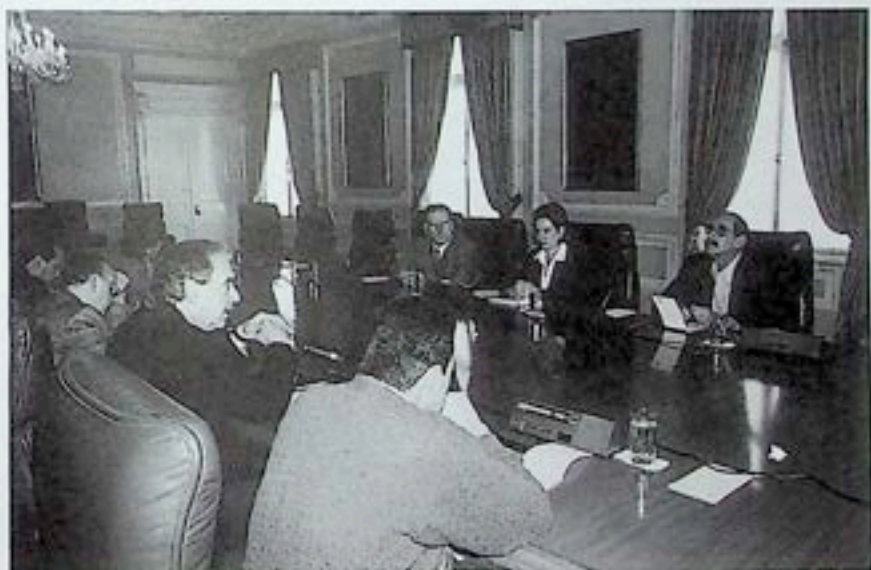
La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, hace entrega del premio Estrella de la Esperanza a Faustino Torres Ramos de la comunidad indígena Nabusimake. Bogotá, D. C., 4 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus, y con el comandante de las fuerzas militares, el general Fernando Tapias, antes de su reunión con la cúpula militar. Base de Tolemaida, Tolima, 5 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, acompañado del ministro de Defensa, Gustavo Bell Lemus, y del comandante de las fuerzas militares, el general Fernando Tapias, durante la reunión con la cúpula militar. Base de Tolemaida, Tolima, 5 de octubre de 2001.



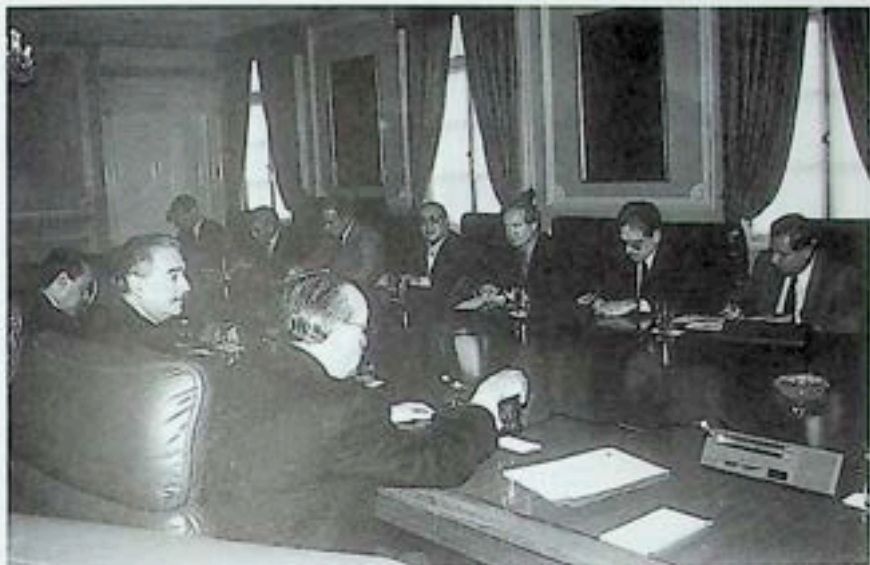
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con los miembros del Frente Común por la Paz y contra la Violencia, para analizar algunos puntos sobre la Zona de Despeje. Casa de Nariño, 7 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al igual que muchos colombianos sin distingo de credo, raza o confesión, lideró la jornada nacional de Un Minuto de Oración por la Paz de nuestro país. Chiquinquirá, Boyacá, 7 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango; la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, y María Cristina Arango de Pastrana se unieron, al igual que muchos colombianos, a la jornada nacional de Un Minuto de Oración por la Paz de nuestro país. Chiquinquirá, Boyacá, 7 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con los embajadores representantes de los países amigos del Proceso de Paz con las Farc-Ep. Casa de Nariño, 8 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega centros de cómputo al colegio rural Francisco Miranda de Filandia y al centro educativo Rosana Londoño, de la ciudad de Armenia, dentro del programa Computadores para Educar. Armenia, Quindío, 9 de octubre de 2001.



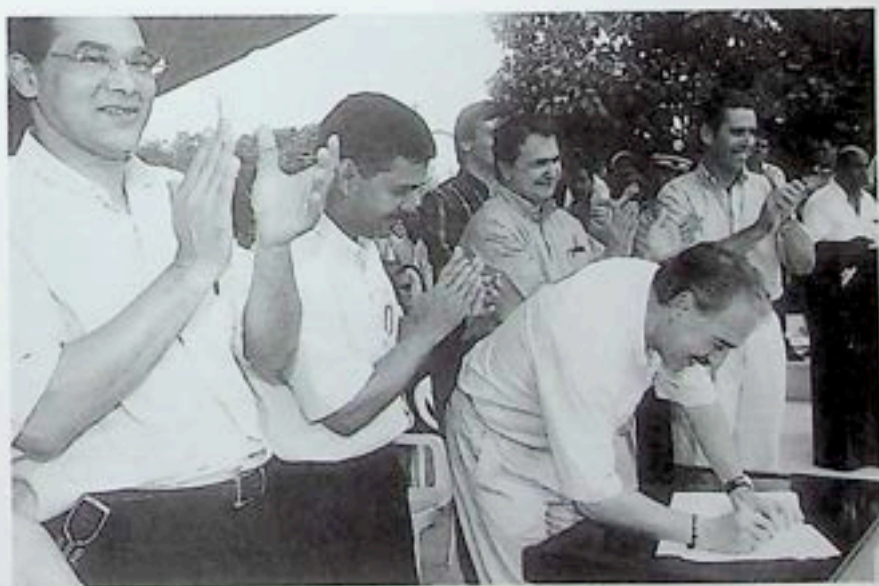
La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega útiles escolares e inaugura la ludoteca Sueños Infantiles, para beneficio de 300 niños y niñas de la región. Pijao, Quindío, 9 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asiste a la celebración del Día Nacional de la Discapacidad, Día Blanco. Bogotá, D. C., 10 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de 99 viviendas a los habitantes de La Guajira y firma varios proyectos de desarrollo social. Barrancas, La Guajira, 10 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, firma el acta del acuerdo del Proyecto de Adecuación de Tierras de Ranchería. Fonseca, La Guajira, 10 de octubre de 2001.



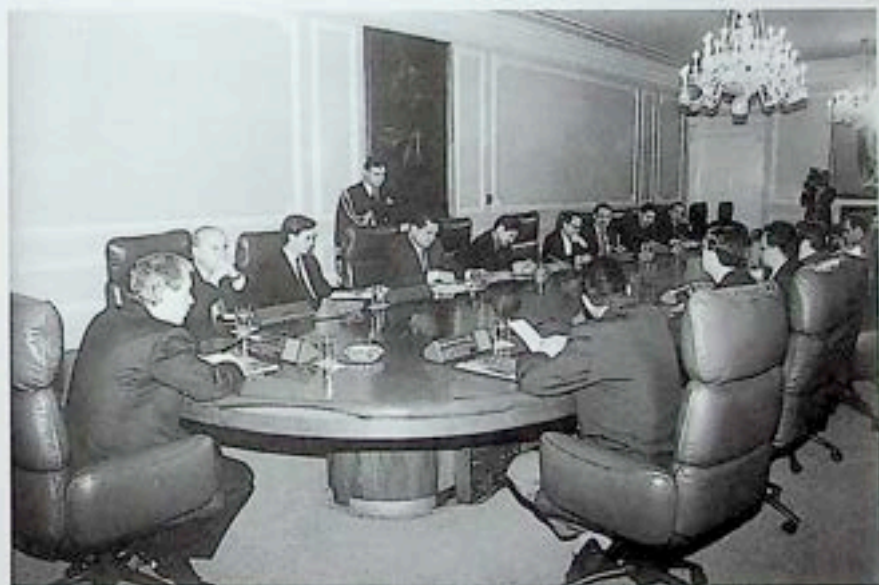
El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inaugura el Centro Multisectorial del SENA y oficializó la segunda fase del acueducto y alcantarillado de la ciudad, Maicao, La Guajira, 10 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, invita a los miembros del Consejo Nacional de Paz para que generen propuestas concretas sobre la tregua. Casa de Nariño, 11 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega 22 maletines con útiles escolares especiales para niños invidentes y de baja visión. Ibagué, Tolima, 11 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con autoridades civiles de Arauca para analizar la coyuntura que afronta este departamento, Casa de Nariño, 12 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, recibe un presente de una de las alumnas del colegio Thomas Jefferson, durante el lanzamiento de las tarjetas de UNICEF para Navidad. Bogotá, D. C., 12 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, asiste al inicio de la jornada de Operación Sonrisa, la cual beneficiará a cincuenta niños, jóvenes y adultos del departamento del Huila durante este fin de semana. Neiva, Huila, 13 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con su Majestad el Rey de España, Juan Carlos de Borbón, en el preámbulo del II Congreso Internacional de la Lengua Española. Madrid, España, 15 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se entrevista con el presidente de España, José María Aznar, para tratar varios temas, entre otros, el apoyo al Proceso de Paz en Colombia. Madrid, España, 15 de octubre de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, durante el II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid, España, 16 de octubre de 2001.



Los presidentes de Colombia, Andrés Pastrana Arango; México, Vicente Fox; España, José María Aznar, y Argentina, Fernando de la Rúa, durante la ceremonia de instalación del II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid, España, 16 de octubre de 2001.



El presidente de Colombia, Andrés Pastrana Arango, y su homólogo de Argentina, Fernando de la Rúa, durante el II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid, España, 16 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el director del Media Lab de Mit, Nicholas Negroponte, y la ministra de Comercio Exterior, Martha Lucía Ramírez, durante la firma de la formalización e ingreso de Colombia al consorcio internacional Digital Nations. Casa de Nariño, 18 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la celebración de los 30 años de la Fundación Fe y Alegría, entrega la condecoración Orden de Boyacá en el grado de Cruz de Plata, al director nacional, padre Manuel Uribe. Casa de Nariño, 18 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inaugura una ludoteca que beneficiará a dieciséis mil niños y niñas de Cauca. Piendamó, Cauca, 18 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entrega a los directores de los 19 hospitales más grandes del país, parte de los 300.000 millones de pesos que aprobó el Congreso para el sector de la salud. Casa de Nariño, 22 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, se reúne con representantes del Banco Mundial. Washington, Estados Unidos, 23 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación de la 44ª asamblea nacional de afiliados a Camacol. Bogotá, D. C., 23 de octubre de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, se reúne con los presidentes del Senado y la Cámara y otros parlamentarios para analizar el Proceso de Paz con las Farc-Ep. Casa de Nariño, 24 de octubre de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, y los negociadores del Gobierno con las Farc-Ep se reúnen en la embajada de España con los diplomáticos representantes de los países amigos del Proceso de Paz con las Farc-Ep. Bogotá, D. C., 24 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, expresa a su homóloga estadounidense, Laura Bush, las condolencias del pueblo y el gobierno colombianos por las víctimas de los atentados terroristas ocurridos el pasado 11 de septiembre en Washington y Nueva York. Washington, Estados Unidos, 24 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el presidente de Fenalco, Sabas Pretelt, durante la instalación del Congreso Nacional de Comerciantes 2001. Bogotá, D. C., 24 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, confiere la Orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Cruz al distinguido dirigente deportivo Alfonso Senior Quevedo, en desarrollo de la instalación del Congreso Nacional de Comerciantes 2001. Bogotá, D. C., 24 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, se reúne con el presidente del BID, Enrique Iglesias, Washington, Estados Unidos, 25 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecora con la Cruz de Boyacá al colegio San Bartolomé La Merced por sus 60 años de labores. Recibe la distinción el rector, padre Óscar Mejía, Bogotá, D. C., 25 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante su intervención en la clausura del I Congreso Panamericano en Control y Prevención del Lavado de Activos. Cartagena, Bolívar, 26 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, se reúne con la senadora por New York, Hillary Rodham Clinton. Washington, Estados Unidos, 26 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango; la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, y el coordinador residente (e) del Sistema de las Naciones Unidas en Colombia, Anders Kompass, con motivo de la celebración de los 56 años de la ONU. Bogotá, D. C., 29 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe a Miss Universo, Denise Quiñones, Casa de Nariño, 30 de octubre de 2001.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, se reúne con los integrantes del Comité Nacional de Paz, órgano adscrito al Consejo Nacional de Paz. Casa de Nariño, 30 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entrega morrales con útiles escolares especiales para niños invidentes y de baja visión. Bucaramanga, Santander, 30 de octubre de 2001.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inaugura y entrega la ludoteca municipal naves, Forjadores de Pazatiempos. Soatá, Boyacá, 30 de octubre de 2001.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reúne con la delegada especial del secretario general de la ONU, Jina Hillane, con el fin de analizar la situación de los promotores de derechos humanos en Colombia. Casa de Nariño, 31 de octubre de 2001.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



Uno de los nobles propósitos con los que se ha comprometido mi administración: hacer del pueblo colombiano un pueblo instruido, que sepa conducir con sabiduría su destino en beneficio de su porvenir y el de las futuras generaciones.

La educación nos da la oportunidad de construir una sociedad nueva, más equitativa, justa, solidaria y avanzada. Por ello, durante mi gestión hemos concentrado todos nuestros esfuerzos en lograr su consolidación como motor del desarrollo en nuestro país.

Durante la inauguración del Centro Multisectorial del SENA y la firma de la II Fase del Convenio de Acueducto y Alcantarillado en Maicao.

Es cerca de medio billón de pesos de adición que hará la diferencia en la salud de los colombianos!

Continuemos trabajando sin descanso en la noble tarea de mejorar cada día la prestación de los servicios de salud, siendo cada día más eficientes en la administración de los recursos económicos, físicos y humanos.

Estamos "inyectando" vida a los hospitales públicos de Colombia. De esta forma, renovamos el compromiso de este Gobierno con los sectores más desprotegidos de la población en materia de salud.

Durante la entrega de recursos adicionales al sistema nacional de salud.

He promovido durante todo mi mandato la tesis de la responsabilidad compartida en la lucha contra el problema mundial de las drogas. Con la misma convicción, hoy promovemos dicha tesis de responsabilidad compartida en la lucha contra el terrorismo que éstas ayudan a financiar.

Detener el negocio de las drogas ilícitas —que no sería negocio sin el lavado de activos— es un asunto que nos concierne a todos los países del mundo y que debemos enfrentar con responsabilidad compartida. Si lo hacemos, estaremos obrando simultáneamente contra el principal causante de violencia y terrorismo en el mundo.

Al clausurar en esta ciudad el Primer Congreso Panamericano en Control y Prevención del Lavado de Activos.

Presidencia de la República



C O L O M B I A